

GRUPO BLR

PEDAGOGÍA VIVA:
TEORÍAS QUE INSPIRAN, MODELOS QUE TRANSFORMAN

ISBN: 978-9907-802-62-7

Ángel Alexander Uzho Pacheco
Marlon Estuardo Carrión Macas
Dolores Elizabeth Valarezo Alonzo

2026

PEDAGOGÍA VIVA: TEORÍAS QUE INSPIRAN, MODELOS QUE TRANSFORMAN

Ángel Alexander Uzho Pacheco
Marlon Estuardo Carrión Macas
Dolores Elizabeth Valarezo Alonzo
AUTORES:

UTMACH

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad científica.

©Grupo Editorial BLR
Universidad Técnica de Machala
Riobamba – Ecuador
Correo: publicaciones@grupoblr.com
https://grupoblr.com/libros-investigo
REPOSITORIO



Uzho, A., Carrión , M., Valarezo, D. (2026) Pedagogía viva: Teorías que inspiran, modelos que transforman.. Grupo Editorial BLR.

© Ángel Alexander Uzho Pacheco
Marlon Estuardo Carrión Macas
Dolores Elizabeth Valarezo Alonzo

Pedagogía viva: Teorías que inspiran, modelos que transforman.

ISBN: 978-9907-802-62-7

El copyright promueve la libertad de expresión, protege la diversidad de ideas y conocimiento, además apoya la libre expresión. Se prohíbe de manera rigurosa la producción o el almacenamiento de esta publicación, ya sea en su totalidad o en parte, está estrictamente prohibido por ley, incluyendo el diseño de la portada, así como su difusión a través de cualquiera de sus medios, ya sean electrónicos, mecánicos, ópticos, de grabación o incluso de fotocopia, sin permiso de los propietarios de los derechos de autor.

FILIACIÓN DEL AUTOR

Ángel Alexander Uzho Pacheco
Universidad Técnica de Machala
Correo Electrónico: auzho@utmachala.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8541-068X

Marlon Estuardo Carrión Macas
Universidad Técnica de Machala
Correo Electrónico: mecarrion@utmachala.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-3242-8955

Dolores Elizabeth Valarezo Alonzo
Universidad Técnica de Machala
Correo Electrónico: dvalarezo@utmachala.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-5903-1560

PREFACIO

Este libro nace de la experiencia en la enseñanza universitaria de la pedagogía y de la necesidad de contar con un material que acompañe de manera sistemática la formación de futuros docentes. No se trata solo de reunir contenidos, sino de organizarlos de forma que favorezcan la comprensión profunda, el análisis crítico y el vínculo constante entre teoría y práctica.

La pedagogía se presenta aquí como un campo de conocimiento complejo, atravesado por paradigmas, corrientes, teorías y modelos que ofrecen distintas maneras de pensar la educación. El propósito de este texto es ordenar esos debates fundamentales y ponerlos al servicio de la práctica docente, de modo que el estudiante pueda interpretar su experiencia formativa y las realidades educativas desde marcos conceptuales sólidos.

A lo largo de cuatro capítulos, se abordan los fundamentos epistemológicos de la pedagogía, las grandes líneas contemporáneas, las teorías del aprendizaje y los modelos pedagógicos, así como las alternativas actuales relacionadas con la innovación y la pedagogía digital. Cada capítulo incorpora actividades, preguntas y recursos que buscan activar el pensamiento del estudiante, promover la metacognición y motivar la construcción de propuestas pedagógicas contextualizadas.

Este libro no pretende agotar los temas que aborda. Se ofrece como un punto de partida para el estudio, el diálogo y la construcción colectiva

de saber pedagógico, siempre abierto a nuevas lecturas y a la incorporación de otras experiencias y perspectivas.

ÍNDICE

PREFACIO ..... **i**

ÍNDICE i

ÍNDICE DE TABLAS viii

ÍNDICE DE FIGURAS ix

CAPÍTULO I 11

1 PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN SEGÚN PARADIGMAS EPISTEMOLÓGICOS. 11

1.1 Objetivos de aprendizaje 11

1.2 Introducción 12

1.3 Antecedentes históricos de la pedagogía 13

1.3.1 La Edad Media 15

1.3.2 El Renacimiento y la Ilustración: pedagogía humanista 16

1.3.3 El siglo XIX: la pedagogía como ciencia de la formación 17

1.3.4 El siglo XX 18

1.4 De la pedagogía a la psicopedagogía 20

1.5 Teorías y corrientes pedagógicas 22

1.5.1 Constitución de la pedagogía como ciencia 24

1.6 El estatuto epistemológico de la pedagogía 29

1.6.1 Epistemología y ciencias de la educación 30

1.6.2 La pedagogía como disciplina teórica y metodológica 31

1.6.3 El estatuto epistemológico de la pedagogía 32

1.7 El saber pedagógico 34

1.7.1 Evolución del saber pedagógico 40

1.8 Ejercicios de Refuerzos 42

1.8.1 Ejercicios para Antecedentes históricos 42

1.8.2 Ejercicios para Constitución de la pedagogía como ciencia 43

1.8.3 Estrategias para guiar la comprensión del estatuto epistemológico de la pedagogía 43

1.8.4 El saber pedagógico 45

1.9 Preguntas de reflexión 46

1.9.1 Antecedentes históricos de la pedagogía. 46

1.9.2 Constitución de la pedagogía como ciencia. 47

1.9.3 Estatuto pedagógico 48

1.9.4 El saber pedagógico 49

1.10 Glosario 50

CAPÍTULO II 54

2 LAS GRANDES LÍNEAS DE LA PEDAGOGÍA CONTEMPORÁNEA 54

2.1 Objetivo de aprendizaje 54

2.2 Introducción 55

2.3 Las grandes líneas de la pedagogía contemporánea 56

2.3.1 Contenido 57

2.3.2 Teoría…. 59

2.4 El activismo pedagógico 69

2.4.1 Una herramienta para la transformación educativa 70

2.4.2 Teoría… 73

2.5 El pragmatismo y la pedagogía experimental 76

2.5.1 Teorías…. 81

2.6 La pedagogía socialista 84

2.6.1 Teoría… 88

2.7 Preguntas de aprendizaje 91

2.7.1 Las grandes líneas de la pedagogía contemporánea 91

2.7.2 El activismo pedagógico 92

2.7.3 El pragmatismo y la pedagogía experimental 93

2.7.4 Pedagogía socialista 94

2.8 Actividades de Refuerzo 95

2.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de las grandes líneas de la pedagogía Contemporánea 95

2.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de El activismo pedagógico.. 97

2.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de El pragmatismo y la pedagogía experimental 99

2.8.4 Estrategias para guiar la comprensión de la pedagogía socialista…..... 100

2.9 Glosario 102

CAPÍTULO III 105

3 CORRIENTES, TEORÍAS Y MODELOS PEDAGÓGICOS 105

3.1 Objetivo de aprendizaje..... 105

3.2 Introducción 106

3.3 Teorías del aprendizaje 107

3.3.1 Etapa experimental (1890 – 1920) 109

3.3.2 Etapa del conductismo (1930 – 1950)..... 109

3.3.3 Revolución cognitiva (1950 – 1970)..... 110

3.3.4 Teoría sociocultural (1960 – 1980)..... 110

3.3.5 Auge humanista (1960 – 1990)..... 111

3.3.6 Era digital y conectivismo (2000 – actualidad) 111

3.4 Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky 115

3.5 Modelos pedagógicos..... 121

3.5.1 Definición de modelos pedagógico..... 125

3.5.2 Modelos pedagógicos de la modernidad..... 127

3.6 Clasificación de los modelos pedagógicos..... 132

3.7 Preguntas de reflexión..... 140

3.7.1 Teorías del aprendizaje 140

3.7.2 Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky 141

3.7.3 Modelos pedagógicos..... 142

3.7.4 Clasificación de los modelos pedagógicos..... 143

3.8 Actividades de Aprendizaje 144

3.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de las Teorías del aprendizaje 144

3.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de las Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky 147

3.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de los Modelos pedagógicos. 148

3.8.4 Estrategias para guiar la comprensión de Clasificación de los modelos pedagógicos 150

3.9 Glosario 152

CAPÍTULO IV 156

4 ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS ACTUALES 156

4.1 Objetivo de aprendizaje 156

4.2 Introducción 157

4.3 Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación social 158

4.4 La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales 167

4.5 Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica. 176

4.6 Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital 183

4.7 Preguntas de aprendizaje 195

4.7.1 Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación 195

4.7.2 La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales 196

4.7.3 Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica. 197

4.7.4 Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital 198

4.8 Actividades de Aprendizaje 200

4.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación 200

1.16.1. Estrategias para guiar la comprensión de La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales 204

4.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica. 207

4.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital 208

4.9 Glosario 209

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 214

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comparación entre autores y teorías. 120

Tabla 2. Modelos pedagógicos. 139

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. De la enseñanza a la pedagogía. 20

Figura 2. Corrientes pedagógicas y metodologías activas..... 24

Figura 3. Teorías pedagógicas contemporáneas. 26

Figura 4. Evolución de la pedagogía como ciencia. 28

Figura 5. Dimensiones del estatuto epistemológico. 30

Figura 6. Modelo integrado de estrategias pedagógicas. 38

Figura 7. Escuela tradicional. 59

Figura 8. Paradigmas pedagógicos. 69

Figura 9. Estrategias. 73

Figura 10. Activismo pedagógico. 75

Figura 11. Pragmatismo y la pedagogía experimental. 77

Figura 12. Pragmatismo. 81

Figura 13. Estrategias Pedagogía socialista. 85

Figura 14. Pedagogía socialista. 89

Figura 15. Evolución de las teorías del aprendizaje. 112

Figura 16. Integración de las teorías del aprendizaje. 115

Figura 17. Teorías del aprendizaje. 118

Tabla 1. Comparación entre autores y teorías. 120

Figura 18. Modelos pedagógicos. 121

Figura 19. Modelos pedagógicos contemporáneos. 122

Figura 20. Corrientes pedagógicas. 135

Figura 21. Innovación docente. 166

Figura 22. Enseñanza y aprendizaje. 169

Figura 23. Comunicación en los procesos de enseñanza. 173

Figura 24. Sistema educativo emergente. 178

Figura 25. Transformación educativa. 181

Figura 26. Innovación educativa 183

Figura 27. Impacto de las Narrativas digitales. 194

CAPÍTULO I

1 PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN SEGÚN PARADIGMAS EPISTEMOLÓGICOS.

1.1 Objetivos de aprendizaje

Objetivo General

Analizar la relación entre pedagogía y educación desde diversos paradigmas epistemológicos, atendiendo a su evolución histórica, a su constitución como ciencia, a su estatuto epistemológico y a las formas de construcción del saber pedagógico, como base para una práctica educativa críticamente fundamentada en el contexto contemporáneo.

Objetivo Especifico

- ✓ Identificar los principales hitos históricos que han configurado el surgimiento y desarrollo de la pedagogía, en relación con las ideas, autores y contextos que han aportado a la comprensión de la educación como objeto de estudio.
- ✓ Explicar el proceso de constitución de la pedagogía como ciencia, considerando sus objetos de estudio, métodos y categorías fundamentales, así como su articulación con otras ciencias de la educación.
- ✓ Analizar el estatuto epistemológico de la pedagogía desde distintos paradigmas, tomando en cuenta los debates teóricos y las tensiones entre modelos explicativos, normativos y críticos que orientan la comprensión de los fenómenos educativos.

- ✓ Valorar el saber pedagógico como construcción teórico-práctica, atendiendo a sus fuentes, niveles y formas de producción (académica, profesional y experiencial) y a su incidencia en la toma de decisiones en la práctica docente.

1.2 Introducción

La pedagogía se ha ido configurando como campo de conocimiento en la medida en que las sociedades han buscado comprender, organizar y transformar la educación. Las preguntas sobre qué es educar, para qué se educa y cómo se debe conducir ese proceso han recibido respuestas diversas según la época, el contexto social y las concepciones filosóficas y epistemológicas dominantes. De ese entramado de ideas surge una reflexión pedagógica que, con el tiempo, se consolida como disciplina y aspira a ofrecer marcos teóricos rigurosos para orientar la práctica educativa.

Este capítulo propone un acercamiento a la pedagogía desde la perspectiva de los paradigmas epistemológicos. En un primer plano, se revisan los antecedentes históricos que permitieron su nacimiento, destacando corrientes, autores y momentos clave que ayudaron a delimitar la educación como objeto de estudio. Sobre esa base, se examina el proceso mediante el cual la pedagogía se reconoce como ciencia, con sus propios problemas, métodos y categorías, aunque siempre en diálogo con otras ciencias de la educación.

El análisis se desplaza luego hacia el estatuto epistemológico de la pedagogía y hacia la forma en que se produce y legitima el saber pedagógico. Se exploran las tensiones entre perspectivas positivistas,

interpretativas, críticas y otros enfoques, mostrando cómo cada una redefine la relación entre teoría y práctica. El capítulo se cierra poniendo énfasis en el saber pedagógico del docente como síntesis de conocimientos teóricos, experiencia profesional y reflexión crítica sobre la acción. Las actividades de refuerzo, las preguntas orientadoras y el glosario que acompañan este apartado buscan ayudar al estudiante a reconstruir estos debates, relacionarlos con su propia experiencia formativa y consolidar un fundamento conceptual sólido para su futura intervención educativa.

1.3 Antecedentes históricos de la pedagogía

Pedagogía en la antigüedad: orígenes filosóficos

Desde la antigüedad, el ser humano ha buscado formas de transmitir conocimientos, valores y prácticas culturales a las nuevas generaciones. Esta necesidad dio origen a la pedagogía, una disciplina que ha evolucionado a lo largo de los siglos en función de los cambios sociales, políticos y filosóficos propios de cada época. Comprender los antecedentes históricos de la pedagogía permite situar los problemas educativos en su contexto y reconocer la evolución de las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje; esta perspectiva resulta coherente con el enfoque formativo planteado por Quintana Cabanas (1993).

En el contexto de la psicopedagogía, este recorrido histórico permite comprender las raíces de la labor del psicopedagogo como mediador entre el proceso pedagógico y las necesidades individuales de cada estudiante.

De esta manera, el presente escrito tiene como objetivo analizar los principales antecedentes históricos de la pedagogía, explorando los momentos clave, autores representativos y teorías pedagógicas más influyentes, con la intención de establecer cómo estas bases teóricas siguen nutriendo la práctica psicopedagógica actual, sobre todo en lo referente al acompañamiento del aprendizaje y al reconocimiento de la diversidad individual en contextos educativos.

Por lo tanto, la tesis central sostiene que, al desplazar el foco de la enseñanza grupal hacia el estudiante como sujeto individual, se comprenden mejor las metodologías activas utilizadas en la actualidad y las transformaciones que estas han generado en la práctica educativa.

En la Grecia clásica se gestaron los pilares de la educación occidental. Iniciando por Sócrates, quien inauguró la idea de que aprender implica un proceso dialógico de descubrimiento, con su mayéutica buscó que el alumno "traiga a la luz" las verdades latentes, estrategia que, en la actualidad, se sigue validando como promotora del pensamiento crítico en edades tempranas (Kanat et al., 2025). Además, la mayéutica socrática inaugura la idea de que aprender implica preguntar, no sólo escuchar.

Esto fue sistematizado por Platón quien, en La República, define la educación como el arte de "reorientar el alma hacia el bien" (Libro VII, 518d). Estudios actuales aclaran que, lejos de ser un proyecto autoritario, la propuesta platónica pretende formar ciudadanos capaces de discernir entre lo verdadero y lo justo (Kotsonis, 2023).

Por otro lado, Aristóteles, discípulo de Platón, dotó al proceso formativo de una dimensión política y ética. Para él, la educación es la piedra angular que alinea la felicidad individual y el bien común (Kyle-Brandon, 2010)

La síntesis de estos tres pensadores constituyó lo que se conoce como paideía, es decir, la "formación integral del alma", noción estudiada por Jaeger (1945) y reflejada en la psicopedagogía contemporánea, que también persigue el desarrollo crítico, moral y social de los estudiantes.

1.3.1 La Edad Media

La transición de la Antigüedad clásica al Medioevo situó a la Iglesia como principal agente educativo; la finalidad formativa dejó de ser la polis, y pasó a ser la salvación del alma. En este contexto surge Agustín de Hipona, que elaboró una teoría del aprendizaje interior que transformó la relación maestro – discípulo, sosteniendo que la verdadera enseñanza se verifica cuando "el maestro interior" (Cristo), ilumina la mente del alumno, de modo que el educador humano solo ayuda a recordar mediante el diálogo (Diener, 2022).

Dos siglos después, Tomás de Aquino completó aquella intuición integrando la razón aristotélica con la revelación cristiana; para él, enseñar es conducir al discípulo de lo sensible a lo inteligible, y la escuela debe cultivar virtudes intelectuales y morales que ordenen la libertad al bien común (Davies, 2014). En la actualidad, estudios pedagógicos confirman que su ética de la virtud ofrece hoy un "marco ideal para la educación del carácter" por su visión unitaria de la persona, sociedad y trascendencia (Porcarelli, 2024).

De esta manera, la pedagogía medieval unifica 3 conceptos "trascendencia, virtud y comunidad", que enlazan la búsqueda de la verdad interior con la propuesta de formar ciudadanos virtuosos, inspirando así a la intervención contemporánea, donde se brinda acompañamiento que implica atender las dimensiones cognitivas, morales y, en ocasiones, espirituales. Sin embargo, en esta época hubo una predominancia de la enseñanza magistral, lo que volvió a dejar al alumno en posición pasiva, a diferencia de la antigüedad.

1.3.2 El Renacimiento y la Ilustración: pedagogía humanista

El giro humanista del Renacimiento y el optimismo racional de la Ilustración redefinieron la finalidad de la educación, además, se devolvió el protagonismo al estudiante. Juan Amos Comenio (1592-1670) encabezó esa transición con la pansophia: la idea de que «todo el saber para todos» debía impartirse siguiendo un método gradual que combinara experiencia sensorial y orden lógico. Un estudio reciente subraya que su programa pretendía "integrar la formación intelectual, ética y espiritual en un currículo universal accesible" y muestra cómo su concepción de Bildung anticipa el aprendizaje por ciclos y la educación inclusiva contemporánea (Velilla – Jiménez, 2025)

Décadas más tarde, Jean-Jacques Rousseau radicalizó la centralidad del educando. Un análisis cualitativo de Emilio publicado en 2024 destaca que la pedagogía naturalista rousseauniana inspira hoy enfoques constructivistas y centrados en la motivación intrínseca: aprender debe ser "un proceso placentero de descubrimiento que respete el ritmo interno del niño y fomente su autonomía moral" (Sarkar & Ray, 2024)

La articulación entre la universalidad metodológica de Comenio y el naturalismo emancipador de Rousseau consolidó una pedagogía humanista que desplaza al maestro de transmisor a guía, exige ambientes flexibles y reconoce la singularidad del desarrollo. Estos principios sostienen la práctica psicopedagógica actual: fundamentan la adaptación curricular, la observación sistemática del progreso y la creación de experiencias significativas que armonicen razón, emoción y contexto sociocultural.

1.3.3 El siglo XIX: la pedagogía como ciencia de la formación

La primera mitad del siglo XIX consolidó la idea de que educar podía y debía fundamentarse científicamente. Johann Heinrich Pestalozzi reconfiguró la escuela como espacio para el desarrollo integrado de "cabeza, corazón y manos"; un estudio reciente subraya que su propuesta holística sigue siendo "un recordatorio frente a las agendas neoliberales de que el fin de la educación es el crecimiento moral y afectivo además del cognitivo" (Sellars & Imig, 2021)

Ese ideal de formación integral fue sistematizado por Johann Friedrich Herbart, quien acuñó la noción de pedagogía como ciencia y propuso un método en cinco pasos (preparación, presentación, asociación, generalización y aplicación). Investigaciones actuales destacan la vigencia de su concepto de "la tercera cosa" —el contenido como mediador entre docente y alumno— para entender la relación entre conocimiento disciplinar y experiencia estética en el aula (Hjulström & Rytzler, 2022).

Mientras tanto, Friedrich Froebel trasladó estas discusiones al terreno de la infancia temprana al crear el kindergarten: un entorno donde el juego simbólico y el contacto con la naturaleza favorecen la autoactividad. Un artículo de 2024 argumenta que la influencia froebeliana debe "re-imaginarse más allá de los 'dichos y hechos' de un solo individuo" y le atribuye una pedagogía relacional que hoy inspira prácticas de educación inclusiva y ambiental (Sakr, & Kaur, 2024).

La convergencia entre el ideal moral de Pestalozzi, la racionalidad científica de Herbart y la pedagogía del juego de Froebel configuró un paradigma que comprende al estudiante como sujeto activo cuyo desarrollo puede estudiarse, medirse y acompañarse. Esta herencia es clave para la psicopedagogía contemporánea: legitima la observación sistemática, el diseño de intervenciones basadas en evidencia y la creación de ambientes ricos en estímulos significativos que integren lo cognitivo, lo afectivo y lo social.

1.3.4 El siglo XX

El siglo XX inauguró un viraje definitivo desde la enseñanza expositiva hacia modalidades activas y centradas en la experiencia. John Dewey sostuvo que la educación debía ser "re-educación de la experiencia" y que el aula funcionara como una "democracia en miniatura"; un estudio filosófico reciente confirma que su pragmatismo sigue nutriendo los debates sobre ciudadanía y agencia discente en el diseño curricular contemporáneo (Tubbs, 2023).

La propuesta de Maria Montessori llevó ese ideario a la primera infancia: el ambiente preparado, los materiales sensoriales y la auto-

dirección del niño conforman un ecosistema que —según un artículo empírico de 2024— potencia independencia y creatividad cuando la gestión del aula respeta ciclos de trabajo autónomo (Hien, 2024).

De modo complementario, la pedagogía Freinet incorpora técnicas de imprenta escolar, correspondencia y asambleas para cimentar comunidad; investigaciones de 2025 evidencian que estas prácticas de commoning y aprendizaje cooperativo fortalecen la participación equitativa incluso en contextos de educación especial (Pantazidis & Moisiadou, 2025).

Las bases teóricas de estas corrientes se apoyan en el constructivismo. Un metaanálisis de 2025 demuestra que las estrategias constructivistas —problemas abiertos, proyectos y experimentación— mejoran comprensión profunda y transferencia de conocimientos, validando los postulados de Jean Piaget y Lev Vygotsky sobre la construcción activa y social del saber (Arega & Hunde, 2025).

Finalmente, la pedagogía crítica de Paulo Freire re-politizó la función docente: una revisión publicada en 2025 muestra cómo el diálogo problematizador y la concientización siguen siendo herramientas clave para enfrentar inequidades en la formación técnico-vocacional y más allá (Warsi, 2025).

En conjunto, estas corrientes desplazan al educador de transmisor a facilitador y acompañante, legitiman la observación sistemática y la mediación en la zona de desarrollo próximo, y orientan la intervención psicopedagógica actual hacia ambientes participativos, éticos y

emancipadores que atienden la diversidad cognitiva, emocional y sociocultural del estudiante.

1.4 De la pedagogía a la psicopedagogía



Figura 1. De la enseñanza a la pedagogía.

Fuente: Elaboración propia.

El tránsito del siglo XX al XXI consolidó una mirada interdisciplinar que ya no se contenta con describir cómo se enseña, sino que indaga cómo y por qué aprende cada persona. Tres dinámicas recientes explican el paso de la pedagogía clásica a la psicopedagogía contemporánea:

1. Del enfoque inclusivo a la atención individualizada: Investigaciones de corte bio-psico-social subrayan que la educación inclusiva «no es una respuesta de emergencia, sino una psico-pedagogía de la socialización que observa la diferencia y busca ofrecer a cada uno la mejor oportunidad de crecimiento» (Kafia et al., 2023). De esta

premisa se deriva la labor psicopedagógica de diagnosticar necesidades específicas y diseñar apoyos personalizados dentro de entornos cooperativos.

2. La integración de la evidencia neuroeducativa: Estudios de neuroeducación muestran cómo la plasticidad cerebral y la dinámica de redes neuronales orientan el diseño de intervenciones que respetan ritmos, motivación y emoción. Al describir este campo, Pradeep et al. (2024) destacan que «neuroeducación integra perspectivas de la neurociencia, la psicología y la educación para generar estrategias instruccionales alineadas con los procesos intrínsecos del cerebro» (Pradeep et al., 2024). El psicopedagogo actúa, así, como traductor entre hallazgos neurocientíficos y prácticas de aula.

3. La consolidación de paradigmas constructivistas basados en evidencia: Un metaanálisis de tendencias en educational neuroscience concluye que la colaboración entre psicología cognitiva, neurociencia y educación "ofrece un marco holístico para comprender motivación, emoción y resolución de problemas, y convertirlas en intervenciones eficaces" (Yayla & Çalışkan, 2024). Ello legitima la observación sistemática, el uso de rúbricas de autorregulación y las tutorías mediadas —herramientas distintivas de la psicopedagogía.

En síntesis, la psicopedagogía cristaliza cuando la inclusión, la evidencia neurocientífica y el constructivismo aplicado confluyen para colocar al estudiante —con sus procesos cognitivos, emocionales y sociales— en el centro de la acción educativa. Este viraje confirma la tesis de que el conocimiento histórico de la pedagogía ilumina la

práctica actual: entender la evolución desde la paideía hasta la neuroeducación permite al psicopedagogo mediar entre la complejidad del aprendizaje y las demandas de contextos educativos diversos y cambiantes.

Además, desde Sócrates hasta Freire, la pedagogía avanzó de la transmisión a la participación, razón por la que, en la actualidad, se privilegian las metodologías activas centradas en el sujeto.

1.5 Teorías y corrientes pedagógicas

A lo largo de la historia, varias corrientes han ido desplazando el protagonismo del maestro hacia el alumno, por ejemplo:

La pedagogía naturalista de Jean – Jacques Rousseau, que plantea que la educación debe seguir el ritmo interno del niño y partir de su curiosidad. Un ejemplo es un estudio cualitativo realizado por Sarkar y Ray (2024) donde se demostró que este enfoque sigue inspirado en el aprendizaje basado en proyectos y otras metodologías que fomentan la motivación intrínseca y la autorregulación.

La pedagogía progresista / democrática de John Dewey, concibe la escuela como una "democracia en miniatura", donde se aprende resolviendo problemas reales. Un artículo de 2024 confirmó que la participación del alumnado en la investigación de asuntos sociales mejora la alfabetización democrática y el pensamiento crítico, principios eje de las metodologías activas (Shih, 2024).

El constructivismo cognitivo de Jean Piaget, la construcción activa del conocimiento a través de estadios evolutivos sigue recibiendo respaldo,

por ejemplo, un meta – análisis que demostró que las actividades manipulativas alineadas con cada estadio mejoran significativamente la comprensión numérica en primaria, avalando la adaptación de tareas y materiales al desarrollo de cada estudiante (Byrne et al., 2023).

El constructivismo sociocultural de Lev Vygotsky, que habla de la zona de desarrollo próximo, en la que se explica cómo el aprendizaje se amplía con la mediación social. Estudios como el de Rigopouli et al. (2025), documentan que los entornos digitales colaborativos actúan como pares más capaces, potenciando la creatividad cuando el docente diseña bases flexibles, lo cual se confirma en las metodologías activas actuales.

La pedagogía crítica de Paulo Freire, por ejemplo, desplaza el eje de la transmisión al diálogo problematizador. Majola et al. (2025), demostraron que la pedagogía crítica fomenta la participación y la conciencia social, rasgos clave de las prácticas de aula invertida y debate socrático contemporáneo.

Analizando desde el naturalismo, donde se coloca la motivación del estudiante en el centro, junto al progresismo, que convierte el aula en una comunidad investigativa, el constructivismo cognitivo y sociocultural que aportan criterios para graduar apoyos y diseñar bases, y finalizando con la pedagogía crítica, estas corrientes demuestran que el giro histórico hacia el estudiante sustenta las metodologías activas vigentes, y orienta al docente a planificar entornos en los que cada alumno sea capaz de construir, dialogar y reflexionar sobre su propio andamiaje.



Figura 2. Corrientes pedagógicas y metodologías activas.

Fuente: Elaboración propia.

1.5.1 Constitución de la pedagogía como ciencia

Desde tiempos antiguos, la educación ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo del ser humano. Ha sido analizada, discutida y practicada por pensadores de diferentes épocas. No obstante, no siempre fue considerada una ciencia. La pedagogía, en sus inicios, se relacionaba con la práctica empírica de la enseñanza, sin una base sistemática que la sustentara como una disciplina científica. A medida que la sociedad evolucionó y las ciencias sociales adquirieron protagonismo, surgieron nuevas necesidades de entender, sistematizar y transformar el hecho educativo.

El presente escrito tiene como propósito analizar el proceso mediante el cual la pedagogía se constituyó como ciencia, comprendiendo los elementos históricos, filosóficos, epistemológicos y metodológicos que permitieron su consolidación como un campo de conocimiento

científico. Asimismo, se plantea que la pedagogía, en su evolución, ha logrado definir su objeto de estudio, sus propios métodos y un cuerpo teórico fundamentado, que la posiciona como una ciencia indispensable para la comprensión y transformación de la realidad educativa.

Históricamente, la pedagogía estuvo ligada a la filosofía. Filósofos como Platón, Aristóteles, Comenio o Rousseau reflexionaron sobre el acto educativo, pero lo hicieron desde una óptica filosófica, sin considerar un enfoque sistemático ni científico. Fue en los siglos XVIII y XIX, con el auge de las ciencias positivas y la profesionalización de la docencia, cuando comenzó a gestarse la necesidad de una pedagogía científica.

La pedagogía como ciencia se va estructurando a partir del momento en que define su objeto de estudio: el acto educativo. Este acto implica la relación entre educador, educando y el contexto donde ocurre la educación. A partir de este objeto, se construyen teorías, metodologías y modelos que permiten interpretar y mejorar el proceso educativo.

La consolidación de la pedagogía como ciencia también está marcada por su carácter interdisciplinario. Se nutre de otras ciencias como la psicología, la sociología, la antropología, la filosofía y actualmente también de la neurociencia y la tecnología. Este entrecruce enriquece su cuerpo teórico y permite una comprensión integral del fenómeno educativo.

Un aspecto clave en esta constitución científica es la metodología. La pedagogía adopta métodos de investigación que le permiten observar, describir, analizar e intervenir en la realidad educativa. Utiliza tanto

métodos cualitativos como cuantitativos, lo que le brinda rigor y validez en sus hallazgos. No se trata solo de teorizar, sino de proponer cambios concretos y fundamentados.

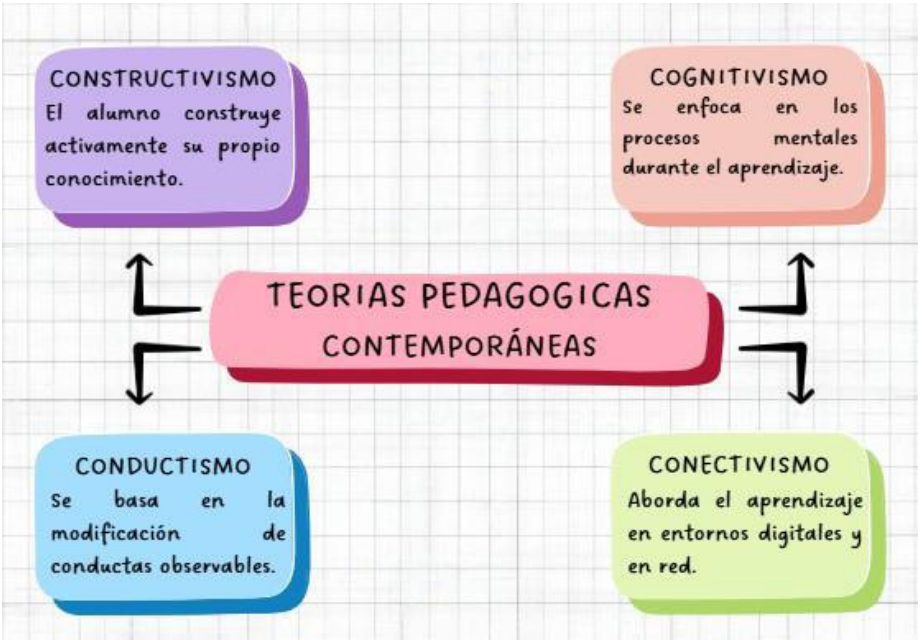


Figura 3. Teorías pedagógicas contemporáneas.

Fuente: Elaboración propia.

Teoría

Diversos autores han contribuido a fundamentar el carácter científico de la pedagogía. Émile Durkheim fue uno de los primeros en proponer una educación basada en hechos sociales y en el análisis empírico. Según él, la educación debe entenderse como un hecho social que responde a las necesidades del entorno. Esta perspectiva sociológica dotó a la pedagogía de una base más científica.

John Dewey, por su parte, desarrolló una pedagogía experimental y pragmática. En su obra "Experiencia y educación", plantea que el conocimiento pedagógico debe surgir de la experiencia vivida y de la resolución de problemas reales. Este enfoque permitió unir teoría y práctica en un solo cuerpo científico.

Otro autor clave es Paulo Freire, quien desde América Latina propuso una pedagogía crítica, liberadora y profundamente humanista. Su enfoque no solo cuestiona las relaciones de poder en la educación, sino que aporta una metodología dialógica y participativa, que también puede considerarse científica en tanto responde a una lógica sistémica y transformadora.

Desde una perspectiva epistemológica, Jürgen Habermas plantea que el conocimiento pedagógico se articula en tres intereses: técnico, práctico y emancipador. Esta mirada permite entender que la pedagogía no solo busca la eficiencia educativa, sino también la comprensión de los procesos sociales y la liberación de los sujetos.

Como afirma Ruiz (2021), "la pedagogía se constituye en ciencia cuando desarrolla un lenguaje propio, delimita su objeto, utiliza métodos rigurosos y construye un corpus teórico acumulativo y crítico". Esto confirma que el camino hacia su cientificidad está en constante desarrollo, pero con bases sólidas y fundamentadas.

La pedagogía como ciencia representa un avance significativo en la comprensión profunda de la educación. Dejar atrás el enfoque meramente empírico o técnico permite

a los educadores actuar con mayor conciencia, sentido crítico y compromiso social. En este proceso de cientificidad, la pedagogía no solo describe la realidad educativa, sino que busca transformarla desde una perspectiva ética, humanista y liberadora.

Como propuesta de aplicación práctica, se puede desarrollar un proyecto investigativo que analice cómo los docentes de una institución determinada aplican teorías pedagógicas en su práctica cotidiana. También se puede elaborar un portafolio reflexivo donde los estudiantes relacionen la teoría pedagógica con sus experiencias de aula. Estas actividades fortalecen el vínculo entre teoría y práctica, esencial en una pedagogía científica.

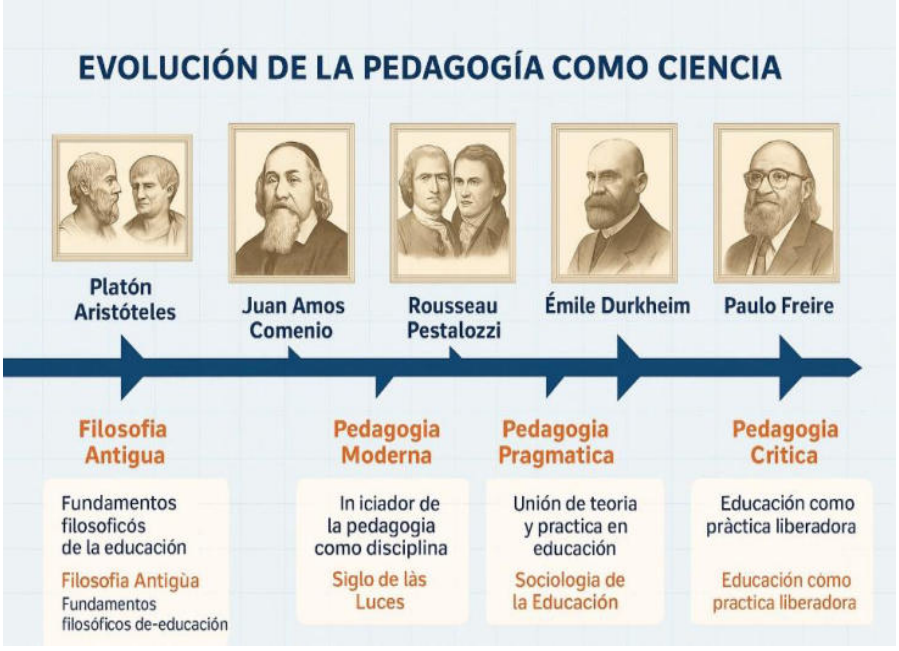


Figura 4. Evolución de la pedagogía como ciencia.

Fuente: Elaboración propia.

1.6 El estatuto epistemológico de la pedagogía

El estudio del estatuto epistemológico de la pedagogía busca responder a una pregunta de fondo:

¿la pedagogía es una ciencia, una disciplina práctica, un arte de enseñar o un saber complejo que articula teoría y práctica? Comprender esta cuestión es clave para la formación docente, porque de la respuesta dependerá el tipo de conocimiento que se espera que construya el maestro sobre su propia práctica y sobre los procesos de enseñanza–aprendizaje.

Desde una perspectiva clásica, autores como Herbert Spencer recuerdan que el propósito de la educación es formar seres capaces de gobernarse a sí mismos y no simplemente obedecer órdenes. Por su parte, Paulo Freire sostiene que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las condiciones para que el alumnado lo produzca de manera crítica y autónoma. Estas ideas permiten comprender que la pedagogía no puede reducirse a una simple técnica de transmisión, sino que implica una reflexión sistemática sobre la formación humana y sobre las condiciones sociales en las que se aprende.

Este escrito desarrolla el tema “El estatuto epistemológico de la pedagogía” tomando como eje la presentación de clase sobre epistemología y pedagogía. A partir de ese material se organiza el análisis en tres momentos: (a) clarificación del concepto de epistemología; (b) delimitación de la pedagogía como disciplina teórica y metodológica; y (c) discusión del estatuto epistemológico de la pedagogía y sus implicaciones para la práctica docente. Luego se

incluyen recursos pedagógicos, un gráfico, un organizador gráfico, preguntas de reflexión, trabajo autónomo y un glosario, de modo que el texto pueda ser utilizado directamente en el contexto de aula universitaria.



Figura 5. Dimensiones del estatuto epistemológico.

Fuente: Elaboración propia.

1.6.1 Epistemología y ciencias de la educación

La epistemología es la rama de la filosofía que estudia la naturaleza, el origen y la validez del conocimiento. Le interesa responder preguntas como: ¿qué es conocer?, ¿cómo se justifica una creencia?, ¿qué hace que un conocimiento sea científico? En síntesis, reflexiona sobre los fundamentos, métodos y límites del saber.

Cuando la reflexión epistemológica se aplica al campo educativo, se habla de epistemología de la educación y, más específicamente, del estatuto epistemológico de la pedagogía. Esto significa preguntarse qué tipo de conocimiento produce la pedagogía, cuáles son sus objetos de estudio, qué métodos utiliza, qué criterios de validez maneja y cómo se relaciona con otras ciencias de la educación, como la psicología, la sociología o la filosofía de la educación.

1.6.2 La pedagogía como disciplina teórica y metodológica

La tradición latinoamericana, especialmente a partir de Olga Lucía Zuluaga y del Grupo Historia de la Práctica Pedagógica, ha insistido en que la pedagogía es una disciplina teórica y metodológica con un estatuto propio. No es solamente un "saber hacer" en el aula ni un manual de técnicas, sino un campo de saber que construye conceptos, categorías y modelos para comprender la enseñanza y la formación de sujetos en contextos sociohistóricos concretos. Desde esta perspectiva, la pedagogía presenta varias características epistemológicas:

a) Es una disciplina teórica

- ✓ Elabora conceptos como enseñanza, aprendizaje, currículo, evaluación, práctica pedagógica.
- ✓ Organiza categorías de análisis para interpretar lo que ocurre en el aula, en la escuela y en las políticas educativas.
- ✓ Formula modelos pedagógicos que orientan las decisiones docentes.

b) Es una disciplina metodológica

- ✓ Diseña estrategias, métodos y recursos para organizar el proceso de enseñanza–aprendizaje.
- ✓ Establece criterios para seleccionar contenidos, secuenciarlos y mediarlos de acuerdo con las características de los estudiantes.
- ✓ Propone enfoques de evaluación coherentes con la concepción de aprendizaje que se adopte.

c) Es una práctica social y discursiva

- ✓ La pedagogía se realiza en acciones concretas: en el aula, en los proyectos educativos, en las relaciones maestro–estudiante, en la gestión del currículo.
- ✓ Está atravesada por decisiones éticas, políticas y culturales; no es neutra.

d) Es un saber interdisciplinario

- ✓ Se alimenta de la filosofía, la psicología, la sociología, la historia, la lingüística y otras disciplinas que ayudan a comprender la complejidad de la educación.
- ✓ Reinterpreta esos aportes desde la pregunta central por la enseñanza y la formación humana.

1.6.3 El estatuto epistemológico de la pedagogía

Hablar del estatuto epistemológico de la pedagogía implica ubicarla dentro del campo de las ciencias de la educación, precisando su objeto de estudio, el tipo de saber que produce y la forma en que valida ese saber. Al menos se deben considerar cuatro cuestiones:

1) El objeto propio de la pedagogía

El objeto no es solo la enseñanza ni solo el aprendizaje, sino la relación pedagógica que se establece entre docente, estudiantes y saber en un contexto institucional y social. Esta relación se analiza desde dimensiones cognitivas, afectivas, éticas, políticas y culturales.

2) El tipo de saber que produce

El conocimiento pedagógico es:

- ✓ Teórico: porque conceptualiza la enseñanza y la formación de sujetos.
- ✓ Práctico: porque orienta decisiones concretas de planificación, mediación y evaluación.
- ✓ Crítico: porque interroga las condiciones de posibilidad y los efectos de las prácticas educativas, preguntándose si reproducen o transforman las desigualdades sociales.

3) Su lugar entre las ciencias

La pedagogía no es una simple aplicación de otras ciencias al aula. Constituye un campo de saber con problemas, categorías y discursos propios, aunque dialoga de forma permanente con disciplinas afines. Su especificidad radica en que toma como eje la enseñanza y la formación de sujetos, y no solo el desarrollo psicológico o el contexto social.

4) Los criterios de validez del saber pedagógico

El saber pedagógico se valida mediante:

- ✓ La investigación educativa (cualitativa, cuantitativa, investigación–acción, estudios de caso).
- ✓ La reflexión sistemática sobre la práctica docente y la sistematización de experiencias.
- ✓ El diálogo crítico con otras ciencias de la educación.

Comprender el estatuto epistemológico de la pedagogía permite superar visiones reducidas del trabajo docente. El maestro no es únicamente un aplicador de técnicas, sino un sujeto que piensa, investiga y reconstruye su práctica a la luz de marcos teóricos. Reconocer la pedagogía como disciplina teórico–metodológica, práctica y crítica ayuda fundamentar las decisiones de aula y a evitar que el docente se limite a reproducir recetas.

A la vez, entender la pedagogía como campo interdisciplinario posibilita integrar los aportes de otras ciencias sin perder de vista su especificidad. La centralidad de la relación pedagógica y de la formación de sujetos libres, propuesta por Freire y otros autores críticos, recuerda que la reflexión epistemológica no es un lujo teórico, sino una necesidad para orientar una educación más justa y humana.

1.7 El saber pedagógico

El saber pedagógico constituye la base fundamental del ejercicio docente y del proceso de enseñanza-aprendizaje. No se trata únicamente de conocimientos técnicos o científicos, sino de una construcción compleja que integra teoría, práctica, experiencia y reflexión. En el contexto educativo actual, donde se demanda una formación más

humanista, crítica e inclusiva, comprender y fortalecer el saber pedagógico es clave para garantizar una educación de calidad.

El saber pedagógico es un concepto clave en la formación y práctica docente. Más allá del dominio técnico de contenidos o de metodologías, implica una construcción reflexiva, crítica y situada del conocimiento sobre la enseñanza. En contextos educativos marcados por la desigualdad, la tecnologización acelerada y la transformación de los vínculos escolares, comprender qué es el saber pedagógico y cómo se construye resulta vital. Este escrito analiza las dimensiones fundamentales del saber pedagógico desde una mirada psicopedagógica, apoyado en los aportes de tres estudios contemporáneos de Latinoamérica. La tesis central afirma que el saber pedagógico no es un saber estático, sino una práctica reflexiva que se construye colectivamente, a partir de las experiencias, emociones, narrativas y contextos de los docentes.

El saber pedagógico constituye una de las categorías más relevantes para comprender el quehacer docente en el contexto contemporáneo. En medio de transformaciones profundas en el campo educativo –como la acelerada digitalización, las tensiones entre estandarización y diversidad, y la emergencia de nuevas formas de relación pedagógica– resulta fundamental repensar qué entendemos por saber pedagógico, cómo se construye, desde dónde se legitima y qué papel juega en la formación del profesorado. A través de la revisión de estudios actuales de autores latinoamericanos, se sostendrá que el saber pedagógico no es un conocimiento técnico ni transmisible mecánicamente, sino un proceso dinámico, situado, emocional y éticamente comprometido.

Según Daniel Suárez (2021), el saber pedagógico se revitaliza mediante la investigación narrativa, que permite a los docentes reconstruir sus experiencias mediante relatos autobiográficos. Desde esta perspectiva, la narrativa docente no es un simple recurso metodológico, sino un dispositivo epistémico que otorga valor a la subjetividad del educador como fuente legítima de conocimiento. El viraje narrativo, como lo denomina Suárez, implica reconocer al docente no como ejecutor de prácticas impuestas, sino como productor de saber desde su biografía, emociones, conflictos y trayectorias. Este enfoque se presenta como una respuesta crítica frente a la desprofesionalización docente, donde la figura del educador tiende a ser reducida a un aplicador de programas y evaluaciones externas. En contraste, la narrativa docente reivindica el saber de la experiencia y construye comunidad epistémica entre quienes enseñan.

En los relatos analizados por Suárez (2021), emergen dimensiones clave del saber pedagógico: la emocionalidad del docente, la historicidad del vínculo pedagógico, las tensiones éticas y la capacidad de reflexionar críticamente sobre la propia práctica. En esta línea, Barrera Quiroga (2023) señala que los relatos no son meras memorias, sino formas de investigación-acción que promueven una comprensión profunda de las prácticas educativas. A través de espirales hermenéuticas, los docentes resignifican su quehacer, transforman sus marcos interpretativos y fortalecen su identidad profesional. La narrativa, así, se convierte en resistencia, en construcción colectiva y en pedagogía situada.

Por otro lado, el enfoque praxeológico, desarrollado por Leal-Leal, Leal-Leal y Gamboa-Suárez (2022), concibe el saber pedagógico como

resultado de una praxis reflexiva. Esta praxis no se limita a la acción, sino que implica observar, analizar, juzgar críticamente y transformar. Los autores proponen una metodología de reflexión cíclica, inspirada en la pedagogía latinoamericana, donde la experiencia del docente se convierte en fuente y objeto de análisis permanente. En este enfoque, factores como la biografía personal, la crítica al currículo estandarizado, la vocación docente y la investigación situada configuran el entramado del saber pedagógico.

El modelo praxeológico sugiere que el docente no aprende solo en la formación inicial, sino en el hacer consciente y reflexivo de su práctica cotidiana. Cada problema, cada conflicto escolar, cada logro o frustración se convierte en insumo para aprender a enseñar mejor. La praxis se convierte en una ruta de mejora continua, guiada por el compromiso ético y la autonomía del educador. Desde una mirada psicopedagógica, esta propuesta se alinea con la necesidad de promover la metacognición docente, es decir, la capacidad de pensar sobre el propio pensamiento y la propia acción pedagógica.

Complementando estos enfoques, el saber pedagógico adquiere también una dimensión ética y política cuando se construye mediante la reflexión crítica sobre la experiencia y el diálogo profesional. Barrera Quiroga (2023) muestra que la investigación narrativa permite convertir la experiencia docente en una fuente de conocimiento pedagógico y de transformación de la práctica.

Desde esta visión, enseñar es un acto político, y el conocimiento docente se construye en tensión con las estructuras de poder, las desigualdades

sociales y los contextos históricos concretos. Las narrativas docentes, en este sentido, se transforman en herramientas para democratizar el conocimiento, desafiar las lógicas hegemónicas y construir escuelas más justas.

Teoría



Figura 6. Modelo integrado de estrategias pedagógicas.

Fuente: Elaboración propia.

Desde el marco teórico, autores como Vygotsky, Bruner y Ausubel continúan siendo fundamentales para comprender los procesos de mediación tecnológica. Vygotsky (1978), con su teoría sociocultural, nos recuerda que el aprendizaje se construye a través de la interacción social y la mediación de herramientas culturales, entre ellas la tecnología. Bruner (1996) enfatiza la importancia de los andamiajes y la narrativa como herramientas cognitivas, lo que nos lleva a considerar el potencial de las narrativas digitales. Por su parte, Ausubel (1968)

propone el aprendizaje significativo, donde los conocimientos nuevos se relacionan con los previos, lo cual es esencial en entornos personalizados y adaptativos.

Las pedagogías críticas, como la de Freire (1970), también cobran relevancia, ya que invitan a una alfabetización digital crítica, donde los estudiantes comprendan el uso ético, reflexivo y emancipador de las tecnologías. El saber pedagógico, desde la pedagogía crítica, es también un acto de denuncia y de propuesta. Denuncia las formas de violencia simbólica que operan en el aula, en el currículo y en las relaciones escolares. Pero también propone nuevas formas de relación pedagógica, basadas en la horizontalidad, la inclusión, la empatía y el respeto a la diversidad. La formación docente, entonces, debe incorporar espacios de diálogo crítico donde se analicen las condiciones estructurales de la educación y se construyan alternativas desde las comunidades educativas.

En este escenario, las Tecnologías Digitales de Información y Comunicación (TDIC) aparecen como un nuevo eje de análisis del saber pedagógico contemporáneo. Según de Oliveira (2024), el desafío no es usar más tecnología, sino usarla de manera crítica, creativa y transformadora. El saber pedagógico debe incorporar competencias digitales que permitan a los docentes y estudiantes comprender los lenguajes mediáticos, producir contenidos significativos y participar activamente en la cultura digital. Las TDIC no pueden ser meros recursos instrumentales, sino entornos de aprendizaje donde se articule el pensamiento crítico, la ciudadanía digital y la creatividad pedagógica.

Maurice Tardif (2004): plantea que el saber del docente no proviene únicamente de la formación académica, sino también de la experiencia práctica, la interacción con colegas, y los saberes del entorno. Clasifica los saberes docentes en tres tipos: saberes de formación, saberes disciplinares y saberes experienciales.

Donald Schön (1983): introduce el concepto de "práctica reflexiva". Señala que los docentes desarrollan conocimientos profesionales al reflexionar sobre su propia actuación. Esta reflexión se convierte en una fuente poderosa de aprendizaje profesional.

Paulo Freire (1970): critica la "educación bancaria" y promueve una pedagogía crítica, donde el docente y el estudiante son sujetos activos del aprendizaje. Su enfoque destaca la importancia del diálogo, la conciencia crítica y la transformación social como partes del saber pedagógico.

Philippe Perrenoud (2004): señala que el docente es un actor social que debe responder a múltiples demandas, y su saber debe permitirle actuar con autonomía, ética y profesionalismo.

1.7.1 Evolución del saber pedagógico

Históricamente, el saber pedagógico ha evolucionado desde enfoques transmisivos, centrados en el docente como emisor de contenidos, hacia enfoques críticos, participativos y reflexivos. Autores como Paulo Freire (1970) han sido fundamentales en esta transformación, al proponer una pedagogía del diálogo y la liberación, donde el docente deja de ser un

mero transmisor para convertirse en un facilitador y mediador del aprendizaje.

Asimismo, Donald Schön (1983) aportó la noción del profesional reflexivo, destacando la importancia de reflexionar en y sobre la acción como parte esencial del saber docente. Esta capacidad de pensar críticamente sobre la propia práctica se convierte en una herramienta poderosa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

El saber pedagógico como saber situado

El saber pedagógico no es universal ni abstracto. Se trata de un saber situado, es decir, que cobra sentido en contextos específicos. Cada docente desarrolla su propio saber pedagógico en función de su historia, su formación, el entorno donde trabaja, los estudiantes que acompaña y los desafíos que enfrenta.

Por ello, dos docentes pueden haber estudiado los mismos contenidos teóricos, pero desarrollar prácticas muy diferentes según cómo interpretan y adaptan ese conocimiento a sus realidades. Esta característica convierte al saber pedagógico en un saber vivo, en permanente construcción.

Relación entre teoría y práctica

Uno de los desafíos más importantes en la formación docente es articular la teoría con la práctica. Mientras la teoría proporciona marcos conceptuales, la práctica exige tomar decisiones concretas en situaciones reales, muchas veces impredecibles. El saber pedagógico

permite esta articulación, ya que actúa como un puente entre lo que se aprende en la formación inicial y lo que se vive en el aula.

Según Tardif (2004), el saber pedagógico se enriquece con la experiencia y el análisis crítico de la práctica. En este sentido, la formación continua y el trabajo colaborativo entre docentes son esenciales para mantener vivo y actualizado este saber.

1.8 Ejercicios de Refuerzos

1.8.1 Ejercicios para Antecedentes históricos

¿Cómo se puede guiar la comprensión del tema?

La mejor manera de guiar la comprensión del tema, es colocar a los estudiantes en situaciones en las que experimente el aprendizaje de primera mano. De este modo, la historia no es solamente un listado de nombres, fechas o épocas, sino un proceso vivo que el estudiante construye y relaciona con las metodologías que utiliza actualmente. Entre las técnicas a utilizar se encuentran:

- ✓ Línea de tiempo colaborativa: mediante grupos, se realiza una línea de tiempo digital, en la que cada grupo se enfoca en una época, destacando a los autores más importantes, ideas y un ejemplo de cómo se demostraba cada corriente educativa en la época. Al final se unen las líneas de tiempo para crear una progresión histórica.
- ✓ Diálogo socrático: invitar a los estudiantes a cuestionar un tema haciendo uso del diálogo socrático, para después ir identificando las diferencias y similitudes con el aprendizaje actual.

1.8.2 Ejercicios para Constitución de la pedagogía como ciencia

Para facilitar la comprensión de la constitución de la pedagogía como ciencia, se pueden aplicar diversas estrategias pedagógicas adaptadas a contextos educativos reales:

- ✓ Aprendizaje basado en problemas: A través del análisis de casos históricos y actuales sobre el desarrollo del pensamiento pedagógico, los estudiantes pueden identificar los elementos que permiten considerar a la pedagogía como ciencia.
- ✓ Debates dirigidos: Estimulan el pensamiento crítico y permiten contrastar posturas entre aquellos que consideran a la pedagogía como una ciencia y quienes aún la ven como una práctica técnica.
- ✓ Estudio de textos: Lectura crítica de fragmentos de autores como Freire, Dewey, Durkheim y Habermas para profundizar en el marco teórico.
- ✓ Uso de TIC: Plataformas como Genially o Canva pueden ser útiles para elaborar líneas del tiempo, mapas conceptuales o infografías que resuman los avances de la pedagogía como ciencia.
- ✓ Talleres de reflexión: Actividades grupales donde los estudiantes reflexionan sobre su rol como futuros educadores y la necesidad de fundamentar su práctica en una base científica.

1.8.3 Estrategias para guiar la comprensión del estatuto epistemológico de la pedagogía

Lectura guiada y mapa de ideas (enfoque constructivista)

- ✓ Antes de la lectura: activar saberes previos mediante una lluvia de ideas sobre "¿qué es la pedagogía?" y "¿qué hace un pedagogo?". Elaborar una lista de palabras clave: ciencia, disciplina, enseñanza, práctica, epistemología.
- ✓ Durante la lectura: trabajar con fragmentos de textos pedagógicos que definan la pedagogía como disciplina teórica y metodológica. El estudiantado subraya las frases que se refieren al objeto, a los métodos y a la interdisciplina.
- ✓ Después de la lectura: en grupos pequeños, construir un mapa de ideas que responda a tres preguntas: ¿qué estudia la pedagogía?, ¿cómo construye su conocimiento?, ¿en qué se diferencia de otras ciencias de la educación?

Debate guiado (enfoque socioconstructivista)

- ✓ Plantear la pregunta: "¿La pedagogía es una ciencia o un arte de enseñar?".
- ✓ Organizar dos equipos con posturas iniciales diferentes.
- ✓ Proporcionar textos breves que defiendan la pedagogía como ciencia y otros que destaquen su dimensión práctica y artística.
- ✓ Realizar un debate moderado, con reglas de respeto y argumentación.
- ✓ Elaborar una conclusión colectiva que reconozca el carácter teórico–práctico e interdisciplinario de la pedagogía.

Diseño de una actividad de enseñanza desde distintos enfoques epistemológicos

- ✓ Dividir al grupo en equipos y asignar a cada uno un enfoque (por ejemplo: positivista, constructivista, sociocrítico, pragmático).
- ✓ Pedir que diseñen una actividad de enseñanza sobre un contenido escolar concreto (como fracciones, lectura de un cuento o una experiencia de laboratorio) siguiendo las características del enfoque asignado.
- ✓ Cada equipo debe explicar cómo su enfoque concibe el conocimiento, qué rol otorga al docente y al estudiante y cómo plantea la evaluación.
- ✓ Finalmente, se comparan las actividades para evidenciar cómo los supuestos epistemológicos influyen en las decisiones pedagógicas.

1.8.4 El saber pedagógico

- ✓ Taller de narrativas docentes Basado en Suárez (2021), consiste en crear espacios donde los docentes escriban y compartan relatos de experiencias significativas. A través de esta práctica, fortalecen su identidad profesional y resignifican su quehacer educativo.
- ✓ Rutas praxeológicas de análisis de práctica Inspirado en Leal-Leal et al. (2022), propone una secuencia de observación, juicio crítico, acción transformadora y creación, en ciclos permanentes de mejora. Esta ruta puede ser guiada por asesores psicopedagógicos.
- ✓ Diálogo pedagógico crítico: Desde Barrera Quiroga (2023), se promueven espacios de diálogo y reflexión entre docentes, estudiantes y comunidad para interpretar las experiencias educativas y construir sentidos sobre la práctica.

1.9 Preguntas de reflexión

1.9.1 Antecedentes históricos de la pedagogía.

1. ¿Qué parte del método de preguntas de Sócrates crees que podría ayudar hoy a que tus compañeros piensen más por sí mismos?

2. Comenio quería que todos tuvieran acceso a la educación; ¿cómo lo aplicarías en una clase con estudiantes que aprenden a ritmos diferentes?

3. Rousseau decía que el niño aprende mejor cuando sigue su curiosidad. ¿Recuerdas un momento en que aprender algo por curiosidad te resultó más fácil? ¿Por qué sucedió así?

4. Para Dewey, la escuela debe parecerse a una pequeña comunidad democrática. ¿De qué forma podríamos tomar decisiones de clase entre todos para que eso se note?

5. Al mirar la línea del tiempo, ¿qué cambios sociales (por ejemplo, inventos, movimientos políticos) crees que impulsaron el paso de la clase magistral a la clase activa?

6. Piaget habla de etapas de desarrollo y Vygotsky de aprender con ayuda de otros. ¿Qué ejemplos ves en tu vida escolar que combinen ambas ideas?

7. Freire proponía dialogar sobre los problemas reales de la comunidad. ¿Sobre qué tema local te gustaría trabajar en clase para aprender y, al mismo tiempo, mejorar tu entorno?

8. La neurociencia dice que las emociones influyen al estudiar. ¿Qué emoción positiva te ayuda más a concentrarte y cómo podrías activarla antes de empezar una tarea?

9. ¿Qué riesgos ves si usamos "metodologías activas" solo como juegos o modas sin explicarles a los estudiantes por qué importan?

10. Imagina la clase dentro de 20 años: ¿crees que el estudiante seguirá siendo el centro o que la tecnología (por ejemplo, la inteligencia artificial) ocupará ese lugar? ¿Por qué?

1.9.2 Constitución de la pedagogía como ciencia.

1. ¿Por qué se considera necesario que la pedagogía se consolide como una ciencia?

2. ¿Qué elementos epistemológicos distinguen a la pedagogía de una simple técnica de enseñanza?

3. ¿Cuál es el papel del educador en la construcción de una pedagogía científica?

4. ¿Qué riesgos implica ejercer la docencia sin formación pedagógica científica?

5. ¿De qué manera la interdisciplinariedad enriquece a la pedagogía?

6. ¿Qué aportes concretos ofrece la teoría crítica a la educación contemporánea?

7. ¿Cómo puede la pedagogía científica transformar realidades

sociales?

8. ¿En qué aspectos la pedagogía se diferencia y se relaciona con la psicología y la sociología?

9. ¿Es posible construir conocimiento pedagógico desde la práctica docente?

10. ¿Qué desafíos enfrenta la pedagogía como ciencia en la era digital?

1.9.3 Estatuto pedagógico

1. ¿Por qué es necesario que la pedagogía tenga un estatuto epistemológico propio dentro de las ciencias de la educación?

2. ¿Qué consecuencias tendría considerar la pedagogía solo como técnica de enseñanza y no como disciplina teórica?

3. ¿De qué manera la finalidad de formar sujetos autónomos influye en la concepción de pedagogía?

4. ¿Cómo se expresa en la práctica de aula la idea de que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear condiciones para producirlo?

5. ¿Qué aporta la epistemología al trabajo cotidiano de un docente?

6. ¿En qué se diferencia el saber pedagógico del saber psicológico o sociológico sobre la educación?

7. ¿Cómo ayuda la interdisciplina a comprender mejor los problemas educativos?

8. ¿Qué riesgos existen si se intenta reducir la pedagogía a la aplicación mecánica de métodos externos?

9. ¿De qué forma la reflexión sobre la propia práctica docente fortalece el saber pedagógico?

10. ¿Qué características debería tener un maestro para convertirse en productor de conocimiento pedagógico y no solo en ejecutor de instrucciones?

1.9.4 El saber pedagógico

1. ¿Qué elementos distinguen al saber pedagógico de un conocimiento meramente técnico o disciplinar?
2. ¿De qué manera las narrativas docentes pueden transformar la identidad profesional del educador?
3. ¿Por qué es importante considerar las emociones del docente como parte del saber pedagógico?

4. ¿Cómo contribuye la praxis reflexiva a la mejora continua de la enseñanza?

5. ¿En qué sentido enseñar puede ser considerado un acto político y ético?
6. ¿Qué desafíos y oportunidades presentan las tecnologías digitales en la construcción del saber pedagógico?

7. ¿Cómo puede el enfoque psicopedagógico enriquecer los procesos de formación docente?
8. ¿Qué riesgos existen si se reduce el rol docente a la mera aplicación de contenidos programas estandarizados?
9. ¿Cómo se puede fomentar en los docentes la capacidad de metacognición sobre su práctica?
10. ¿Qué estrategias permitirían construir colectivamente un saber pedagógico situado, inclusivo y transformador en las escuelas actuales?

1.10 Glosario

- ✓ Acto educativo: Relación intencional entre educador, educando y contenido.

- ✓ Andamiaje: apoyo temporal (pistas, ejemplos, preguntas) que el docente brinda para que el alumno supere una tarea y luego retira.

- ✓ Aprendizaje basado en proyectos (ABP): aprender construyendo un proyecto real que responde a una pregunta o problema.

- ✓ Aula invertida: modelo donde la teoría se revisa en casa (videos o lecturas) y el tiempo de clase se dedica a actividades prácticas.

- ✓ Autonomía: capacidad del sujeto para gobernarse a sí mismo, tomar decisiones responsables y construir su propio proyecto de vida.

- ✓ Currículum: Plan estructurado de contenidos y competencias educativas.

- ✓ Didáctica: campo teórico–práctico, vinculado a la pedagogía, que se ocupa específicamente de los procesos de enseñanza–aprendizaje, los métodos y las estrategias para mediar contenidos. Rama de la pedagogía centrada en los métodos de enseñanza.

- ✓ Educación situada: Práctica educativa contextualizada en la realidad social y cultural del estudiante.

- ✓ Educación: Proceso de formación integral del ser humano.

- ✓ Epistemología: rama de la filosofía que reflexiona sobre el origen, la naturaleza y la validez del conocimiento, así como sobre los criterios que permiten considerarlo científico.

- ✓ Estatuto epistemológico: conjunto de rasgos que definen el lugar de un saber en el campo científico: su objeto, sus métodos, sus criterios de validez y su relación con otras disciplinas.

- ✓ Identidad docente: Conjunto de creencias, emociones y experiencias que definen al educador.

- ✓ Interdisciplina: modalidad de producción de conocimiento en la que varias disciplinas dialogan y se articulan para abordar problemas complejos.

- ✓ Interdisciplinariedad: Integración de saberes de diferentes disciplinas.

- ✓ Mayéutica: método de preguntas de Sócrates que ayuda a la persona a descubrir ideas por sí misma.

- ✓ Metacognición: Capacidad de reflexionar sobre el propio pensamiento y aprendizaje.
- ✓ Método científico: Procedimientos sistemáticos para generar conocimiento válido.
- ✓ Metodologías activas: estrategias de clase en las que el alumno aprende haciendo, investigando o resolviendo problemas.
- ✓ Modelo pedagógico: esquema teórico que orienta la organización del proceso educativo (concepción de estudiante, docente, conocimiento, metodología y evaluación).
- ✓ Narrativa docente: Relato autobiográfico que permite resignificar la práctica educativa del docente.
- ✓ Objeto de estudio: Tema central que analiza una ciencia.
- ✓ Pedagogía crítica: Corriente que entiende la educación como acto político y de transformación social. Enfoque que busca que los estudiantes analicen la realidad y actúen para transformarla de forma justa.
- ✓ Pedagogía: Ciencia que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje. Disciplina teórica y metodológica que estudia la enseñanza y la formación de sujetos, articulando saber y práctica en contextos sociohistóricos concretos.
- ✓ Práctica pedagógica: conjunto de acciones y decisiones que el docente realiza en el acto educativo, enmarcadas en condiciones institucionales y sociales.

- ✓ Praxis: Acción reflexiva que transforma la realidad educativa a través del análisis crítico.
- ✓ Reflexión crítica: Evaluación consciente y profunda de las prácticas pedagógicas para mejorarlas.
- ✓ Saber pedagógico: conocimiento que los docentes construyen sobre la enseñanza y el aprendizaje a partir de la reflexión, la experiencia y la investigación.
- ✓ TDIC: Tecnologías Digitales de la Información y la Comunicación aplicadas al contexto educativo.
- ✓ Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): punto justo entre lo que el estudiante puede hacer solo y lo que logra con ayuda; allí ocurre el mejor aprendizaje.

CAPÍTULO II

2 LAS GRANDES LÍNEAS DE LA PEDAGOGÍA CONTEMPORÁNEA

2.1 Objetivo de aprendizaje

Objetivo general

Analizar las principales corrientes de la pedagogía contemporánea y sus fundamentos filosóficos, epistemológicos y metodológicos, considerando sus aportes, tensiones y límites para la comprensión y transformación de la práctica educativa actual.

Objetivo especifico

- ✓ Identificar las grandes líneas de la pedagogía contemporánea, en relación con los cambios históricos, sociales y culturales que han configurado nuevas formas de entender la educación, el aprendizaje y el rol de la escuela.
- ✓ Explicar los principios, autores y propuestas del activismo pedagógico, con énfasis en la actividad del estudiante, la experiencia, la participación y la escuela como espacio de vida, así como en su influencia en las prácticas educativas actuales.
- ✓ Analizar los aportes del pragmatismo y de la pedagogía experimental al campo educativo, especialmente en lo referente a la relación teoría–práctica, la resolución de problemas, la investigación en el aula y la construcción de aprendizajes significativos.

- ✓ Describir los fundamentos teóricos de la pedagogía socialista y sus propuestas para una educación orientada a la justicia social, la igualdad y la transformación de las condiciones de vida, en distintos contextos educativos contemporáneos.

2.2 Introducción

La pedagogía contemporánea se despliega en un escenario marcado por profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. La masificación de la escolaridad, la consolidación de los sistemas educativos modernos, las luchas por la democratización del acceso al conocimiento y los debates en torno a la diversidad y a la justicia social han impulsado una revisión constante de las formas tradicionales de enseñar y aprender. En ese proceso, han surgido corrientes pedagógicas que reorientan el sentido de la escuela, del currículo y de la relación entre docentes, estudiantes y comunidad.

Este capítulo se ocupa de esas grandes líneas de la pedagogía contemporánea, entendidas como conjuntos de ideas y prácticas que responden a los desafíos de cada época. Se ofrece, en primer término, una visión de conjunto que sitúa estas corrientes en el marco de los cambios históricos y culturales que las hicieron posibles. Desde esa mirada amplia, se profundiza en el activismo pedagógico, que concibe la escuela como un espacio de vida y participación, donde el estudiante aprende a través de la acción, el juego, la cooperación y el contacto con la realidad.

El recorrido continúa con el estudio del pragmatismo y de la pedagogía experimental, corrientes que otorgan un lugar central a la experiencia, al método de resolución de problemas y a la investigación educativa como vía para mejorar la práctica. Se incorpora también el análisis de la pedagogía socialista, que cuestiona las desigualdades estructurales y plantea una educación comprometida con la emancipación y la transformación social. En cada apartado, las actividades de refuerzo, las preguntas orientadoras y el glosario ayudan al estudiante a comparar enfoques, reconocer puntos de convergencia y divergencia, y situar su propia postura frente a las demandas educativas de nuestro tiempo.

2.3 Las grandes líneas de la pedagogía contemporánea

La educación, a lo largo de los años, ha sido objeto de constantes críticas pedagógicas, sociales, políticas, culturales y administrativas, lo que ha impulsado una reorientación fundamental en la formación de docentes, estudiantes y padres de familia (Sánchez & Rodríguez, 2015). Tradicionalmente, la escuela se ha enfocado en la transmisión de conocimientos y respuestas "correctas", priorizando la memorización sobre la comprensión activa y la aplicación del saber (Torres & Medina, 2019). Esta visión, a menudo autoritaria y centralista, ha demostrado ser insuficiente frente a las demandas de una sociedad en constante cambio. En este contexto, ha surgido una imperante necesidad de integrar y delimitar las "corrientes pedagógicas contemporáneas" (Gómez & Vargas, 2014).

El presente escrito tiene como objetivo identificar los aspectos teórico-metodológicos esenciales de las tendencias y enfoques pedagógicos

contemporáneos, desde una posición descriptiva y analítica. Particularmente, se abordará la discusión sobre el carácter científico de la pedagogía y se analizarán sus paradigmas más representativos, tales como la Escuela Nueva, la Pedagogía Liberadora, la Tendencia Cognitiva, el Constructivismo y el Enfoque Histórico-Cultural. Estas corrientes, definidas como movimientos o teorías con líneas de pensamiento e investigación coherentes y sólidas, no solo describen y explican lo pedagógico ante las exigencias del contexto, sino que también modifican los contextos sociales y educativos, convirtiéndose en referentes clave (Ballesteros, 2009). Su propósito fundamental es responder a la demanda social de una formación que permita a los individuos resolver problemas de diversa índole de forma autónoma, fomentando la búsqueda de soluciones novedosas y el control sobre estas (Prieto, 2020).

2.3.1 Contenido

Contenido Las corrientes pedagógicas contemporáneas son discursos actuales que abordan el problema central de la acción pedagógica: la formación del hombre (Ballesteros, 2009). La formación, en este sentido, es el proceso de humanización que caracteriza el desarrollo individual, facilitando la realización personal y potenciando al ser humano como un ente racional, autónomo y solidario (Moreno, 2018). Estas corrientes surgen como una respuesta vital a las deficiencias de los modelos educativos tradicionales, que a menudo reproducían lógicas

simplistas y burocráticas que desatendían las verdaderas necesidades de formación de la sociedad y de cada persona (Sánchez & Rodríguez, 2015).

El tránsito hacia estos nuevos paradigmas no ha sido sencillo, enfrentando posturas polares entre instituciones que defienden la tradición y corrientes innovadoras que proponen nuevas visiones (Torres & Medina, 2019). Sin embargo, su mayor aporte radica en la redefinición del propósito de la educación: ¿debe dedicarse a transmitir saberes científicos establecidos o debe preocuparse por desarrollar una nueva forma de concebir y representar el mundo? Esto ha dado lugar a una nueva cultura pedagógica que trasciende el enfoque meramente instrumental o técnico (Gómez & Vargas, 2014).

El artículo principal se centra en cinco paradigmas representativos:

- ✓ La Escuela Nueva (o Activa)
- ✓ La Pedagogía Liberadora
- ✓ El Enfoque Cognitivo
- ✓ El Constructivismo
- ✓ La Teoría Sociohistórica

Estos enfoques buscan rediseñar las prácticas pedagógicas y la naturaleza del proceso enseñanza-aprendizaje, fortaleciendo la pedagogía como un campo autónomo de conocimiento (Ballesteros, 2009). El autor de las fuentes, Juan Carlos Pablo Ballesteros, prefiere usar el término "corrientes pedagógicas" en lugar de "teorías" para

enfatizar las ideas con mayor influencia en el saber educativo contemporáneo, reconociendo que esta influencia no siempre se enmarca estrictamente en una ubicación temporal (Ballesteros, 2009). La pedagogía del siglo XX ha sido enriquecida y criticada desde diversas disciplinas de las humanidades y ciencias sociales, incluyendo la filosofía del lenguaje, el psicoanálisis, el conductismo, el pragmatismo, el culturalismo, el marxismo y el realismo filosófico (Prieto, 2020).

2.3.2 Teoría

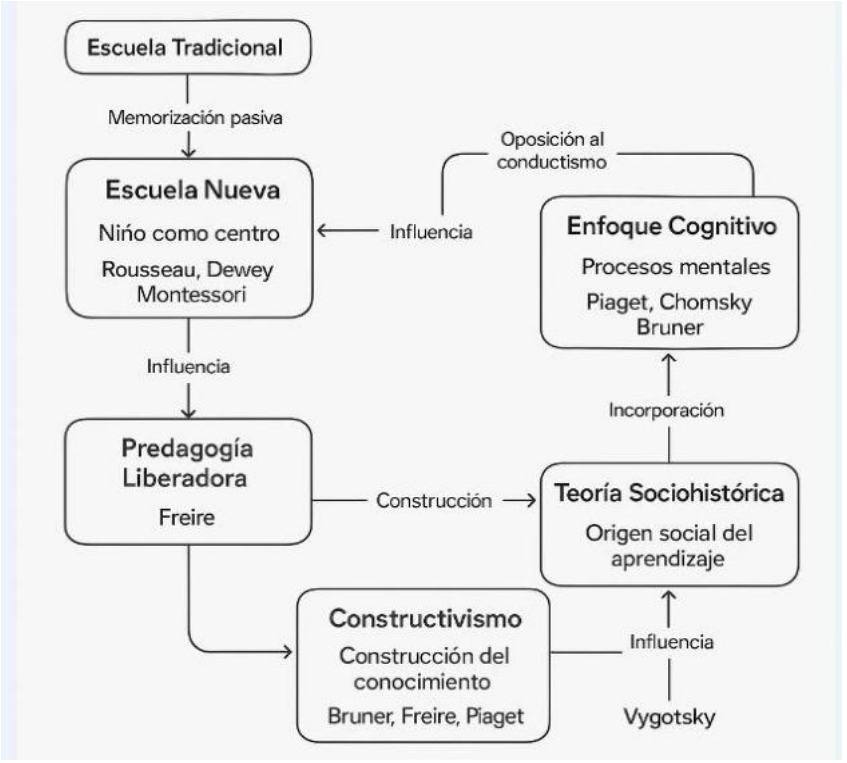


Figura 7. Escuela tradicional.

Fuente: Elaboración propia

Las corrientes pedagógicas contemporáneas, entre las que destacan la Escuela Nueva, la Pedagogía Liberadora, el Enfoque Cognitivo, el Constructivismo y la Teoría Sociohistórica, representan enfoques que redefinen la educación desde distintas perspectivas. La Escuela Nueva surgió como reacción a la rigidez del modelo tradicional, enfatizando el desarrollo individual y el rol activo del niño en el aprendizaje (Díaz Barriga, 2006). La Pedagogía Liberadora, propuesta por Freire, plantea la educación como práctica de libertad basada en el diálogo, la concientización y la transformación social (Freire, 1970, 1974). Por su parte, el Enfoque Cognitivo se centra en los procesos mentales y la adquisición del conocimiento mediante estructuras internas que evolucionan y se adaptan (Bruner, 1960; Chomsky, 1975; Simon, 1976). El Constructivismo enfatiza la construcción activa del conocimiento por parte del alumno, la importancia del conocimiento previo y el papel del maestro como facilitador (Bruner, 1960; Piaget, citado en Ginsburg, 1977). Finalmente, la Teoría Sociohistórica de Vygotsky destaca el aprendizaje como proceso social y cultural mediado, subrayando la importancia de la Zona de Desarrollo Próximo y el contexto histórico-social en la formación del individuo (Vygotsky, 1978, 1980).

El paradigma de “La Escuela Nueva” Este movimiento pedagógico, también conocido como *escuela activa*, se inició a finales del siglo XIX y alcanzó su mayor auge tras la Primera Guerra Mundial, viendo en la educación una esperanza para la paz y la solidaridad humana. Surgió como una reacción directa a la escuela tradicional, criticando su pasividad, intelectualismo, magistrocentrismo, superficialidad, enciclopedismo y verbalismo.

La Escuela Nueva redefinió el rol de los participantes en el proceso educativo:

- ✓ Noción del niño: Basada en el desarrollo y aptitudes individuales. El aprendizaje efectivo parte de una necesidad o interés del niño, que es el punto de partida de la educación.

- ✓ Relación maestro-alumno: Transita de una relación de poder-sumisión a un vínculo de afecto y camaradería. El maestro se convierte en un auxiliar del desarrollo libre y espontáneo del niño, fomentando la autodisciplina y el autogobierno para que los alumnos comprendan la necesidad de las reglas.

- ✓ Contenidos y metodología: Se abandona la idea de un programa impuesto. La función del educador es descubrir las necesidades e intereses de los alumnos, y los objetos que pueden satisfacerlos. Se valoran las experiencias de la vida cotidiana, la naturaleza, el mundo y los acontecimientos como nuevos contenidos. Se introducen actividades libres para desarrollar la imaginación, la iniciativa y la creatividad, buscando que el niño inicie su propio proceso de conocer a través de la búsqueda y respetando su individualidad.

La pedagogía liberadora fue propuesta por Paulo Reglus Neves Freire en los años setenta, marcando un avance cualitativo en las ciencias de la educación. Esta corriente se basa en una mirada dialéctica de la cultura, que reconoce en ella tanto formas de dominación como las bases para que los oprimidos interpreten y transformen su realidad (Freire, 1970). Según Freire, el proceso educativo debe partir del diálogo, la

concientización y la praxis, es decir, la reflexión y acción transformadora sobre el mundo (Freire, 1974).

Los fundamentos de su propuesta son:

- ✓ Proceso educativo centrado en el entorno del alumno: Los educandos deben entender su propia realidad como parte de su aprendizaje, y no solo asimilar frases sin un contexto social profundo.

- ✓ Crítica a la "Educación Bancaria": Freire describe la educación tradicional como un acto de "depositar" conocimientos, donde los educandos son meros receptores pasivos. Este modelo mantiene la contradicción y no permite la liberación.

- ✓ Propuesta de "Educación Problematizadora": Niega la unidireccionalidad de la educación bancaria, estableciendo una comunicación de "ida y vuelta" mediante el diálogo liberador.

- ✓ La Dialogicidad: Es la esencia de la educación como práctica de libertad, un encuentro entre los hombres, mediado por el mundo, para pronunciarlo y transformarlo.

- ✓ Deshumanización: Consecuencia de la opresión, que afecta tanto a oprimidos como a opresores. La pedagogía liberadora busca superar esta deshumanización.

El paradigma del “Enfoque Cognitivo” Las tendencias cognitivas, surgidas a mediados de los años cincuenta con la "Revolución Cognitiva", han impulsado una comprensión multidisciplinaria de la

mente y la cognición. Investigadores de diversas áreas (filósofos, lingüistas, psicólogos, computólogos, antropólogos, sociólogos y neurocientíficos) se unieron para descifrar el funcionamiento del cerebro, la naturaleza de la inteligencia, los mecanismos biológicos y computacionales que la sustentan, y el papel del entorno (cultural, físico, social) en la adquisición del conocimiento.

El cognitivismo representó un rescate de la idea de procesos mentales complejos, oponiéndose al conductismo, que se enfocaba en la conexión estímulo-respuesta. Aunque no fue un mero rechazo, sino una integración del conductismo en un nuevo esquema teórico, trasladando las reglas de reforzamiento al interior de la mente como "reglas de representación simbólica de un problema". El énfasis filosófico cambió de lo empírico a lo racionalista, extendiendo el estudio a problemas no observables como la memoria, la representación del conocimiento y la metacognición.

Los inicios del cognitivismo como corriente pedagógica se asocian con:

- ✓ Jean Piaget: Propuso una teoría racionalista donde el conocimiento es una interpretación activa de la experiencia a través de estructuras o esquemas previos que evolucionan por asimilación y acomodación.

- ✓ Noam Chomsky: Lingüista que criticó la incapacidad del conductismo para explicar el aprendizaje del lenguaje, argumentando la necesidad de una contribución interna de elaboración y estructuración (pensamiento).

- ✓ Jerome Bruner: Psicólogo que, al mismo tiempo que Chomsky, adoptó una postura crítica al conductismo con estudios aplicados directamente a la educación.

- ✓ Herbert Simon: Pionero en inteligencia artificial, formalizó modelos cognitivos de resolución de problemas mediante simulación computacional. Su investigación demostró que la resolución de problemas en la mente humana es una simulación y prueba de hipótesis para alcanzar metas, con diferencias representacionales entre expertos y aprendices.

Las implicaciones educativas del cognitivismo son amplias y directas, abarcando la solución de problemas, los procesos de metacognición, el pensamiento creativo, los estilos de aprendizaje, los diseños instruccionales, las "escuelas inteligentes" y el desarrollo de habilidades de pensamiento. Continúa siendo un campo de conocimiento en constante avance gracias al método experimental.

El paradigma del “Enfoque Constructivista” El constructivismo se ha popularizado como un "nuevo paradigma educativo". En su esencia, el estudiante es concebido como un ente activo y responsable de su propio aprendizaje, el cual debe construir por sí mismo. Es, ante todo, una epistemología, una teoría que explica cómo los humanos resuelven problemas y dilemas de su entorno, y cómo construyen el conocimiento.

Sus ideas clave incluyen:

- ✓ Conocimiento previo como base: Todo aprendizaje debe comenzar a partir de las ideas *a priori* de los alumnos, sin importar

si son correctas o equivocadas, ya que son el material para crear nuevo conocimiento. "Nada viene de nada; el conocimiento previo da nacimiento a conocimiento nuevo". Este conocimiento previo incluye no solo saberes formales, sino también creencias, prejuicios y asociaciones memorísticas.

- ✓ Construcción personal del conocimiento: El individuo "construye" su conocimiento con lo que tiene a su disposición (creencias y conocimiento formal). Estas construcciones mentales son reglas, modelos, esquemas, generalizaciones o hipótesis que permiten predecir el futuro. El conocimiento humano se construye imperfectamente desde "bloques" que son reflejos o creencias; no hay ideas "puras". La cognición humana es un mundo personal que combina sentimientos, prejuicios, juicios, procesos inductivos y deductivos, esquemas y asociaciones para resolver problemas. Esta forma de "juntar" es altamente personal y no se puede enseñar directamente, sino que el individuo debe construirla y luego monitorear su pertinencia en el mundo real.

- ✓ Redefinición del rol del maestro: El constructivismo es revolucionario porque "le roba el aura de misterio" al maestro como "bastión de la verdad". El maestro se convierte en un "sargento en la batalla del conocimiento", acompañando al alumno y reconociendo que ambos están expuestos al error, con la diferencia de que el docente ha "peleado más batallas". Un buen maestro impone nuevas estructuras de conocimiento de manera que se conecten con lo que el alumno ya sabe, evitando el

aprendizaje reproductivo y fomentando la transformación del conocimiento.

- ✓ Rol activo del alumno: El constructivismo es un "grito de batalla" para que el alumno abandone su papel sumiso de receptor y adquiera responsabilidad en su formación intelectual, aceptando que en el mundo de las ideas solo se reconoce la autoridad del conocimiento.

- ✓ Construcción y destrucción: Aunque se habla de la libertad individual para construir conocimiento, esta construcción no es de la nada. Se construye "destruyendo, cambiando y acomodando" estructuras de conocimiento impuestas, usando esos fragmentos como material para nuevos edificios mentales. La misión del maestro es fomentar el análisis crítico de las ideas con el mismo fervor con que las construye e impone.

El constructivismo ha capturado la atención de educadores a nivel mundial, con mentes pedagógicas brillantes como Bruner, Freire, Piaget y Vygotsky adhiriéndose a sus principios. Se le considera la culminación de ideas pedagógicas anheladas, con un estatus incomparable en la profesión docente.

El paradigma de “La Teoría Sociohistórica” La teoría sociohistórica, asociada principalmente con Lev Semionovich Vygotsky, plantea que "Ningún hombre es una isla, entero en sí mismo; cada uno es parte del continente, una pieza de la parte principal". Esto significa que el conocimiento y el aprendizaje no se limitan a los recovecos neurales del

cerebro, sino que se encuentran en los encuentros sociales que enriquecen y transforman nuestra existencia.

Aspectos fundamentales de la teoría sociohistórica:

- ✓ Origen social del aprendizaje: Vygotsky, influenciado por Marx, defendió que la ideología y el aprendizaje de una sociedad se moldean en las actividades sociales. El aprendizaje tiene un origen social, y todas las funciones en el desarrollo cultural del niño aparecen dos veces: primero en el ámbito social (interpsicológico) y luego en el individual (intrapsicológico). De ahí su célebre frase: "a través de otros llegamos a ser nosotros mismos".

- ✓ Crítica e incorporación del cognitivismo: Aunque algunos la han tachado de "conductismo social", la teoría sociohistórica no rechazó al cognitivismo, sino que lo incorporó, señalando sus limitaciones, especialmente que los resultados cognitivos se obtenían en situaciones ideales de laboratorio, sin considerar el impacto del entorno cultural y social. Por ejemplo, las diferencias de rendimiento en pruebas de inteligencia entre niños de distintas culturas. Este fue un paso decisivo en la historia de la pedagogía, elevándola a un lugar independiente en las ciencias sociales.

- ✓ La Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): Uno de los aportes más importantes de Vygotsky. La define como "la distancia entre el nivel de desarrollo actual determinado por la habilidad para resolver problemas bajo la dirección de un adulto o de un compañero más capaz". La ZDP "define aquellas funciones que aún no han madurado, pero están en el proceso de maduración".

- ✓ Aprendizaje y Desarrollo Cognitivo: No todo aprendizaje genera desarrollo cognitivo, pero todo desarrollo cognitivo debe ser función del aprendizaje. El "aprendizaje auténtico" es aquel que promueve el desarrollo cognitivo al integrar nueva información en una estructura previamente construida, mientras que el "aprendizaje" es solo la incorporación de hechos en la memoria permanente sin conexión con la estructura. El aprendizaje en la ZDP es condición necesaria y suficiente para el desarrollo cognitivo.

- ✓ Elemento "histórico": Crucial para entender a Vygotsky. Las posibilidades de aprendizaje de un individuo están determinadas por su posición social y punto en la historia de la humanidad. Los genes que proveen inteligencia natural son casi irrelevantes por sí mismos; todo depende de cómo el ámbito sociohistórico favorece el desarrollo de esa potencialidad, como una semilla de manzana necesita tierra fértil y un ambiente estable para fructificar. El aprendizaje humano es una intersección compleja de genética, sociedad e historia.

Paradigma	Época/Origen	Idea Central	Rol del Maestro	Rol del Alumno	Conceptos Clave	Representantes Destacados
Escuela Nueva	Finales s. XIX	Niño como centro	Auxiliar	Activo/Autodisciplinado	Interés del niño, Autodisciplina	Rousseau, Dewey, Montessori
Pedagogía Liberadora	1970s	Liberación del oprimido	Facilitador/Dialogante	Sujeto/Crítico	Educación bancaria, Dialogicidad, Concientización	Freire
Enfoque Cognitivo	Mediados 1950s	Procesos mentales	Guía de procesos	Procesador de información	Revolución cognitiva, Metacognición, Resolución de problemas	Piaget, Chomsky, Bruner, Simon
Constructivismo	Reciente/Evolución	Construcción del conocimiento	Sargento/Facilitador	Constructor/Responsable	Conocimiento previo, Construcción, Iconoclasta	Bruner, Freire, Piaget, Vygotsky
Teoría Sociohistórica	S. XX	Origen social del aprendizaje	Mediador social	Participante social	Interpsicológico, Intrapsicológico, ZDP	Vygotsky

Figura 8. Paradigmas pedagógicos.

Fuente: Elaboración propia.

2.4 El activismo pedagógico

El activismo pedagógico representa una vía indispensable para renovar la educación en un mundo que enfrenta crisis multidimensionales, su implementación contribuye a formar sujetos críticos, empoderados y responsables, capaces de influir positivamente en sus comunidades y en las estructuras sociales; proyectos como talleres de ecoarte en escuelas, seminarios en universidades, campañas digitales de activismo juvenil y proyectos de indagación colaborativa pueden ser caminos efectivos para fortalecer esta práctica educativa.

Se recomienda que las instituciones educativas incorporen el activismo pedagógico en sus currículos y planes de formación docente, incentivando la investigación y evaluación de sus impactos para asegurar su sostenibilidad y efectividad, solo así se podrá avanzar hacia una educación verdaderamente transformadora, inclusiva y comprometida con la justicia social y ambiental, capaz de preparar a las

futuras generaciones para enfrentar los retos globales con conciencia y compromiso.

2.4.1 Una herramienta para la transformación educativa

En la actualidad, el activismo pedagógico ha cobrado gran relevancia como una práctica educativa esencial para el siglo XXI, este enfoque se orienta en fomentar a estudiantes y docentes una conciencia crítica y un compromiso activo con la transformación social, enfatizando el papel de la educación como agente de cambio. En un contexto global marcado por desafíos complejos como la desinformación masiva, la desigualdad socioeconómica, la crisis ambiental y la polarización social, la educación tradicional, centrada en la transmisión de conocimientos, estos factores causan una insuficiencia para preparar a los sujetos para los retos de la vida profesional y personal.

Por ello, el activismo pedagógico plantea nuevas formas de intervención educativa que promueven la participación activa, la reflexión crítica y el compromiso social, lo que resulta de gran importancia para la construcción de sociedades más justas, democráticas e inclusivas, por lo tanto este escrito propone analizar en profundidad el concepto de activismo pedagógico, su importancia y pertinencia en la pedagogía contemporánea, así como las estrategias pedagógicas que permiten su implementación efectiva en diferentes niveles educativos. La idea central sostiene que el activismo pedagógico es una herramienta clave para construir a la comunidad educativa, promoviendo una ciudadanía crítica, responsable y comprometida con el cambio social que existe en la actualidad

El activismo pedagógico puede definirse como la acción educativa consciente e intencional que busca transformar realidades sociales, promover la justicia y fomentar el compromiso crítico a través de la participación activa de todos los actores educativos (Alvarez & Aragón, 2025). Esta práctica educativa se distancia claramente de la educación tradicional, que suele centrarse en la transmisión pasiva de contenidos, para convertirse en un espacio donde tanto educadores como educandos se convierten en agentes activos de cambio, capaces de identificar problemas sociales, cuestionar estructuras de poder y promover soluciones colectivas.

En el ámbito escolar, el activismo pedagógico puede manifestarse desde edades tempranas, donde la formación de docentes desde sus primeras etapas incorpora elementos de conciencia ambiental y justicia social. Álvarez y Aragón (2025) destacan que el activismo ambiental en la formación de futuros maestros y maestras de educación infantil es importante para poder construir culturas educativas transformadoras que promuevan valores ecológicos y ciudadanos desde la infancia. Por otra parte, Ramos Solano, Martín Gámez y Cebrián Robles (2024) presentan el activismo colectivo basado en la indagación como un método pedagógico efectivo que permite a los profesores desarrollar conciencia crítica sobre temas de sostenibilidad y justicia social, promoviendo la colaboración y el pensamiento reflexivo en contextos reales.

Un aspecto central del activismo pedagógico contemporáneo es la integración de tecnologías digitales. González y Meira (2022) evidencian que las percepciones y creencias sobre el cambio climático en la educación secundaria influyen significativamente en la

comprensión y acción ambiental, en ese sentido, el uso de plataformas digitales y redes sociales facilita el acceso a información crítica, la organización colectiva y la acción directa en causas sociales, ampliando el alcance del activismo más allá del aula tradicional. Catrinao, Hernández y Vázquez (2024) enfatizan la reinterpretación de las prácticas pedagógicas para promover un liderazgo educativo que fomente el aprendizaje crítico y la participación social en todos los niveles.

En educación superior, el activismo estudiantil representa una vía para fortalecer la formación crítica y promover transformaciones sociales desde los espacios académicos, por otro lado, en Latinoamérica las pedagogías disruptivas se posicionan como prácticas innovadoras de activismo pedagógico que desafían estructuras educativas tradicionales, buscando la inclusión, la equidad y la justicia social en contextos diversos (Rojas Torres et al., 2022).

En conjunto, estos estudios evidencian que el activismo pedagógico no solo impacta en el aprendizaje y la conciencia de las personas, sino que tiene un efecto transformador en las estructuras educativas y sociales, proponiendo una educación más justa, inclusiva y comprometida con el desarrollo sostenible y la democracia.



Figura 9. Estrategias.

Fuente: Elaboración propia.

2.4.2 Teoría

La fundamentación teórica del activismo pedagógico se sustenta principalmente en la pedagogía crítica desarrollada por Paulo Freire en 1972, quien definió la educación como un acto político de liberación mediante el diálogo y la reflexión crítica. Según Freire, el proceso educativo debe empoderar a los educandos para que se conviertan en sujetos activos capaces de cuestionar y transformar las condiciones de opresión en su entorno. Este enfoque propone un aprendizaje basado en el diálogo y la participación, en el cual la educación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que se orienta hacia la praxis social (Ramos Solano, Martín Gámez & Cebrián Robles, 2024).

En este sentido, el activismo colectivo basado en la indagación, destacan que este tipo de prácticas permiten desarrollar una conciencia crítica y una visión transformadora en el profesorado en formación, fortaleciendo su capacidad para abordar problemáticas reales desde la sostenibilidad y la justicia social, este enfoque se conecta con la pedagogía crítica al situar al docente como un sujeto activo en la transformación del entorno educativo y social.

Henry Giroux retoma esta tradición, conceptualizando la pedagogía crítica como una práctica política que busca desmantelar las estructuras de poder opresivas mediante la educación. La pedagogía crítica enfatiza la importancia de que los educadores asuman un rol comprometido con la justicia social y la transformación cultural, fomentando en los estudiantes una conciencia crítica y un compromiso ético con su comunidad. En esta línea, Catrinao, Hernández y Vázquez (2024) argumentan que reconstruir las prácticas pedagógicas desde un liderazgo para el aprendizaje permite que las escuelas se conviertan en espacios para la participación activa y el compromiso social, centrados en el pensamiento crítico y la transformación.

En el marco contemporáneo, Heike Freire amplía esta visión hacia una pedagogía verde o ecológica, que integra la conciencia ambiental y la sostenibilidad como elementos centrales del aprendizaje activo y participativo, así mismo este enfoque reconoce que la crisis ambiental es un desafío global que exige una educación transformadora capaz de formar sujetos responsables y comprometidos con el cuidado del planeta. De manera similar, González y Meira (2022) analizan cómo las creencias y conocimientos de los estudiantes de secundaria sobre el

cambio climático impactan en su participación activa, concluyen que una educación con enfoque crítico y contextualizado ambientalmente puede potenciar el compromiso socioambiental desde edades tempranas.

Asimismo, Rojas Torres et al. (2022) destacan la importancia de las pedagogías disruptivas en contextos latinoamericanos como herramientas fundamentales del activismo pedagógico, al proponer modelos educativos que promuevan la inclusión, la equidad y la justicia social. Su estudio revelo cómo estas pedagogías permiten cuestionar estructuras tradicionales y construir nuevos marcos de referencia pedagógicos adaptados a realidades diversas, promoviendo una acción educativa transformadora.

Estos enfoques teóricos coinciden en que el activismo pedagógico debe articular la reflexión crítica con la acción transformadora, promoviendo la responsabilidad social y ambiental desde el aula hasta la comunidad, y configurando una educación que contribuya a la construcción de sociedades más justas y sostenibles.



Figura 10. Activismo pedagógico.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Esta imagen representa lo que es el activismo pedagógico en los ámbitos que se destacó anteriormente, porque muestra a personas colaborando con diferentes ideas, esto representa una gran acción colectiva, algo que se busca con este tema; así mismo nos muestra el dialogo que hay entre los participantes para llegar a mejores soluciones del tema que se esté tratando, también nos muestra esas ganas de velar por el derecho ambiental, para tener un mejor contexto en el que vivir, acompañado de la tecnología y recursos pedagógicos, para tener ideas innovadoras que facilite el proceso, todos estos aspectos hacen que se trabaje el activismo pedagógico de la mejoranera, con la finalidad de desarrollar seres capaces de trabajar en equipo, con la habilidades necesarias para solucionar una problemática social.

2.5 El pragmatismo y la pedagogía experimental

El escrito aborda de manera profunda el impacto del pragmatismo y la pedagogía experimental en la educación contemporánea, destacando la importancia de "aprender haciendo" como eje central del proceso educativo. Inspirado por pensadores como John Dewey, el texto recalca que el conocimiento se construye desde la experiencia directa, la reflexión crítica y la participación activa del estudiante. Se plantea que el rol del docente deja de ser transmisor de contenidos para convertirse en facilitador de aprendizajes significativos, promoviendo un entorno democrático y colaborativo. Además, se subraya el valor de adaptar los métodos a distintos contextos, como comunidades rurales o con estudiantes con necesidades especiales, utilizando recursos sensoriales, tecnológicos y estrategias inclusivas. A pesar de los beneficios, también se reconocen limitaciones como la falta de formación docente, rigidez

curricular y escasos recursos materiales. Finalmente, se enfatiza que tanto la evaluación como los recursos deben centrarse en la vivencia y no solo en resultados, con herramientas como rúbricas, portafolios y proyectos que permitan al estudiante reflexionar sobre su propio aprendizaje.

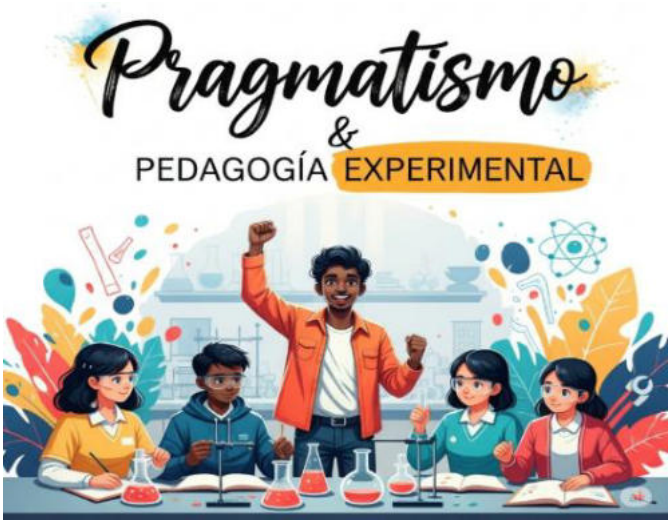


Figura 11. Pragmatismo y la pedagogía experimental.

Fuente: Elaboración propia.

La pedagogía moderna ha sufrido cambios significativos debido a las tendencias filosóficas que han puesto en duda los métodos convencionales de enseñanza. Dentro de estas tendencias el pragmatismo y la pedagogía experimental se establecen como pilares esenciales de una educación enfocada en la experiencia, la reflexión crítica y la implicación activa del alumno. Estas visiones educativas profundamente impactadas por pensadores como John Dewey, reinterpretan la función del profesor, el alumno y el entorno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Galeas Lema et al., 2022)

Este escrito examina las contribuciones del pragmatismo y la pedagogía experimental en la educación contemporánea tratando sus bases filosóficas, repercusiones pedagógicas y la relevancia de una práctica educativa enfocada en el "aprender haciendo". Además, se evaluarán algunos retos y posibilidades que brinda este método en variados contextos educativos.

El pragmatismo, una tendencia filosófica que emergió en el siglo XIX argumenta que el saber debe estar vinculado a la vivencia práctica. Según los pragmatistas, la verdad no es incuestionable, sino que se edifica en la medida en que las ideas operan en la realidad. Esta perspectiva aplicada al sector educativo sostiene que el aprendizaje debe fundamentarse en la solución de problemas concretos en el hallazgo y en la reflexión crítica sobre la acción. En línea con el pragmatismo, la pedagogía experimental se basa en la necesidad de verificar el conocimiento a través de la experiencia. Este método abandona la enseñanza memorística y bancaria para promover una educación activa en la que el alumno es el constructor de su propio proceso de aprendizaje. John Dewey, sugirió que la escuela debería ser un laboratorio social un lugar donde se experimenta, se comete errores y se adquiere conocimiento de los errores. (Saharrea et al., 2021)

El pragmatismo impulsado por intelectuales como Charles Sanders Peirce, William James y en particular John Dewey, se fundamenta en el concepto de que la verdad y el saber no son entidades inmutables sino instrumentos que se edifican y confirman mediante la experiencia. En el ámbito educativo, esto implica que el saber debe ser útil en la vida cotidiana: no se adquiere conocimiento únicamente para superar pruebas

sino para vivir, actuar y modificar la realidad. Dewey defendía que la educación debía ser una reconstrucción constante de la experiencia, un intercambio activo entre la persona y su ambiente. (Saharrea et al., 2021)

Una de las contribuciones más destacadas de la pedagogía experimental es su insistencia en la importancia pedagógica de la experiencia directa. El aprendizaje práctico no es simplemente una táctica metodológica sino una manera de generar significado sobre lo que se ha aprendido. La tarea no se limita a manejar objetos o acatar indicaciones, sino que conlleva una reflexión crítica acerca de lo que se realiza y la manera de mejorar. Por esta razón, esta metodología fomenta entornos de aprendizaje en los que los alumnos:

- ✓ Tomen decisiones
- ✓ Aprendan de los errores
- ✓ Sean protagonistas del proceso

En las clases contemporáneas esta visión se concretiza en técnicas activas como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), la colaboración en equipo, la implementación de estudios de caso, entre otras. En estos contextos, el profesor desempeña el papel de facilitador y orientador fomentando un entorno que aprecia la curiosidad, la exploración y la creatividad. La enseñanza experimental también fomenta la fusión entre lo teórico y lo práctico. La escuela deja de ser un sitio confinado y artificial para transformarse en un lugar receptivo al contexto, a la vida social y al ambiente. Este método ayuda a educar a ciudadanos críticos, participativos y capaces de afrontar los retos del mundo actual.

La perspectiva pragmática y experimental no solo aspira a modificar el método de enseñanza sino también el propósito de la misma. John Dewey consideraba a la educación como un lugar destinado a educar ciudadanos democráticos. En este contexto, el salón de clases debe transformarse en una comunidad de práctica en la que se practiquen la toma de decisiones, la conversación, el respeto a la diversidad y la solución pacífica de conflictos. La implicación del alumno no es un "adicional" sino un requisito imprescindible para un verdadero aprendizaje. Esto conlleva derrumbar la autoridad vertical del profesor y establecer vínculos horizontales en los que el docente adquiere conocimientos de sus alumnos. (Martínez Goez, 2025)

Una de las contribuciones más destacadas del pragmatismo es su capacidad para ajustarse a diversas situaciones sociales y culturales. En entornos educativos rurales, por ejemplo, posibilita la creación de actividades relevantes mediante la observación directa de la naturaleza o la solución de problemas locales. En comunidades nativas brinda la oportunidad de incorporar los conocimientos ancestrales como elemento válido y valioso del aprendizaje. Igualmente, la pedagogía experimental es particularmente beneficiosa al trabajar con alumnos con necesidades educativas especiales dado que fomenta la utilización de recursos multisensoriales, el respeto a los diferentes ritmos de aprendizaje y la adaptación de los métodos de enseñanza.

A pesar de sus numerosas ventajas, la aplicación del pragmatismo y la pedagogía experimental se topa con varios obstáculos. Uno de los principales desafíos es la ausencia de capacitación apropiada de los docentes en metodologías activas y en tácticas de evaluación formativa.

Numerosos profesores habituados a métodos tradicionales pueden experimentar sensaciones de inseguridad ante la necesidad de modificar su papel, variar sus tácticas o adaptar los contenidos. Además, los planes de estudios oficiales tienden a ser estrictos, amplios y escasamente contextualizados lo que complica la implementación de propuestas experimentales enfocadas en el alumno.

Otro reto significativo es la falta de medios materiales y tecnológicos particularmente en instituciones educativas públicas o áreas vulnerables donde no siempre se cuenta con recursos pedagógicos apropiados, espacios idóneos para la práctica o acceso a plataformas digitales.

2.5.1 Teorías

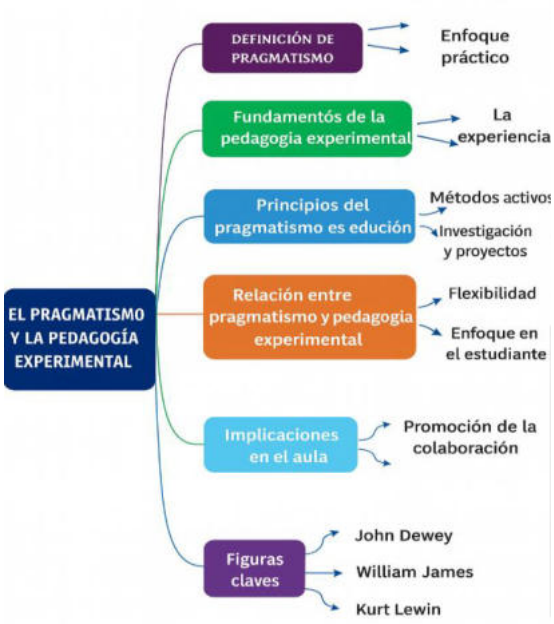


Figura 12. Pragmatismo.

Fuente: Elaboración propia.

La teoría pragmática sostiene que la inteligencia o la mente son únicamente un complemento a este proceso de desarrollo orgánico en la naturaleza y en la sociedad. Por lo tanto, la mente es un medio para estar al tanto de la creciente diferenciación y la multiplicación de condiciones con el fin de planificar, prever y establecer objetivos y medios de actividad que mantendrán estos distintos factores en un ajuste mutuo. Esto justifica la presencia de una mezcla única del factor sensorial y receptivo (resaltado por la teoría de la educación pasiva) con el factor intelectual activo (resaltado por la teoría de la actividad racional pura). La función de la sensación es proporcionar estímulos a una conducta orientada de manera correcta; es decir, a la conducta que conservará las funciones esenciales ajustadas de manera adecuada (Dewey, 2022).

En cuanto al saber, las sensaciones señalan la situación de las cosas en relación con las que el cuerpo debe comportarse. El objetivo de la sensación no es representar y ni siquiera documentar el mundo exterior en su totalidad sino simplemente hacer consciente al agente individual de aquellos elementos del entorno que ponen en peligro su bienestar o que proporcionan recursos requeridos en un momento específico en las modificaciones de la vida del individuo.

El fundamento de la pedagogía experimental radica en las teorías constructivistas y socioculturales. Dewey fusionó el pragmatismo con una perspectiva educativa democrática sugiriendo una educación enfocada en la vivencia directa. En su opinión “la educación no es preparación para la vida; la educación es la vida misma”.

La teoría de pedagogía experimental no es simplemente un medio estético sino un instrumento potente de humanización en la educación. Mediante la creación y la reflexión poética los alumnos fomentan un mayor entendimiento emocional y una sincera apertura hacia el otro, reforzando los principios de coexistencia y aprendizaje basado en experiencias. Más allá de medir resultados se concibe como un proceso continuo que acompaña y sobrealimentar el aprendizaje del estudiante. En este enfoque evaluar implica observar, documentar y analizar el desarrollo de competencias a lo largo de experiencias concretas. Las calificaciones tradicionales centradas en pruebas escritas o exámenes estandarizados no son suficientes para valorar adecuadamente los aprendizajes significativos que surgen del trabajo colaborativo, la solución de problemas o la aplicación práctica del conocimiento.

Por ello, se recurre a herramientas como portafolios de evidencias rúbricas de desempeño, diarios reflexivos y exposiciones de proyectos. Estas estrategias permiten al estudiante participar activamente en su autoevaluación, reconocer sus avances, identificar sus dificultades y planificar mejoras. Además, la coevaluación entre pares fomenta el sentido crítico y la responsabilidad compartida en el proceso educativo.

Lev Vygotsky, desde un punto de vista diferente también destacó la experiencia social como un componente esencial del aprendizaje, al igual que Piaget con su teoría del desarrollo cognitivo mediante la acción. Estos escritores proporcionan fundamentos teóricos esenciales que se entrelazan con el método experimental: el proceso de aprendizaje se produce a través de la interacción, el conflicto cognitivo y la práctica contextual.

2.6 La pedagogía socialista

En medio de las transformaciones sociales, económicas y culturales que caracterizan al siglo XXI, la educación continúa siendo una herramienta estratégica para construir sociedades más justas, equitativas e inclusivas, pues no solo tiene el potencial de transmitir conocimientos, sino de formar ciudadanos críticos capaces de transformar sus realidades. Sin embargo, a pesar de esta relevancia, no todas las propuestas educativas responden de manera crítica y comprometida a las realidades de exclusión, desigualdad y vulnerabilidad. Muchas prácticas educativas permanecen ancladas en modelos tradicionales, desvinculados de las necesidades reales de los estudiantes, y reproduciendo estructuras sociales que perpetúan la inequidad.

En este contexto, la pedagogía socialista emerge como una alternativa renovadora que trasciende la instrucción formal, proponiendo un enfoque educativo centrado en la construcción de conciencia social, la solidaridad y la emancipación colectiva. No se limita a la mera adquisición de saberes académicos, sino que plantea una educación integral que reconoce al ser humano en su complejidad, incluyendo sus dimensiones éticas, emocionales y sociales. Así, la pedagogía socialista busca formar sujetos capaces de cuestionar las condiciones de injusticia, desarrollar un sentido crítico frente a la realidad y comprometerse activamente con la transformación de sus comunidades y sociedades.

Desde una mirada psicopedagógica, esta perspectiva permite comprender que el aprendizaje no ocurre en un vacío ni se reduce a un proceso individual o cognitivo. Por el contrario, está profundamente

vinculado al contexto socioeconómico, las relaciones de poder, las condiciones culturales y las oportunidades de desarrollo que tienen las personas. Los factores externos y las experiencias de vida influyen en cómo los sujetos construyen sus conocimientos, valores y capacidades. Por ello, la pedagogía socialista propone una formación integral que no solo potencia habilidades cognitivas, sino que también desarrolla capacidades críticas, éticas y afectivas.

Este escrito tiene como objetivo analizar los fundamentos y aportes de la pedagogía socialista, subrayando su relevancia en la práctica educativa contemporánea, especialmente en contextos de vulnerabilidad social y exclusión. La pedagogía socialista, al poner en el centro al ser humano y sus relaciones sociales, invita a repensar la educación como un acto político, ético y transformador, esencial para la construcción de sociedades donde la igualdad y la dignidad sean derechos efectivamente garantizados para todos.



Figura 13. Estrategias Pedagogía socialista.

Fuente: Elaboración propia.

Hablar de pedagogía socialista es hablar de una que pone en el centro la dignidad humana y el valor del aprendizaje para transformar la realidad. No se trata solamente de transmitir conocimientos o cumplir con un currículo, sino de entender que detrás de cada estudiante hay una historia, una realidad social, emocional y cultural que influye directamente en su forma de aprender. Desde esta perspectiva, la educación deja de ser un proceso neutro y se convierte en un acto profundamente político y ético, que entiende al estudiante como un sujeto crítico, capaz de reflexionar y actuar colectivamente.

Esta corriente pedagógica nace con un fuerte compromiso por transformar las condiciones de injusticia social, tomando como base el pensamiento de Karl Marx y las ideas de Paulo Freire, quien propuso una pedagogía del oprimido centrada en el diálogo, la conciencia crítica y la transformación social. Para Paulo Freire, enseñar va más allá de transferir conocimiento, consiste en crear las condiciones para que los estudiantes puedan comprender el mundo y actuar sobre él. Esta mirada transforma la relación entre docente y alumno: ambos se reconocen como sujetos que aprenden juntos, desde la experiencia y el diálogo.

Desde la psicopedagogía, este enfoque resuena con investigaciones actuales que destacan la necesidad de unir lo cognitivo, lo emocional y lo social en el aprendizaje. Martín y Moreno (2021) subrayan la importancia de una pedagogía crítica que vincule los procesos educativos con la realidad social, promoviendo una participación ciudadana reflexiva. En ambos casos, la educación deja de ser un acto individual pues si bien sabemos, el aprendizaje no es un proceso intelectual aislado, sino que está profundamente condicionado por el

entorno social, la historia personal y las emociones del sujeto. Por eso, la pedagogía socialista resulta tan valiosa: pone en el centro a la persona, no solo al contenido. El enfoque psicopedagógico reconoce que no hay aprendizaje posible sin vínculo, sin sentido y sin reconocimiento del otro.

Estas perspectivas además de enriquecer el debate académico, reorientan la práctica psicopedagógica: el rol del profesional va más allá de intervenir en dificultades de aprendizaje. Se trata de acompañar procesos de empoderamiento, escuchar las voces de los estudiantes y ayudarles a conectar sus saberes con su contexto vital. Tal como destacan los estudios sobre pedagogías situadas, el aula debe pensar en comunidad, estableciendo puentes entre saberes académicos y conocimiento de vida.

Autores como Lev Vygotsky también sostienen que el desarrollo del pensamiento y del lenguaje se construye en interacción con los demás. En su teoría sociocultural del desarrollo, Vygotsky afirma que el aprendizaje es un proceso social antes que individual. Esto coincide con la pedagogía socialista en la medida en que ambas visiones promueven una enseñanza basada en la cooperación, el diálogo y el trabajo conjunto. Así, el rol del educador deja de ser el de un mero transmisor para convertirse en un guía, un acompañante, alguien que crea puentes entre el saber académico y la experiencia vivida del estudiante.

A diferencia de enfoques más conductistas —como el de Skinner, centrado en estímulos y respuestas— o modelos tecnocráticos que priorizan los resultados estandarizados, la pedagogía socialista propone

un aprendizaje con sentido, vinculado a la vida cotidiana, a los problemas reales y a los sueños de transformación personal y colectiva. Este contraste es clave: mientras unos modelos se enfocan en el rendimiento, la pedagogía socialista se pregunta para qué y para quién educamos.

2.6.1 Teoría

La pedagogía socialista se fundamenta principalmente en el materialismo histórico y dialéctico, un marco teórico desarrollado por Karl Marx y Friedrich Engels que sostiene que las condiciones materiales y las relaciones económicas determinan, en gran medida, las estructuras sociales, políticas y culturales, incluida la educación. Desde esta perspectiva, la educación no es un proceso neutral o aislado, sino un reflejo de las dinámicas de poder existentes en la sociedad. Así, la escuela puede funcionar como un mecanismo de reproducción social, manteniendo las desigualdades, o bien, como un espacio de resistencia y transformación social.

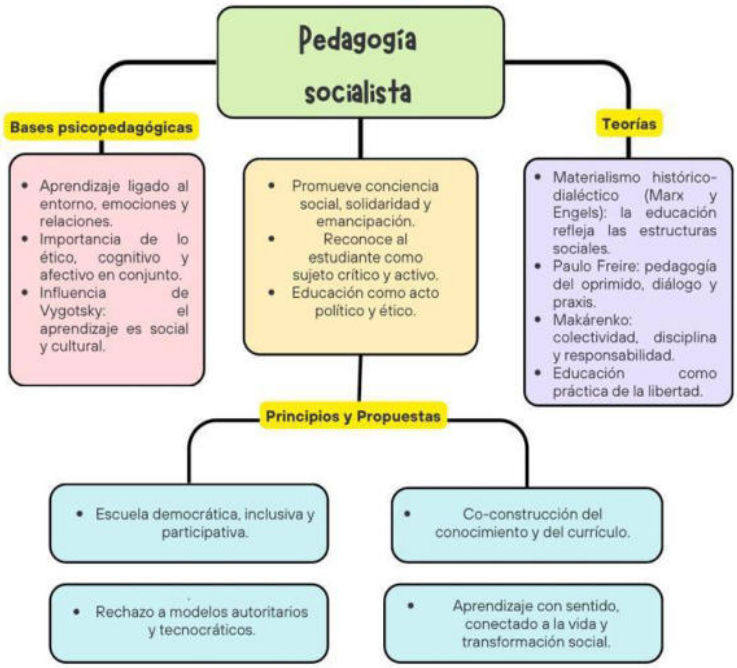


Figura 14. Pedagogía socialista.

Fuente: elaboración propia.

Pérez (2021) plantea que la educación socialista debe entenderse como un proceso dinámico y dialéctico, donde la praxis —la acción consciente y transformadora— es el núcleo fundamental. El proceso educativo debe ser concebido como una interacción activa entre el educador y el educando, en la que ambos construyen conocimiento crítico y compromiso social. Esto implica un rechazo a la visión tradicional del alumno como receptor pasivo y del maestro como transmisor unidireccional de conocimiento.

En este marco, Antón Makárenko representa un ejemplo pionero en la práctica educativa socialista evidenciando la importancia de la

colectividad como agentes primordiales de la formación educativa. De acuerdo con Ventura-Echevarria y Tarazona-Tucto (2023), Makarenko defendía que la disciplina y el trabajo conjunto dentro de un colectivo fortalecen la personalidad y el sentido de responsabilidad social, creando sujetos capaces de contribuir al bienestar común.

Paulo Freire, por su parte, enriqueció este cuerpo teórico con su "pedagogía del oprimido". Quiroga y Parma (2025) mencionan en su artículo que esta teoría está centrada en la concientización crítica, donde la educación debe fomentar la capacidad de los estudiantes para cuestionar las estructuras de opresión. La pedagogía, desde esta mirada, es un diálogo entre sujetos que se reconocen mutuamente como creadores de conocimiento. Esta visión implica una fuerte dimensión ética y política, ya que la educación debe buscar la emancipación y la justicia social, no la mera reproducción de estructuras dominantes.

Además, la pedagogía socialista rechaza los modelos educativos autoritarios, proponiendo en su lugar una escuela democrática y participativa. Esta propuesta incluye la autogestión y la co-construcción del currículo y las prácticas educativas, fomentando el protagonismo de todos los actores. La educación debe ser un proceso donde la voz de cada estudiante y comunidad sea escuchada y valorada, reforzando así la dimensión social y colectiva del aprendizaje.

Desde la psicología, Lev Vygotsky aporta un enfoque fundamental con su teoría sociocultural del desarrollo, planteando que el aprendizaje se construye socialmente y que las interacciones culturales son mediadoras esenciales del desarrollo cognitivo. La "zona de desarrollo próximo" es

un concepto clave que describe cómo el aprendizaje efectivo ocurre cuando un individuo recibe apoyo de otros con más conocimiento o experiencia. Esto se alinea plenamente con la pedagogía socialista, que valora el trabajo colaborativo y el apoyo mutuo como formas de potenciar el desarrollo y la conciencia crítica.

Finalmente, Núñez Manzueta (2022) pone en contraste las perspectivas conductistas de Skinner, que enfocan el aprendizaje en la repetición y el condicionamiento, y la pedagogía socialista propone un aprendizaje significativo que conecta con la realidad social y los proyectos de vida de los estudiantes. Mientras Skinner privilegiaba la respuesta a estímulos externos para moldear conductas, la pedagogía socialista busca formar sujetos conscientes, críticos y activos en la transformación de su entorno, valorando el sentido ético y político de educar.

2.7 Preguntas de aprendizaje

2.7.1 Las grandes líneas de la pedagogía contemporánea

1. ¿Cómo las corrientes pedagógicas actuales reemplazan la transmisión pasiva del conocimiento por una comprensión activa?

2. ¿Cómo la integración de corrientes pedagógicas da autonomía a la pedagogía para explicar el aprendizaje?

3. ¿Cómo puede un docente vincular los intereses del alumno con un currículo fijo?

4. ¿Qué aspectos de la pedagogía liberadora de Freire siguen siendo radicales hoy y qué desafíos implica?

5. ¿Cómo la metacognición y la representación del conocimiento transforman la enseñanza?

6. ¿Cómo la crítica de Chomsky al conductismo impulsó el cognitivismo y el constructivismo?

7. ¿Cómo guiar al alumno hacia un conocimiento válido si parte de ideas erróneas?

8. ¿Qué implica "destruir para construir" para evaluar y relacionarse con los estudiantes?

9. ¿Cómo la teoría de Vygotsky resalta el papel de la interacción social en el aprendizaje?

10. ¿Cómo identificar la ZDP de un alumno y diseñar actividades dentro de ella?

2.7.2 El activismo pedagógico

1. ¿Cómo puede el activismo pedagógico transformar la educación tradicional?
2. ¿Qué papel debe asumir el docente en la promoción del activismo en el aula?
3. ¿De qué manera las tecnologías digitales pueden potenciar el activismo juvenil?
4. ¿Cómo integrar la sostenibilidad y el medio ambiente en las prácticas pedagógicas activistas?
5. ¿Cuáles son los desafíos del activismo pedagógico en contextos rurales o conservadores?

6. ¿Qué beneficios tiene el aprendizaje dialógico en el desarrollo del pensamiento crítico?
7. ¿Cómo contribuyen las expresiones artísticas al activismo pedagógico?
8. ¿Qué relación existe entre el activismo estudiantil y la transformación social?
9. ¿De qué modo puede el activismo pedagógico fomentar una ciudadanía más informada y activa?
10. ¿Cómo se puede evaluar el impacto del activismo pedagógico en los estudiantes?

2.7.3 El pragmatismo y la pedagogía experimental

1. ¿De qué manera el pragmatismo redefine el rol del docente en el aula moderna?
2. ¿Qué implica, en términos pedagógicos, la frase de John Dewey "la educación es la vida misma"?
3. ¿Por qué es esencial la experiencia directa en el proceso de aprendizaje dentro de la pedagogía experimental?
4. ¿Cómo contribuyen los recursos tecnológicos y sensoriales al aprendizaje activo en estudiantes con necesidades diversas?
5. ¿Qué ventajas y limitaciones encuentras en la evaluación formativa frente a la tradicional en este enfoque pedagógico?
6. ¿Qué tipo de experiencias podrían integrarse al currículo para promover un aprendizaje significativo desde el enfoque pragmático?
7. ¿Cómo puede un docente fomentar la participación activa y democrática en el aula sin perder el control del grupo?

8. ¿De qué manera la pedagogía experimental puede ayudar a preservar y valorar los saberes ancestrales en comunidades indígenas o rurales?
9. ¿Cuál es el papel del error en la construcción del conocimiento en el modelo experimental?
10. ¿Qué desafíos enfrentan los docentes en la implementación del enfoque pragmático y cómo podrían superarlos?

2.7.4 Pedagogía socialista

1. ¿Por qué es importante considerar el contexto socioeconómico y cultural del estudiante en el proceso educativo?
2. ¿Cómo transforma la pedagogía socialista la relación tradicional entre docente y alumno?
3. ¿Por qué la pedagogía socialista rechaza los modelos educativos autoritarios y cómo propone un enfoque democrático y participativo?
4. ¿Cuál es el papel del psicopedagogo en un modelo educativo basado en la pedagogía socialista?
5. ¿De qué manera la pedagogía socialista vincula la educación con la transformación social?
6. ¿Cómo puede la pedagogía socialista contribuir a reducir las desigualdades educativas en contextos vulnerables?
7. ¿De qué manera la pedagogía socialista puede influir en la formación ética de los estudiantes?
8. ¿Qué importancia tiene la participación de la comunidad en la implementación de la pedagogía socialista?

9. ¿Por qué es necesario cuestionar los modelos educativos tradicionales desde una perspectiva socialista?
10. ¿De qué manera el aprendizaje significativo se relaciona con la pedagogía socialista?

2.8 Actividades de Refuerzo

2.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de las grandes líneas de la pedagogía Contemporánea

- ✓ Estudio de Casos y Problematización (Pedagogía Liberadora): Presentar a los estudiantes dilemas o situaciones educativas complejas (reales o hipotéticas) que reflejen las deficiencias de los modelos tradicionales o los desafíos actuales. Por ejemplo, un caso de baja motivación estudiantil o de descontextualización curricular. Luego, invitar a los alumnos a analizar el caso a través de las lentes de cada corriente pedagógica: ¿Cómo lo abordaría la Escuela Nueva? ¿Qué crítica haría la Pedagogía Liberadora? ¿Qué soluciones propondría el cognitivismo o el constructivismo? ¿Cómo influye el contexto sociohistórico según Vygotsky? Esta estrategia promueve el diálogo y la búsqueda activa de soluciones.
- ✓ Aprendizaje Basado en Proyectos (Escuela Nueva, Constructivismo, Sociohistórica): Diseñar proyectos donde los estudiantes deban investigar y aplicar los principios de una o varias corrientes pedagógicas a una situación real de enseñanza-aprendizaje. Podrían, por ejemplo, desarrollar un plan de aula basado en el interés del niño (Escuela Nueva), crear materiales didácticos que promuevan la "concientización" sobre un problema

social (Pedagogía Liberadora), o diseñar una actividad que fomente la construcción de conocimiento a partir de ideas previas (Constructivismo). Este enfoque fomenta la imaginación, la iniciativa y la creatividad, respetando la individualidad y la búsqueda activa de conocimiento.

- ✓ Debate y Discusión Crítica (Todas las corrientes): Organizar debates estructurados donde los estudiantes defiendan o critiquen los postulados de cada corriente. Por ejemplo, ¿es el constructivismo realmente una panacea, como algunos creen, o tiene limitaciones? ¿Cómo se concilia la "imposición de estructuras de conocimiento" del maestro con la construcción personal del alumno en el constructivismo? Este tipo de actividad promueve el pensamiento crítico, la argumentación y la metacognición.
- ✓ Simulaciones y Juegos de Rol (Enfoque Cognitivo, Sociohistórica): Simular situaciones de aula o de toma de decisiones educativas donde los estudiantes asuman roles de maestros, alumnos o administradores, aplicando las estrategias o principios de una corriente específica. Por ejemplo, una simulación de cómo un maestro cognitivista diseñaría una lección para desarrollar habilidades de pensamiento, o cómo se facilitaría el aprendizaje en la Zona de Desarrollo Próximo. Esto permite una comprensión más profunda de la aplicación práctica de los conceptos.

- ✓ Creación de Mapas Conceptuales y Organizadores Gráficos (Enfoque Cognitivo, Constructivismo): Pedir a los estudiantes que elaboren mapas conceptuales o cuadros comparativos que

relacionen las diferentes corrientes, sus autores principales, conceptos clave y aportes. Esta actividad refuerza la organización del conocimiento, la identificación de relaciones y la construcción de estructuras de significado, siendo una forma metacognitiva de procesar la información.

2.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de El activismo pedagógico

- ✓ Aprendizaje dialógico: Esta estrategia, basada en los postulados de Paulo Freire, promueve un diálogo horizontal y participativo entre docentes y estudiantes, no se trata solo de que el profesor transmita conocimientos, sino de crear un espacio donde todos los actores educativos construyan saberes de manera conjunta. A través del diálogo crítico, se problematizan las realidades sociales y se fomenta la reflexión sobre las causas y posibles soluciones a los problemas detectados; esto desarrolla el pensamiento crítico y el compromiso social, pues los estudiantes aprenden a cuestionar el mundo que los rodea y a actuar desde una conciencia ética.
- ✓ Proyectos de indagación colectiva: Estos proyectos fomentan el trabajo colaborativo enfocado en problemas reales que afectan a la comunidad o al medio ambiente los estudiantes, guiados por el docente, investigan, analizan y debaten temas que tienen impacto social, como la contaminación, la desigualdad o el consumo responsable. Al investigar en grupo y proponer soluciones, desarrollan habilidades de cooperación, pensamiento crítico y responsabilidad social, además, esta estrategia conecta la teoría

con la práctica, haciendo que el aprendizaje sea significativo y transformador.

- ✓ Integración de tecnologías digitales: Las plataformas digitales y las redes sociales son herramientas claves para potenciar el activismo juvenil hoy en día, a través de ellas los estudiantes pueden acceder a información actualizada y diversa, organizar campañas, compartir ideas y movilizarse para causas sociales. Esta estrategia amplia el espacio del activismo más allá del aula física, permitiendo la participación activa en movimientos globales o locales, de igual manera fomenta competencias digitales necesarias en el siglo XXI y promueve la colaboración y la acción directa con mayor impacto.
- ✓ Ecoarte y expresiones artísticas: El ecoarte es una forma de activismo pedagógico que utiliza la creatividad y el arte para sensibilizar sobre temas ambientales, mediante actividades como la pintura, la escultura, la música o el teatro, los estudiantes pueden expresar sus preocupaciones y propuestas en torno al cuidado del planeta. Esta estrategia facilita la conexión emocional con la naturaleza y potencia la conciencia ecológica, a la vez que desarrolla habilidades artísticas y comunicativas; el arte se convierte así en una poderosa herramienta para motivar cambios de actitud y conducta hacia la sostenibilidad del medio ambiente.
- ✓ Seminarios y debates ciudadanos: Crear espacios donde se debatan temas actuales políticos, sociales y ambientales fortalece la ciudadanía crítica y activa. En estos encuentros, estudiantes y docentes discuten diferentes puntos de vista, argumentan sus opiniones y aprenden a respetar la diversidad de ideas, este tipo de

actividades promueven el desarrollo de habilidades comunicativas, el pensamiento crítico y la participación democrática. Además, los seminarios y debates fomentan el compromiso social, ya que los participantes se sienten parte de la solución a los problemas que afectan a su comunidad.

2.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de El pragmatismo y la pedagogía experimental

- ✓ En la perspectiva de la pedagogía experimental, los recursos didácticos no se consideran como elementos físicos o tecnológicos sino como herramientas activas que generan experiencias de aprendizaje significativas. Estos recursos desempeñan el papel de intermediario entre el saber, el entorno y el alumno propiciando que el proceso de enseñanza sea experiencial, reflexivo y transformador. Su diseño, elección y uso deben adherirse al principio esencial de "aprender haciendo", en el que el alumno participa de manera cognitiva, emocional y física en su proceso de aprendizaje. (Zoila-Adelina, 2023)
- ✓ Uno de los instrumentos más útiles en esta perspectiva son los proyectos integradores que posibilitan que el alumno se encuentre con situaciones reales o ficticias que demandan la utilización de saberes de diferentes campos. Mediante estos proyectos, se potencia el razonamiento crítico, la toma de decisiones y la colaboración en equipo. Igualmente, los talleres prácticos proporcionan lugares en los que el alumno puede experimentar, manejar objetos, solucionar problemas y meditar sobre lo aprendido. (Zoila-Adelina, 2023)

- ✓ En contextos donde se encuentra la tecnología, la pedagogía experimental utiliza plataformas digitales como Canva, Genially, Padlet o Jamboard para producir materiales interactivos y creativos. Estas herramientas facilitan la creación de infografías, exposiciones, muros de colaboración, mapas interactivos y más. Promoviendo el aprendizaje visual, el razonamiento divergente y la colaboración en equipo. Por otro lado, plataformas de enseñanza como Moodle, Google Classroom no solo pueden emplearse para estructurar contenido sino también para crear foros de debate, tareas virtuales y autoevaluaciones. (Navarrete-Mayeza, 2024)
- ✓ Los materiales de manipulación y sensoriales no deben ser desechados particularmente en la educación temprana, básica o con alumnos con requerimientos específicos. Materiales como juegos educativos, materiales reciclables, puzles, kits de ciencia, maquetas, entre otros. Facilitan a los alumnos la exploración de conceptos mediante el tacto, el movimiento y la observación.

2.8.4 Estrategias para guiar la comprensión de la pedagogía socialista

- ✓ Textos y lecturas críticas sobre pedagogía socialista, Marxismo, Paulo Freire y Vygotsky.
- ✓ Documentales y videos que muestren experiencias educativas basadas en la pedagogía socialista.
- ✓ Estudios de caso sobre escuelas comunitarias o cooperativas.
- ✓ Dinámicas de grupo para fomentar el diálogo y la reflexión colectiva.

- ✓ Uso de plataformas colaborativas para construcción de proyectos educativos.
- ✓ Lectura crítica y análisis de textos: Dividir a los estudiantes en grupos para que analicen fragmentos de la obra de Paulo Freire, Makárenko y Vygotsky, enfocándose en la relación entre educación y transformación social.
- ✓ Debates dialógicos: Promover debates que confronten la pedagogía socialista con modelos tradicionales, promoviendo que los estudiantes argumenten desde diferentes perspectivas.
- ✓ Estudio de casos: Presentar situaciones reales o hipotéticas donde se aplican principios de la pedagogía socialista y discutir sus resultados y desafíos.
- ✓ Aprendizaje cooperativo: Actividades en grupo donde los estudiantes experimenten la autogestión y la participación democrática, alineado con los principios de la pedagogía socialista.
- ✓ Elaborar un escrito crítico sobre la importancia de considerar el contexto socioeconómico y cultural en la educación, relacionándolo con los principios de la pedagogía socialista.
- ✓ Investigar y presentar cómo la pedagogía socialista puede contribuir a reducir desigualdades educativas en escuelas rurales o urbanas en situación de vulnerabilidad.
- ✓ Realizar una investigación bibliográfica sobre las principales teorías que sustentan la pedagogía socialista (Marxismo, Freire, Vygotsky, Makárenko) y su aplicación práctica.

- ✓ Producir un informe sobre experiencias educativas participativas y democráticas en el mundo que reflejen los principios de la pedagogía socialista.

2.9 Glosario

- ✓ Activismo pedagógico: Práctica educativa orientada a la transformación social a través del compromiso crítico y la acción colectiva.
- ✓ Aprendizaje dialógico: Método basado en el diálogo igualitario para construir conocimiento crítico y compromiso social.
- ✓ Autogestión: Proceso mediante el cual los miembros de una comunidad educativa organizan y dirigen sus propias actividades y decisiones, fomentando la autonomía y la participación colectiva.
- ✓ Ciudadanía crítica: Participación informada y responsable en la vida social y política, con capacidad de acción transformadora.
- ✓ Conciencia crítica: Capacidad para analizar, cuestionar y entender las condiciones sociales, políticas y culturales que afectan la realidad, con el fin de transformarlas.
- ✓ Constructivismo: Epistemología y corriente pedagógica que postula que el individuo construye activamente su propio conocimiento a partir de sus ideas y experiencias previas.

- ✓ Corrientes Pedagógicas Contemporáneas: Movimientos y/o teorías que expresan líneas de fuerza en el pensamiento y/o la práctica educativa, caracterizadas por una línea de investigación

definida, que describen, explican y conducen lo pedagógico ante las exigencias del contexto.

- ✓ Deshumanización: Concepto de Freire que señala la consecuencia de la opresión, afectando tanto a los oprimidos como a quienes oprimen.

- ✓ Dialogicidad: En la pedagogía liberadora de Freire, es el encuentro de los hombres, mediado por el mundo, para pronunciarlo; esencia de la educación como práctica de libertad.

- ✓ Dignidad humana: Valor intrínseco de cada persona que debe ser respetado y protegido en todas las esferas de la vida, incluyendo la educación.
- ✓ Ecoarte: Práctica artística que fomenta la conciencia y el compromiso ambiental a través de expresiones creativas.

- ✓ Educación Bancaria: Modelo educativo criticado por Freire, donde el educador "deposita" el saber en el educando, quien es un objeto pasivo que recibe, memoriza y repite, impidiendo la liberación.

- ✓ Educación Problematizadora: Propuesta de Freire que niega el sistema unidireccional de la educación bancaria, estableciendo una comunicación dialógica y liberadora.

- ✓ Empoderamiento: Proceso mediante el cual las personas adquieren confianza y capacidad para tomar decisiones y actuar sobre su propia vida y entorno.

- ✓ Enfoque Cognitivo: Tendencia pedagógica que se enfoca en el estudio de los procesos mentales complejos como la inteligencia, la adquisición de conocimiento, la memoria y la resolución de problemas.
- ✓ Escuela democrática: Modelo educativo que promueve la participación activa y equitativa de todos los miembros de la comunidad educativa en la toma de decisiones y en la construcción del conocimiento.

- ✓ Escuela Nueva (o Activa): Movimiento pedagógico que surge a finales del siglo XIX como reacción a la escuela tradicional, centrado en el interés y desarrollo espontáneo del niño, y una relación de afecto entre maestro y alumno.

- ✓ Formación: Proceso de humanización que caracteriza el desarrollo individual, facilitando la realización personal y potenciando al ser humano como ser racional, autónomo y solidario.
- ✓ Indagación colectiva: Estrategia de aprendizaje colaborativo orientada a investigar problemáticas sociales y ambientales.
- ✓ Pedagogía crítica: Enfoque educativo que promueve la reflexión y acción para cuestionar y cambiar estructuras de poder opresivas.
- ✓ Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): Concepto de Vygotsky que define la distancia entre el nivel de desarrollo actual de un individuo y su nivel de desarrollo potencial alcanzable con la guía de un adulto o un compañero más capaz.

CAPÍTULO III

3 CORRIENTES, TEORÍAS Y MODELOS PEDAGÓGICOS

3.1 Objetivo de aprendizaje

Objetivo general

Analizar críticamente las principales teorías del aprendizaje y los modelos pedagógicos, así como su clasificación, considerando sus fundamentos, alcances y limitaciones como marcos de referencia para orientar y fundamentar la práctica educativa.

Objetivos específicos

- ✓ Identificar las teorías del aprendizaje más relevantes, en función de sus supuestos sobre el sujeto que aprende, el rol del docente, el contexto y los procesos de construcción del conocimiento.
- ✓ Explicar los aportes de las teorías de Ausubel, Bruner y Vigotsky al campo educativo, mediante el estudio de conceptos clave como aprendizaje significativo, representación enactiva–icónica–simbólica, zona de desarrollo próximo, mediación y andamiaje, entre otros.
- ✓ Analizar el concepto de modelo pedagógico y sus componentes esenciales (fundamentos filosóficos, psicológicos, sociológicos, epistemológicos, objetivos, metodología, rol del docente y del estudiante), como guía estructurada para la intervención educativa.
- ✓ Reconocer diversas clasificaciones de modelos pedagógicos (tradicional, conductista, activista, constructivista, crítico, entre

otros), atendiendo a sus características distintivas y a sus implicaciones en la organización de la enseñanza y la evaluación.

3.2 Introducción

Toda práctica educativa se apoya, de manera explícita o implícita, en determinadas concepciones sobre cómo se aprende, qué se considera conocimiento válido y qué tipo de persona se espera formar. Esas concepciones se expresan en teorías del aprendizaje y en modelos pedagógicos que orientan las decisiones cotidianas en el aula: la selección de contenidos, los métodos utilizados, las formas de interacción, el tipo de evaluación y la imagen de estudiante que se privilegia. Comprender esos marcos teóricos permite al futuro profesional de la educación tomar distancia crítica de sus propias prácticas y evitar la improvisación.

En este capítulo se aborda, en primer término, el estudio de las teorías del aprendizaje que han marcado el desarrollo de la pedagogía moderna y contemporánea. Se analizan sus postulados, sus énfasis y los distintos modos de concebir la relación entre experiencia, cognición y contexto social. Dentro de ese panorama, se otorga un lugar destacado a las propuestas de Ausubel, Bruner y Vigotsky, cuyas categorías —aprendizaje significativo, representaciones, mediación, zona de desarrollo próximo— han influido de manera decisiva en el diseño de estrategias didácticas orientadas a la construcción activa del conocimiento.

Sobre estos fundamentos se introduce el concepto de modelo pedagógico como esquema integrador que articula teorías del

aprendizaje, fines educativos, metodologías y criterios de evaluación. Se analizan sus componentes y se revisan diversas clasificaciones que diferencian modelos tradicionales, conductistas, activistas, constructivistas, críticos y otros. Las actividades de refuerzo, las preguntas orientadoras y el glosario asociados a este capítulo buscan que el estudiante no se limite a memorizar etiquetas, sino que pueda relacionar cada modelo con ejemplos concretos de práctica, detectar sus implicaciones y reconocer las posibilidades que ofrecen para construir propuestas educativas coherentes con los desafíos actuales.

3.3 Teorías del aprendizaje

A lo largo del estudio fue evidente que ninguna teoría del aprendizaje basta por sí sola: cada una resuelve sólo una parte del rompecabezas educativo. Para consolidar esta idea en la práctica, el primer paso es auto-observar las clases: anotar durante una semana qué estrategias se utilizan (refuerzos, organizadores previos, debates, etc.) y etiquetarlas según la corriente que las inspira. Luego se puede plantear un estudio de caso breve: por ejemplo, tomar un grupo con baja participación y diseñar dos intervenciones paralelas para comparar resultados en motivación y comprensión. Otra opción es un proyecto de aula donde el estudiantado construya un "kit de aprendizaje" que incluya un video explicativo (cognitivista), una rúbrica de puntos (conductista), una dinámica colaborativa (sociocultural), un contrato personal de metas (humanista) y una curaduría en línea (conectivista). Y luego, mediante la investigación se puede replicar, a pequeña escala, el efecto de la teoría de la carga cognitiva midiendo cuánto recuerdan los compañeros cuando se les entrega una presentación saturada vs. una segmentada.

Finalmente, como trabajo autónomo, cada estudiante podría llevar una bitácora de autorregulación durante un mes, registrando qué técnicas funcionan mejor según la tarea y reflexionando sobre por qué. Todas estas actividades cierran el círculo entre teoría y práctica y abren nuevas preguntas como, por ejemplo, ¿qué combinación de enfoques resulta más efectiva en contextos virtuales híbridos?, o ¿cómo influyen las emociones en la selección de estrategias?, preguntas que pueden convertirse en futuros proyectos de investigación.

La incógnita por conocer de qué manera se desarrolla realmente el aprendizaje ha guiado el desarrollo de las principales teorías del aprendizaje a lo largo de la historia, e incluso en la actualidad, continúa siendo el motor de la innovación pedagógica contemporánea.

Desde los experimentos de condicionamiento de Pavlov y Skinner, las ideas de Piaget y Vygotsky sobre el desarrollo cognitivo y social, hasta los modelos más recientes basados en el conectivismo y el aprendizaje autorregulado, la comprensión de cómo se genera el conocimiento ha evolucionado de forma paralela a los cambios sociales, culturales y tecnológicos.

En el ámbito de la pedagogía, las teorías del aprendizaje construyen la orientación base para la planificación curricular, la selección de estrategias didácticas, la evaluación formativa para lograr con éxito la transmisión del conocimiento con los estudiantes, por lo tanto, es imprescindible para diseñar experiencias de enseñanza inclusivas, significativas y apropiadas para cada estudiante.

En el presente escrito, se analizarán algunas teorías del aprendizaje, con el objetivo de combinar sus aportes desde la historia, para conocer más de estas, sus ventajas y desventajas de aplicación, y así sustentar la tesis de que el aprendizaje es un proceso multidimensional que sólo puede explicarse de forma adecuada si se integran los aportes conductistas, cognitivistas, socioculturales, humanistas y conectivistas.

3.3.1 Etapa experimental (1890 – 1920)

A comienzos del siglo XX, el aprendizaje llegó a la objetividad de laboratorio, es decir, empezaron a realizar experimentos observables. Uno de los pioneros fue Ivan Pavlov, quien demostró que los reflejos podían "migrar" a nuevos estímulos mediante emparejamientos repetidos, sentando las bases del condicionamiento clásico (Pérez-Acosta & Cruz, 2003). Seguidamente aparece John Watson, quien proclamó que la conducta observable debía ser el objeto de la psicología, con un manifiesto de 1913 que dio forma al conductismo inicial (Watson, 1913). Un siglo después, análisis historiográficos en castellano subrayan cómo aquel cambio metodológico abrió la puerta a intervenciones educativas basadas en la evidencia (García Noce, 2015). En el aula, estos hallazgos todavía inspiran rutinas como asociar un sonido breve al inicio de actividades lúdicas para activar la respuesta de atención del grupo.

3.3.2 Etapa del conductismo (1930 – 1950)

B. F. Skinner amplió la tradición experimental con el condicionamiento operante, mostrando que la frecuencia de una conducta depende de las consecuencias que le siguen (Skinner, 1953). Un estado del arte sobre

condicionamiento en educación muestra que estos principios continúan analizándose por su utilidad para comprender la adquisición y modificación de conductas en contextos educativos, aunque deben integrarse con enfoques que consideren dimensiones cognitivas y motivacionales (Ospina González, 2021). Así, los programas de fichas o "economías de aula" siguen siendo útiles, siempre que se combinen con marcos motivacionales más amplios.

3.3.3 Revolución cognitiva (1950 – 1970)

La lingüística cognitiva desplazó la atención del estímulo-respuesta al procesamiento interno de la información. Jean Piaget describió el aprendizaje como una reorganización sucesiva de esquemas mediante asimilación y acomodación (Saldarriaga-Zambrano et al., 2016). Jerome Bruner, por su parte, defendió un *currículo en espiral* y modos de representación enactivo-icónico-simbólico que facilitan el acceso gradual a los conceptos (Bruner, 1969). En práctica docente, esto se traduce en secuencias que arrancan con manipulación concreta, pasan a esquemas visuales y culminan en expresiones simbólicas.

3.3.4 Teoría sociocultural (1960 – 1980)

Albert Bandura mostró que observar modelos es suficiente para aprender nuevas conductas y que la autoeficacia modula el rendimiento (Bandura, 1977). Paralelamente, Lev Vygotsky situó el desarrollo en la interacción y acuñó la Zona de Desarrollo Próximo; estudios ecuatorianos recientes confirman que el andamiaje entre pares mejora comprensión y pensamiento crítico en bachillerato (Chávez et al., 2024). De ahí nace la práctica que demuestra la eficacia de tutorías entre iguales

o debates guiados donde la mediación social impulsa el avance cognitivo.

3.3.5 Auge humanista (1960 – 1990)

El enfoque humanista pone el énfasis en la persona y sus necesidades de autorrealización. Carl Rogers subrayó que el aprendizaje florece en climas de confianza y elección. Investigaciones latinoamericanas sobre tutorías universitarias revelan que programas basados en la escucha empática y la co-construcción de metas elevan motivación y retención (García, 2021). En clase, contratos de aprendizaje negociados con cada estudiante vinculan contenidos curriculares con proyectos personales, reforzando la autonomía.

3.3.6 Era digital y conectivismo (2000 – actualidad)

Con la irrupción de internet, George Siemens propuso el conectivismo, donde aprender significa crear y navegar redes de información. Un escrito latinoamericano reciente matiza que la calidad del aprendizaje en red depende de saber filtrar y re-vincular nodos de conocimiento (Mufungizi, 2024). Herramientas como Padlet facilitan la curaduría colectiva: cada estudiante aporta enlaces, comenta y establece conexiones, siendo evaluado por la pertinencia de sus contribuciones digitales.

A lo largo de un siglo, la investigación ha pasado del reflejo condicionado al aprendizaje en red. En la actualidad ya se conoce que los refuerzos conductistas son útiles para instaurar hábitos básicos, las estrategias cognitivas optimizan la organización mental, los entornos

socioculturales y humanistas sostienen la motivación, y la conectividad amplía las fronteras del aula. Integrar estos aportes permite diseñar experiencias pedagógicas más eficaces, inclusivas y contextualizadas.

Teoría



Figura 15. Evolución de las teorías del aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: El diagrama muestra cómo cada teoría del aprendizaje aporta un "pilar" distinto: el conductismo consolida hábitos; el cognitivismo organiza la información; el sociocultural-constructivismo profundiza la comprensión mediante interacción; el humanismo sostiene la motivación; y el conectivismo amplía el aula al entorno digital. Las flechas indican las sinergias clave que, al combinarse, producen una enseñanza más completa, respaldando la tesis integradora del escrito.

En la base se encuentran los modelos de cambio conductual. El condicionamiento operante de Skinner explica con precisión cómo se

instauran o extinguen rutinas mediante refuerzo o castigo (Skinner, 1953). La literatura sobre condicionamiento en educación muestra que estos principios continúan siendo útiles para analizar la adquisición y modificación de conductas cuando se aplican con criterios pedagógicos y se articulan con otros enfoques del aprendizaje (Ospina González, 2021). No obstante, su alcance es limitado: detallan qué hace el alumno, pero poco dicen sobre cómo comprende lo que hace.

Ahí cobra sentido la revolución cognitiva. Al describir la memoria de trabajo, Miller (1956) mostró que sólo unos pocos ítems se pueden procesar a la vez, mientras Sweller (1988) evidenció que la sobrecarga cognitiva frena la formación de esquemas. Estos hallazgos justifican decisiones didácticas como segmentar la explicación y usar organizadores previos. Sin embargo, el cognitivismo tiende a minimizar el papel de la cultura y el lenguaje en la construcción de significado.

El constructivismo y la teoría sociocultural corrigen ese sesgo. Piaget subrayó la reorganización activa de esquemas (Saldarriaga-Zambrano et al., 2016), mientras Vygotsky situó el aprendizaje en la Zona de Desarrollo Próximo mediada por el diálogo (Vygotsky, 1978). Rogoff amplió la idea al mostrar cómo las comunidades crean “aprendizaje en el pensamiento”. Los resultados de Chávez et al. (2024) confirman que el andamiaje entre pares eleva la comprensión lectora en bachillerato. No obstante, incluso en entornos colaborativos, el estudiante puede desmotivarse si no encuentra sentido personal a la tarea.

Por eso, el enfoque humanista aporta la dimensión afectiva. Rogers (1969) argumentó que un clima de confianza y elección potencia la

autoeficacia y la autonomía. Estudios universitarios recientes sostienen que las tutorías centradas en la escucha empática reducen la deserción y aumentan la implicación (García, 2021). Este matiz humanista complementa la ZDP al recordar que la mediación no es sólo cognitiva, sino también emocional.

Finalmente, el conectivismo reubica el aprendizaje en la ecología digital. Para Siemens (2005), conocer hoy significa saber dónde y con quién conectar información pertinente. Investigaciones latinoamericanas destacan que la curaduría crítica de recursos online mejora la transferencia de conocimientos (Mufungizi, 2024). Pero sin hábitos (conductismo), sin organización mental (cognitivismo), sin diálogo (sociocultural) y sin motivación (humanismo), esa red queda vacía o se vuelve caótica.

En conjunto, las teorías muestran que:

1. Los refuerzos consolidan comportamientos básicos;
2. La organización cognitiva permite que la información sea manejable;
3. La interacción social profundiza y contextualiza significados;
4. El clima emocional sostiene la motivación y la autorregulación;
5. La conectividad digital expande las oportunidades de aprender y compartir.

Esta integración justifica diseñar experiencias que, por ejemplo, introduzcan hábitos de estudio con refuerzo positivo, presenten el

contenido en bloques cortos para evitar sobrecarga, fomenten discusiones en pequeños grupos dentro de la ZDP, ofrezcan opciones de proyecto personal y culminen en una curaduría colaborativa en línea. Por lo tanto, una pedagogía verdaderamente inclusiva y efectiva necesita entrelazar todas estas perspectivas, no elegir solo una.



Figura 16. Integración de las teorías del aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia.

3.4 Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky

Enseñar no es simplemente pararse frente a un grupo y repetir información, en realidad es un acto profundamente humano que va mucho más allá de transmitir datos: es acompañar, inspirar y, sobre todo, transformar. Educar implica tocar vidas, despertar pensamientos, abrir caminos y ayudar a que otros descubran su potencial, ya que en estos tiempos, el rol del docente ya no se limita a ser el que "sabe todo", sino hora es alguien que guía, que construye puentes entre el conocimiento y

la vida, que acompaña al estudiante en un proceso de descubrimiento y crecimiento.

Para lograr que ese aprendizaje tenga un verdadero sentido uno que deje huella y que transforme necesitamos apoyarnos en teorías sólidas por lo que es aquí donde brillan las aportaciones de David Ausubel, Jerome Bruner y Lev Vygotsky, aunque cada uno abordó el aprendizaje desde ángulos distintos, comparten una verdad profunda: aprender es un proceso activo, íntimamente ligado a lo que somos, a lo que vivimos y a cómo nos relacionamos con el mundo.

Este escrito busca profundizar en esas tres teorías. No solo para entender sus fundamentos, sino para mostrar cómo, aplicadas en el aula, pueden convertir la educación en una experiencia significativa y transformadora. Una que no se olvida.

Cuando pensamos en aprender, a muchos se nos viene a la mente la imagen tradicional: memorizar fechas, repetir conceptos, pasar exámenes, pero, ¿realmente eso es aprender? Al día de hoy sabemos que no, aprender de verdad significa conectar, entender, dudar, dialogar, cuestionar… hacer del conocimiento algo propio.

Las teorías de Ausubel, Bruner y Vygotsky tienen un punto de partida común: el estudiante no es un recipiente vacío, al contrario, es un ser activo, lleno de experiencias, emociones, saberes y preguntas y es precisamente desde allí donde debe empezar todo proceso educativo, desde lo humano, desde lo vivido. (Ochoa, 2022)

David Ausubel, por ejemplo, nos recuerda que no podemos construir algo nuevo si no sabemos sobre qué lo estamos construyendo, es por eso que insiste tanto en los conocimientos previos, solo cuando el nuevo contenido se conecta con lo que ya se sabe, puede tener sentido y quedarse en la memoria. (Chacón, 2022)

Jerome Bruner, en cambio, apuesta por el descubrimiento, cree que aprender es lanzarse a explorar, equivocarse, probar, reorganizar lo que uno creía saber, lo más bonito de su teoría es que plantea que cualquier cosa por compleja que sea se puede enseñar si se adapta al nivel de desarrollo del estudiante. (Lindao et al., 2023)

Y luego está Lev Vygotsky, que nos abre los ojos a algo fundamental: no aprendemos solos, el aprendizaje es un acto social y cultural, la interacción con otros, el lenguaje, el entorno… todo eso influye, también su famosa "Zona de Desarrollo Próximo" nos muestra cómo el acompañamiento oportuno y afectivo puede hacer una gran diferencia. (Veraksa & Sheridan, 2021)

Estas tres teorías, unidas, forman una base poderosa para repensar la educación que nos invitan a dejar atrás lo mecánico, apostar por un aprendizaje real, profundo y transformador.

Teoría



Figura 17. Teorías del aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia.

David Ausubel: Aprendizaje significativo

La propuesta de Ausubel (1968) parte de una idea sencilla pero poderosa: el aprendizaje solo será significativo si se conecta con lo que el estudiante ya sabe porque nada entra en una mente vacía, por eso conocer y activar los saberes previos no es solo útil, es esencial.

Una de sus estrategias más valiosas son los "organizadores previos": esquemas, resúmenes, analogías, preguntas iniciales... herramientas que ayudan a preparar el terreno para lo nuevo, haciendo que el contenido se ancle mejor y se comprenda con mayor profundidad.

Chacon Sottec (2022) revisa la teoría del aprendizaje significativo y destaca la importancia de relacionar los nuevos contenidos con los

conocimientos previos del estudiante, de modo que el aprendizaje adquiera sentido y pueda integrarse de forma estable a la estructura cognitiva.

Jerome Bruner: Aprendizaje por descubrimiento

Bruner (1960) propone que aprender es, ante todo, descubrir, es una aventura, en si una experiencia que parte de la curiosidad y del deseo de entender, con su enfoque rompe con la educación tradicional porque confía en la capacidad del estudiante para construir su conocimiento a partir de su propia exploración.

Su modelo de "espiral del conocimiento" permite abordar cualquier contenido de manera progresiva ya que empieza desde lo más simple y se profundiza poco a poco, ajustándose siempre al nivel de desarrollo del aprendiz (Lindao et al., 2023).

Ubillús et al. (2020) analizan la teoría de la instrucción de Bruner y su incidencia en el aprendizaje significativo, destacando el valor de una enseñanza que organiza progresivamente los contenidos y promueve la participación activa del estudiante.

Lev Vygotsky: Teoría sociocultural

Vygotsky (1978) nos dice algo que cambia todo: aprendemos con otros y gracias a otros. No estamos solos en este camino, su idea de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) habla de ese espacio mágico donde un estudiante, con un poco de ayuda, logra lo que no podría hacer por sí mismo.

Esa ayuda temporal se llama “andamiaje” que es ese apoyo que damos los docentes, pero que retiramos poco a poco cuando el estudiante ya puede avanzar solo, como el lenguaje para Vygotsky, es clave en todo esto por lo que es a través de las palabras que organizamos el pensamiento, compartimos ideas y crecemos.

En el contexto de bachillerato, Chávez et al. (2024) reportan una relación favorable entre la aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico, lo que refuerza la importancia de la mediación y de la interacción social en el aprendizaje.

Tabla 1. Comparación entre autores y teorías.

Elemento	Ausubel	Bruner	Vygotsky
Tipo de Aprendizaje	Significativo	Por descubrimiento	Sociocultural
Rol del estudiante	Activo, conecta saberes	Activo, explora y construye	Activo, guiado por la interacción
Rol del docente	Facilitador y organizador	Guía que despierta la curiosidad	Mediador en la ZDP
Herramientas clave	Organizadores previos	Espiral del conocimiento	Lenguaje, cultura y andamiaje
Contexto	Cognitivo individual	Cognitivo y progresivo	Social y cultural

Fuente: Elaboración propia.

3.5 Modelos pedagógicos



Figura 18. Modelos pedagógicos.

Fuente: Elaboración propia.

El presente escrito analiza la transformación de los modelos pedagógicos en el contexto

del siglo XXI, impulsada por cambios sociales, culturales y tecnológicos que han reconfigurado los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se destacan los modelos contemporáneos como marcos conceptuales integrales que orientan la relación docente-estudiante, la construcción significativa del conocimiento y el desarrollo de competencias clave. La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha potenciado enfoques innovadores como el aula invertida, el aprendizaje híbrido y el modelo TEAL, que integran metodologías activas con herramientas digitales. A nivel teórico, se examina la

evolución histórica de los modelos pedagógicos, desde enfoques tradicionales y conductistas, hasta propuestas constructivistas, socio constructivistas y críticas. En el contexto ecuatoriano, se identifican avances y desafíos en la implementación de estos modelos, destacando la necesidad de formación docente, acompañamiento pedagógico y adecuación contextual. Finalmente, se plantea que la comprensión y aplicación efectiva de los modelos pedagógicos exige una mirada reflexiva, ética y situada, capaz de responder a las exigencias de una educación inclusiva, flexible y centrada en el desarrollo humano integral.

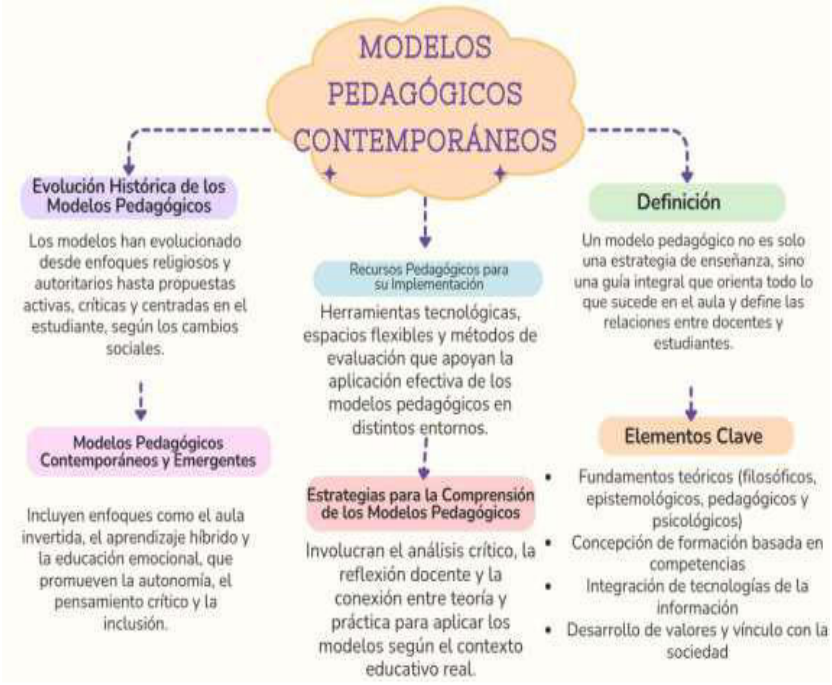


Figura 19. Modelos pedagógicos contemporáneos.

Fuente: Elaboración propia

En los últimos años, el mundo de la educación ha vivido transformaciones profundas que

han cambiado nuestra manera de enseñar y aprender. Estos cambios no han surgido de la nada: han sido impulsados por realidades sociales, culturales, tecnológicas y nuevas formas de entender el conocimiento. Todo esto nos ha llevado a mirar con otros ojos los modelos pedagógicos que antes dábamos por sentados.

Un modelo pedagógico no es simplemente una estrategia para dar clases; es una guía que

orienta todo lo que sucede en el aula. Define cómo se relacionan los docentes con los estudiantes, qué papel asume cada uno en el proceso de aprendizaje y cómo se construye el conocimiento de forma significativa. Con los desafíos que nos presenta el siglo XXI, ya no basta con seguir esquemas rígidos o clases unidireccionales. Hoy, más que nunca, la educación necesita propuestas flexibles, inclusivas y verdaderamente enfocadas en las personas que aprenden.

La irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha sido clave en este cambio. Gracias a ellas, han surgido enfoques innovadores como el aula invertida, el aprendizaje híbrido o el modelo TEAL, que combinan la tecnología con metodologías activas.

Estas propuestas buscan dejar atrás la idea de que aprender es solo recibir información, y en su lugar, promueven que los estudiantes exploren, trabajen en equipo y utilicen las herramientas digitales de forma crítica y creativa.

Lo más valioso de estos nuevos modelos es que no solo hacen que las clases sean más dinámicas. En ambientes virtuales, una adecuada integración del modelo constructivista y de las herramientas digitales puede favorecer aprendizajes significativos y una mayor autonomía del estudiante (Delgado Togra & González Velásquez, 2023).

Aunque muchas veces se piensa en los modelos pedagógicos solo como herramientas técnicas o tecnológicas, la verdad es que son mucho más que eso. Detrás de cada uno hay ideas profundas—filosóficas, psicológicas y sociales—que les dan forma y sentido. Modelos como el constructivista, el socioconstructivista o el fenomenológico entienden el aprendizaje no como algo pasivo, sino como una experiencia viva, situada en un contexto real. Aprender, en este enfoque, es construir significado a partir de lo que ya sabemos y de lo que compartimos con quienes nos rodean.

En este mismo sentido, el diseño de modelos pedagógicos contextualizados requiere incorporar la experiencia de los docentes y mantener suficiente flexibilidad para responder a distintas realidades escolares. En Ecuador, Herrera-Pavo et al. (2022) desarrollaron un proceso participativo de co-diseño orientado precisamente a articular la política educativa con la visión contextualizada de los actores del sistema.

Además, la expansión de los entornos virtuales reforzó la necesidad de modelos pedagógicos flexibles, capaces de articular tecnología, mediación docente y participación activa. La evidencia en ambientes virtuales muestra que la integración pedagógica de las herramientas

digitales resulta más efectiva cuando el docente domina tanto los contenidos como la gestión del entorno de aprendizaje (Delgado Togra & González Velásquez, 2023).

En resumen, hablar sobre modelos pedagógicos es asumir que no hay una única forma correcta de enseñar. Existen muchos caminos posibles, y el desafío está en saber elegir y adaptar el que mejor responda a las realidades del aula, a las necesidades de los estudiantes y a los propósitos educativos que se buscan. El papel del docente, más que seguir ciegamente un modelo, es el de un profesional reflexivo, capaz de tomar decisiones éticas y conscientes. Hoy, en un mundo tan impredecible, necesitamos modelos pedagógicos que sean sólidos, sí, pero también flexibles y, sobre todo, profundamente humanos.

3.5.1 Definición de modelos pedagógico

Un modelo pedagógico es una representación conceptual que permite comprender, organizar y orientar los procesos educativos según los contextos históricos, sociales y culturales. Este tipo de modelo proporciona coherencia entre lo que se enseña, cómo se enseña y los fines que se buscan alcanzar dentro del sistema formal de enseñanza (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022).

Los modelos pedagógicos permiten estructurar las prácticas educativas desde una lógica

racional, integrando elementos filosóficos y metodológicos para alcanzar determinados fines formativos. De esta forma, se convierten en

referentes esenciales para guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022).

Entre los elementos claves del modelo pedagógico tenemos que un modelo pedagógico integra componentes esenciales que garantizan su aplicación práctica dentro del sistema educativo. Entre ellos se destacan los fundamentos teóricos (filosóficos, epistemológicos, pedagógicos y psicológicos), así como una concepción de formación basada en competencias, uso de tecnologías de la información, emprendimiento, desarrollo de valores y vínculo con la sociedad (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022).

También incorpora métodos de enseñanza como el aprendizaje basado en problemas, por

casos y colaborativo. Su estructura curricular se organiza por competencias (genéricas y

específicas), con unidades curriculares articuladas y planificación orientada a resultados. Además, contempla diversidad de clases (presenciales, virtuales, prácticas, laboratorios), un sistema de tutorías para proyectos, evaluación continua e integradora, perfiles definidos para docentes y estudiantes, y un reglamento académico enfocado en la inclusión, calidad y flexibilidad (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022).

Ahora bien, referente al recorrido histórico de los modelos pedagógicos muestra cómo estos han evolucionado de acuerdo con los cambios sociales y culturales de cada época. Desde una educación centrada en la

religión durante la Edad Media, pasando por el humanismo del Renacimiento y la racionalidad técnica del siglo XIX, hasta las nuevas formas de organización del conocimiento en el siglo XXI, los modelos han respondido a visiones diferentes del ser humano y del aprendizaje (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022). Este trayecto ha permitido integrar progresivamente elementos interdisciplinarios y enfoques más flexibles, adaptados a las necesidades contemporáneas del aprendizaje.

3.5.2 Modelos pedagógicos de la modernidad

Durante la modernidad, el sistema educativo estuvo profundamente influenciado por la estructura estatal, caracterizando por una organización centralizada y una racionalidad técnica e instrumental. Esta etapa priorizaba la eficiencia administrativa y buscaba establecer una identidad pedagógica homogénea, enfocándose en el "cómo" de la enseñanza más que en el aprendizaje significativo. En este contexto surgieron diversos modelos pedagógicos, siendo el conductista uno de los más influyentes. Este modelo concebía el aprendizaje como una modificación observable de la conducta, generada por la relación estímulo-respuesta, lo que condujo a la implementación de métodos altamente estructurados, centrados en resultados específicos y en la adquisición de destrezas concretas. Este enfoque dominó la escena educativa latinoamericana junto al modelo tradicional, el cual reforzaba la autoridad del docente y promovía una enseñanza unidireccional basada en la repetición memorística.

A partir de las teorías de Piaget y Vygotsky, emergieron los modelos constructivistas que desplazaron el foco de la enseñanza hacia la

construcción activa del conocimiento. Piaget centró su atención en las etapas de desarrollo cognitivo del individuo, mientras que Vygotsky destacó el papel del entorno social y del lenguaje como mediadores esenciales del aprendizaje. Estas concepciones impulsaron una pedagogía más centrada en el estudiante, valorando sus conocimientos previos y su interacción con otros. A su vez, autores como Bernstein contribuyeron con nuevas clasificaciones, diferenciando entre modelos de competencia —orientados a aplicar habilidades ya adquiridas— y modelos de actuación, que enfatizan el logro de metas específicas en contextos determinados.

En la segunda mitad del siglo XX, comenzaron a emerger propuestas educativas alternativas influenciadas por la psicología, la sociología y la antropología. Se destacaron

corrientes como el aprendizaje significativo (Ausubel), el aprendizaje por descubrimiento

(Bruner), el aprendizaje situado y las comunidades de práctica (Lave y Wenger), todas con una visión más dinámica e integral del proceso educativo. Estas propuestas resaltaron el papel del contexto, de la experiencia y de la interacción como elementos clave para la formación del pensamiento crítico y reflexivo.

Con la llegada de la postmodernidad, se evidenció un cambio profundo en la comprensión

de la educación, marcada por el auge del pensamiento interdisciplinario y transdisciplinario. Se promovieron currículos integrados y flexibles,

adaptados a las exigencias de un mundo globalizado donde la tecnología, el mercado y la cultura digital reconfiguran las formas de aprender y enseñar.

Correa Mosquera y Pérez Piñón (2022) muestran que los modelos pedagógicos se han transformado históricamente en respuesta a cambios culturales, sociales y epistemológicos, lo que exige configuraciones cada vez más flexibles y contextualizadas. En este marco, el conocimiento se concibe como una construcción activa y situada, lejos de ser un conjunto de verdades absolutas.

La escuela del siglo XXI, por tanto, tiene el reto de formar sujetos críticos, autónomos y comprometidos con su entorno. Desde esta perspectiva, el docente asume un papel de mediación y diseño de experiencias de aprendizaje, más que de transmisión exclusiva de contenidos (Correa Mosquera & Pérez Piñón, 2022).

En consonancia con los cambios que ha atravesado la educación a lo largo de la modernidad y la postmodernidad, se reconoce que la implementación de modelos pedagógicos actualizados y contextualizados no solo permite renovar las prácticas escolares, sino que también abre paso a una transformación estructural en las instituciones educativas. Estos modelos, cuando se aplican de manera adecuada, favorecen el desarrollo de políticas educativas más inclusivas, participativas y humanas, orientadas hacia una mejora sustantiva de la calidad del aprendizaje. Así, se convierten en herramientas clave para la gestión eficiente de los recursos disponibles, fortalecen la participación activa de todos los actores del proceso educativo —docentes,

estudiantes, familias y directivos—, y permiten diseñar planes pedagógicos más pertinentes, viables y alineados con las necesidades reales de los contextos escolares (Juárez-Tamayo, Ramos-Cevallos & Segovia-Avendaño, 2024).

Particularmente en el contexto ecuatoriano, la construcción de nuevos modelos pedagógicos ha mostrado la importancia de involucrar a docentes y responsables de política educativa en procesos de reflexión y co-diseño. Herrera-Pavo et al. (2022) documentan una experiencia participativa que articuló los fundamentos de la política pública con la visión contextualizada de los docentes y permitió definir estrategias para la implementación del modelo.

El proceso descrito por Herrera-Pavo et al. (2022) evidencia que la apropiación de un modelo pedagógico requiere diálogo, participación docente y análisis de las condiciones reales de implementación. Más que imponer una estructura cerrada, el modelo debe ser lo suficientemente abierto y flexible para orientar la enseñanza y el aprendizaje en contextos diversos.

En definitiva, los desafíos que plantea la implementación de modelos pedagógicos no se

limitan a aspectos técnicos o administrativos, sino que tocan dimensiones más profundas del quehacer educativo, como la formación docente, la cultura institucional, la participación democrática y la reflexión crítica. Superar estas barreras demanda un compromiso colectivo, sostenido y reflexivo, que coloque a la educación como un

proceso vivo, situado y transformador, en consonancia con las exigencias de la sociedad contemporánea.

La comprensión profunda de los modelos pedagógicos contemporáneos requiere un enfoque integral que trascienda la mera transmisión teórica. Como señala el documento, "un modelo pedagógico no es simplemente una estrategia para dar clases; es una guía que orienta todo lo que sucede en el aula", por lo que su comprensión demanda una aproximación que combine fundamentación teórica con experiencia práctica, reflexión crítica y aplicación contextualizada. En el marco de las transformaciones del siglo XXI, donde "la educación necesita propuestas flexibles, inclusivas y verdaderamente enfocadas en las personas que aprenden", se hace evidente que no podemos abordar estos modelos desde enfoques tradicionales unidireccionales.

El documento enfatiza que "detrás de cada modelo hay ideas profundas—filosóficas, psicológicas y sociales—que les dan forma y sentido", lo cual implica que su comprensión requiere un análisis multidimensional más allá de la descripción superficial de metodologías. Es necesario desarrollar estrategias que permitan experimentar, reflexionar y construir significados a partir de experiencias propias y conocimientos previos, en consonancia con los principios constructivistas que sustentan los modelos pedagógicos contemporáneos. Considerando que "el papel del docente, más que seguir ciegamente un modelo, es el de un profesional reflexivo, capaz de tomar decisiones éticas y conscientes", las estrategias deben formar pensadores críticos que adapten los enfoques pedagógicos según las realidades específicas de sus entornos.

La experiencia post-pandemia ha evidenciado que "los modelos pedagógicos necesitan transformarse para responder a nuevas realidades", incluyendo brechas en el acceso educativo y la necesidad de formar personas críticas, empáticas y resilientes. Particularmente en el contexto ecuatoriano, donde "persiste la necesidad de acompañamiento pedagógico a los docentes" y existe "una brecha significativa entre el discurso teórico y la práctica cotidiana", las estrategias de comprensión deben tender puentes entre teoría y realidad concreta del aula, promoviendo procesos de reflexión y transformación genuinos que sean sólidos, flexibles y profundamente humanos.

3.6 Clasificación de los modelos pedagógicos

En la disciplina de la pedagogía, la clasificación de modelos pedagógicos es un aspecto esencial para entender y mejorar la práctica educativa. Los modelos pedagógicos sirven como guías estructurales que orientan el diseño curricular, las metodologías de enseñanza y las evaluaciones educativas. Comprender estos modelos no solo es fundamental para los educadores, sino que también sienta las bases para mejorar la calidad educativa en un mundo en constante transformación. Este escrito se propone analizar la clasificación de los modelos pedagógicos, destacando su importancia en el ámbito educativo actual y los beneficios de su correcta aplicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Mosquera y Perez (2022) en su investigación mencionan que los modelos pedagógicos representan las diferentes formas en que se conceptualiza y organiza el proceso de enseñanza y aprendizaje a lo

largo de la historia. Su estudio es fundamental en la pedagogía, ya que refleja las ideas, valores y contextos sociales de cada época, influyendo en las prácticas educativas y en la formación de los sujetos. La importancia de analizar estos modelos radica en comprender cómo han evolucionado y cómo pueden adaptarse a los desafíos contemporáneos, como la globalización, la tecnología y la diversidad cultural. Tiene como objetivo explorar la evolución histórica de los modelos pedagógicos, identificar sus principales características y discutir su papel en la configuración de la educación actual.

La innovación educativa, según Márquez-Silva y López-Martínez (2024), se define como un proceso continuo de cambio y mejora, con el objetivo de optimizar el aprendizaje y elevar la calidad educativa. No obstante, la innovación auténtica no es un cambio aleatorio, sino que requiere una intencionalidad clara, una planificación estratégica y una evaluación rigurosa para asegurar un impacto positivo tangible en el aula, los estudiantes y los procesos de aprendizaje en su conjunto. La búsqueda constante de la innovación se convierte en un sello distintivo de aquellas instituciones educativas que aspiran a la vanguardia y la mejora continua.

Vélez Fragoso y Moreno Hernández (2025) señalan que la actualización de los modelos pedagógicos exige partir de un diagnóstico de las prácticas existentes y de las necesidades del contexto. Su propuesta organiza la implementación mediante una ruta que incluye diferenciación de modelos, integración de criterios, selección y adaptación, puesta en marcha y evaluación.

Esta ruta metodológica subraya que la implementación no se limita a adoptar un modelo de forma declarativa: requiere seleccionar los elementos pertinentes para cada institución, capacitar al personal y evaluar la coherencia entre el modelo pedagógico y la práctica educativa (Vélez Fragoso & Moreno Hernández, 2025).

En el contexto ecuatoriano, la participación docente resulta especialmente relevante para que el modelo pedagógico responda a las realidades del aula. Herrera-Pavo et al. (2022) muestran que el co-diseño con docentes permite equilibrar los lineamientos de política pública con las necesidades y posibilidades de implementación en las instituciones educativas.

Cantor et al. (2021) analizaron prácticas pedagógicas e inclusión en dos modelos educativos alternativos y encontraron diferencias entre las percepciones de docentes y estudiantes. Sus resultados destacan la importancia de prácticas centradas en los sujetos, pertinentes al contexto y dialógicas para fortalecer experiencias educativas inclusivas.

Sin embargo, Mejía et al. (2021) también reconocen que existen valoraciones negativas relacionadas con el tiempo que demanda la planificación de los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, así como con el rol pasivo que asumen algunos estudiantes. Estas valoraciones negativas sugieren que es necesario seguir trabajando en la implementación del modelo educativo para superar estos desafíos y garantizar una mayor participación de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. El sustento teórico de los autores destaca la

importancia de abordar estos desafíos para mejorar la calidad de la educación.

En conjunto, estos estudios muestran que la valoración de un modelo educativo depende tanto de su coherencia conceptual como de la forma en que se concreta en la práctica. La correspondencia entre proyecto educativo, estrategias de enseñanza y participación estudiantil constituye un criterio central para evaluar su pertinencia (Mejía et al., 2021).

La integración de TIC puede fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje cuando se articula con un modelo pedagógico claro. En ambientes virtuales, Delgado Togra y González Velásquez (2023) encontraron una relación positiva entre el modelo constructivista y el desarrollo de experiencias de aprendizaje, destacando la importancia de la experticia docente en el manejo de contenidos y herramientas digitales.

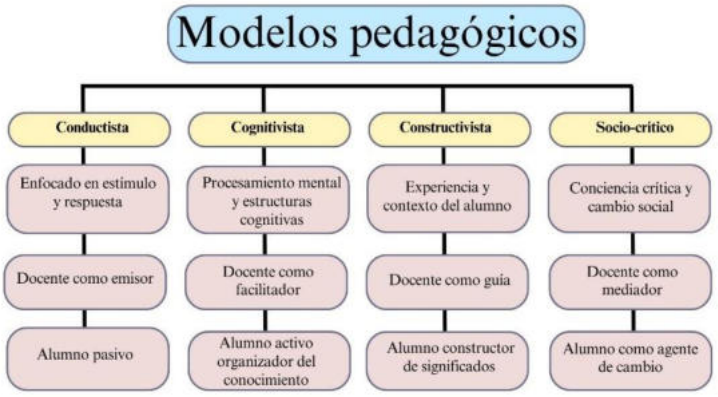


Figura 20. Corrientes pedagógicas.

Fuente: Elaboración propia.

Teoría

El campo de la pedagogía ha visto un desarrollo significativo de diferentes modelos a lo largo de los años, cada uno con sus propias teorías y enfoques. Los modelos pedagógicos son tradicionalmente clasificados en varias categorías principales: conductista, cognitivo, constructivista y socio-crítico, entre otros. Cada uno de estos modelos presenta una perspectiva única sobre cómo los individuos aprenden y cómo debe estructurarse el proceso educativo para facilitar el aprendizaje. La comprensión y aplicación de estos modelos permiten a los docentes seleccionar estrategias didácticas más acordes con las necesidades y contextos de sus estudiantes. Herrera et al.(2022). Una revisión sistemática reciente confirma que los modelos contemporáneos deben adaptarse a contextos diversos y favorecer aprendizajes activos, inclusivos y flexibles (Huasco Mañay, 2025).

Márquez-Silva y López-Martínez (2024) explican que son construcciones teóricas que fundamentan y orientan la práctica educativa, respondiendo a necesidades históricas y sociales específicas. Cada uno de ellos presenta una visión particular del proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando aspectos como la relación entre docentes y estudiantes, los contenidos y las metodologías. Por ejemplo, el modelo conductista se centra en la transmisión de contenidos y en la respuesta estandarizada, mientras que el modelo sociocrítico enfatiza la interacción social, el diálogo y la transformación social. Además, estos modelos reflejan diferentes concepciones del conocimiento y del papel del alumno, desde la pasividad hasta la participación activa y crítica.

Conocerlos permite a los docentes seleccionar enfoques adecuados a su contexto y objetivos educativos.

El modelo conductista, por ejemplo, tiene sus raíces en las teorías de aprendizaje de B.F. Skinner y John Watson. Este modelo se centra en el aprendizaje observable y medible, enfocándose en la importancia del refuerzo y la repetición para lograr cambios en el comportamiento del estudiante. Los métodos conductistas han sido utilizados con éxito en diversas áreas, particularmente en entornos donde el control del comportamiento es fundamental, como en la enseñanza de habilidades básicas. Sin embargo, ha sido criticado por su limitada atención a los procesos mentales internos y su tendencia a reducir el aprendizaje a un proceso de condicionamiento. (Skinner, 1953; Watson, 1913).

Por otro lado, Luje et al. (2025) mencionan que el modelo cognitivo, influenciado por teóricos como Jean Piaget y Jerome Bruner, enfatiza el papel de los procesos mentales internos en el aprendizaje. Este enfoque propone que el aprendizaje es un proceso activo y constructivo, donde el alumno participa activamente en la construcción de su propio conocimiento a través de la interacción con el entorno y la reflexión crítica. En este modelo, el aprendizaje no se ve simplemente como una serie de respuestas condicionadas, sino como un proceso de comprensión y descubrimiento.

El modelo constructivista, asociado con pensadores como Lev Vygotsky y, de nuevo, Piaget, plantea que el conocimiento se construye a través de la interacción social y cultural. Este enfoque destaca la importancia de la colaboración y el diálogo como componentes esenciales del

proceso educativo. Propone que los educadores deben crear entornos de aprendizaje que fomenten la exploración y el descubrimiento, permitiendo a los estudiantes participar activamente en su aprendizaje. Además, el modelo constructivista promueve el aprendizaje significativo al integrar las experiencias previas del estudiante con nuevos conocimientos. Huasco Mañay (2025).

El modelo socio-crítico, inspirado en la pedagogía crítica de Freire (1970), promueve una educación emancipadora que cuestiona las estructuras injustas y entiende la educación como una práctica de transformación social. En este enfoque, los estudiantes no son receptores pasivos, sino sujetos capaces de interpretar críticamente su realidad y actuar sobre ella. La práctica pedagógica fomenta el diálogo, la problematización y el compromiso con la justicia y la equidad social.

Tabla 2. Modelos pedagógicos.

Modelo pedagógico	Enfoque principal	Rol del docente	Rol del estudiante	Aplicación práctica
Conductista	Transmisión de conocimientos mediante estímulos y respuestas.	Figura autoritaria, emite instrucciones.	Receptor pasivo, repite y memoriza.	Instrucción directa, exámenes objetivos.
Cognitivista	Procesos mentales y estructuras del pensamiento.	Facilitador del pensamiento lógico.	Activo en la organización de información.	Mapas conceptuales, andamiaje, aprendizaje significativo.
Constructivista	Construcción del conocimiento a través de experiencias previas.	Guía que propicia la exploración.	Protagonista, construye activamente su conocimiento.	Aprendizaje por descubrimiento, trabajo colaborativo.
Socio-crítico	Transformación social y conciencia crítica.	Mediador y agente de cambio.	Crítico, reflexivo, comprometido con la realidad.	Proyectos comunitarios, debates, pedagogía liberadora.

Fuente: Elaboración propia.

Esta representación visual facilita la comprensión de las transiciones paradigmáticas entre diferentes enfoques educativos. Mediante la disposición circular, se evidencia cómo cada modelo aporta elementos únicos que enriquecen la experiencia formativa, desde el conductismo centrado en estímulos y respuestas hasta el enfoque socio-crítico orientado hacia la transformación social. En consecuencia, el gráfico permite identificar cómo distintos paradigmas pueden complementarse en la práctica pedagógica actual, ofreciendo al educador una perspectiva integral que trasciende las limitaciones de adoptar un único enfoque metodológico.

3.7 Preguntas de reflexión

3.7.1 Teorías del aprendizaje

1. ¿Cuál de las teorías del aprendizaje te resulta más cercana o fácil de entender, y por qué la prefieres?
2. ¿De qué manera crees que los premios o refuerzos pueden ayudarte (o no) a aprender algo nuevo?
3. Cuando estudias por tu cuenta, ¿qué haces para recordar la información y cómo relacionas esa estrategia con lo que dicen las teorías sobre la memoria?
4. ¿Has notado que trabajar con tus compañeros te ayuda más que estudiar solo? Explica con un ejemplo.
5. ¿Qué tan importante es para ti el ambiente de la clase (respeto, confianza, buen ánimo) a la hora de aprender?
6. ¿Cómo sientes que internet y las redes sociales influyen en la forma en que buscas y entiendes la información?

7. Piensa en una materia que se te hace difícil: ¿qué teoría del aprendizaje crees que podría ayudarte a entenderla mejor y por qué?
8. ¿Cuál debería ser el papel principal del profesor hoy, explicar, guiar, motivar o conectar recursos? Argumenta tu respuesta.
9. ¿De qué forma tus emociones (ánimo, estrés, curiosidad) afectan tu capacidad para aprender algo nuevo?
10. Si pudieras cambiar una práctica en tus clases para aprender mejor, ¿cuál sería y con qué teoría del aprendizaje la relacionarías?

3.7.2 Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky

1. ¿Por qué es tan importante conocer lo que el estudiante ya sabe?
2. ¿Qué ventajas tiene el aprendizaje significativo frente a la memorización?
3. ¿Cuándo es útil usar la espiral del conocimiento en clase?
4. ¿Qué hace que el aprendizaje por descubrimiento sea más emocionante?
5. ¿Cómo influye el lenguaje en el aprendizaje según Vygotsky?
6. ¿Qué implicaciones prácticas tiene la ZDP en el aula?
7. ¿Cómo podríamos combinar estas tres teorías en una sola clase?
8. ¿De qué manera influyen las emociones en el aprendizaje profundo?

9. ¿Cómo aplicarías el andamiaje en un tema difícil para niños de primaria?

10. ¿Qué desafíos puede enfrentar un docente al aplicar estas teorías en contextos distintos?

3.7.3 Modelos pedagógicos

1. ¿Cómo pasas de ser transmisor a mediador en tu práctica docente?
2. ¿La tecnología en tu aula transforma o solo decora el aprendizaje?
3. ¿Adaptas los modelos pedagógicos a tu contexto cultural específico?
4. ¿Qué haces para cerrar la brecha entre teoría pedagógica y práctica real?
5. ¿Tu forma de evaluar coincide con los principios constructivistas que dices aplicar?
6. ¿Cómo garantizas equidad educativa con los modelos que implementas?
7. ¿Desarrollas pensamiento crítico, competencias digitales y habilidades
8. socioemocionales simultáneamente?
9. ¿Existe verdadera cultura colaborativa en tu institución educativa?
10. ¿Tus métodos pedagógicos son lo suficientemente flexibles para adaptarse a cambios inesperados?

3.7.4 Clasificación de los modelos pedagógicos

1. ¿De qué manera la selección de un modelo pedagógico específico transforma la identidad profesional del docente y modifica su percepción sobre el rol transformador de la educación?

2. Considerando las brechas educativas actuales, ¿cómo podría integrarse efectivamente elementos del constructivismo y la pedagogía socio-crítica para atender contextos de vulnerabilidad social?

3. Frente a la implementación de estrategias conductistas en espacios educativos digitales, ¿qué dilemas éticos emergen respecto a la privacidad estudiantil y la autonomía del aprendizaje?

4. Ante la globalización tecnológica, ¿en qué medida se ha transformado la pertinencia y aplicabilidad de los modelos pedagógicos considerados clásicos?

5. Respecto a la neurodiversidad en el aula, ¿cómo puede el docente discernir críticamente cuál enfoque pedagógico resulta más apropiado para estudiantes con necesidades específicas de aprendizaje?

6. Desde una perspectiva del desarrollo humano integral, ¿qué papel desempeña la educación emocional dentro de cada modelo pedagógico y su impacto en la formación personal?

7. Reflexionando sobre las dinámicas de poder, ¿de qué forma algunos modelos pedagógicos reproducen estructuras sociales existentes, y cómo puede el educador desafiar estos patrones?

8. Pensando en la práctica educativa contemporánea, ¿cuáles son las implicaciones pedagógicas de implementar un enfoque ecléctico que combine elementos de múltiples modelos en una misma experiencia formativa?

9. Analizando el contexto sociocultural específico, ¿cómo influye el entorno institucional particular en la efectividad de la aplicación de un modelo pedagógico determinado?

10. Mirando hacia el horizonte educativo, ¿qué habilidades debe cultivar el docente actual para transitar fluidamente entre diversos paradigmas pedagógicos según las demandas cambiantes del contexto?

3.8 Actividades de Aprendizaje

3.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de las Teorías del aprendizaje

- ✓ Antes de la clase, el docente puede enviar un micro video de cinco minutos acompañado por un organizador previo en el que se visualizan los vínculos entre conductismo, cognitivismo y constructivismo. Este recurso actúa como pre- organización, categoría descrita por Ausubel (1963) para facilitar la integración de nueva información, y reduce la carga cognitiva inicial al presentar el contenido en pequeñas unidades (Sweller, 1988). Al

abrir la sesión presencial, una pregunta detonante («¿Qué comparten Pavlov y Skinner?») reactiva esos esquemas, de modo que la exposición formal mantenga el interés y la dinámica de la clase.

- ✓ La explicación se desarrolla en bloques breves de ocho a diez minutos con un patrón de exposición corta junto a un ejemplo concreto. Dichos intervalos respetan la limitada capacidad de la memoria de trabajo, estimada en unos pocos elementos simultáneos (Miller, 1956). Cada bloque termina con una breve aplicación —por ejemplo, diseñar un refuerzo positivo para fomentar la lectura diaria— que ejemplifica la codificación dual de la teoría multimedia (Mayer, 2022), al integrar palabras y diagramas.
- ✓ Tras cada actividad, el docente ofrece retroalimentación descriptiva que señala con precisión qué parte de la respuesta es correcta y qué puede mejorarse. La síntesis de meta-análisis de Hattie (2009) y la revisión de Shute (2008) demuestran que este tipo de retroalimentación tiene uno de los efectos más sólidos sobre el aprendizaje, pues orienta el próximo paso sin desmotivar al estudiante.
- ✓ Cuando los fundamentos están claros, la clase se convierte en un taller cooperativo: los equipos reciben un caso real y deben proponer intervenciones sustentadas en al menos dos teorías distintas. La discusión se organiza en una pizarra digital compartida donde arrastran notas de colores que representan principios conductistas, cognitivistas, socioculturales y humanistas. El trabajo en pequeño grupo aprovecha la zona de

desarrollo próximo descrita por Vygotsky y se potencia con la autoeficacia vicaria que surge de observar a los pares resolver la tarea (Bandura, 1977).

- ✓ Para personalizar lo aprendido, cada estudiante firma un contrato de aprendizaje: elige la teoría que menos domina y diseña un micro-proyecto (una rúbrica de refuerzo o alguna variante) aplicable en su contexto. Este procedimiento se alinea con la filosofía humanista de Rogers, quien subrayó la importancia de la elección y la congruencia personal en el aprendizaje significativo (Rogers, 1969).
- ✓ El recorrido culmina con una curaduría conectivista: el grupo construye en Padlet un mosaico de recursos (artículos, infografías, videos) relacionados con cada teoría y explica los vínculos entre ellos. La evaluación pondera tanto la pertinencia de los enlaces como la calidad de las conexiones, reflejando la premisa de Siemens (2005) de que el conocimiento reside en la red que creamos.
- ✓ Así, la secuencia completa de organizadores anticipados, bloques breves con ejemplos, retroalimentación descriptiva, taller cooperativo, contrato de aprendizaje y curaduría digital, pone en práctica la tesis de este escrito: sólo una integración cuidadosa de teorías permite abordar la complejidad del aprendizaje y, al mismo tiempo, ofrece estrategias viables en entornos educativos reales.

3.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de las Teoría de Ausubel, Bruner y Vigotsky

Ser un buen docente hoy es ser un buen mediador, es saber cuándo intervenir, cómo guiar, cómo motivar. Algunas estrategias efectivas pueden ser:

- ✓ Organizadores previos: Activa lo que el estudiante ya sabe: usa mapas mentales, esquemas, imágenes o preguntas al inicio.
- ✓ Aprendizaje basado en problemas (ABP): Propón situaciones reales que les despierten la necesidad de investigar y descubrir.
- ✓ Trabajo cooperativo: Fomenta la interacción entre pares, ya que así se fortalecen los aprendizajes dentro de la ZDP de Vygotsky.
- ✓ Técnicas metacognitivas: Anímalos a pensar sobre cómo aprenden, con diarios, rúbricas y debates.
- ✓ Andamiaje consciente: Acompaña con pistas, ejemplos o preguntas orientadoras, y suelta la mano cuando veas que ya caminan solos.
- ✓ Tarea sugerida para aplicar lo aprendido: propón a tus estudiantes crear una presentación multimedia sobre alguna de estas teorías, incluyendo ejemplos propios, esto refuerza su autonomía, su creatividad y les permite reflexionar sobre su proceso de aprendizaje.

3.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de los Modelos pedagógicos

A continuación, se presentan estrategias fundamentales para guiar la comprensión de los

recursos pedagógicos contemporáneos, las cuales incluyen el desarrollo de laboratorios experienciales que permitan vivenciar directamente diferentes modalidades pedagógicas, la implementación de procesos de inmersión tecnológica para comprender las potencialidades de los recursos digitales, y la integración híbrida que combine armoniosamente las fortalezas de los enfoques presenciales y virtuales, creando ecosistemas educativos que optimicen la comunicación y el aprendizaje independientemente del contexto específico de implementación.

Espacios Flexibles de Aprendizaje

- ✓ Ambientes físicos y virtuales adaptables que permiten experimentar diferentes dinámicas pedagógicas y roles de aprendizaje, facilitando la transición fluida entre modalidades presenciales y digitales.

Herramientas de Comunicación Interactiva

- ✓ Instrumentos tanto analógicos como digitales para el análisis compartido, la construcción colaborativa de conocimiento y la implementación de dinámicas grupales efectivas.

Plataformas Tecnológicas Integradas

- ✓ Sistemas como Google Classroom, Moodle, Zoom y Microsoft Teams, complementados con herramientas creativas como Canva, Gamma y Genially para el desarrollo de contenidos multimedia atractivos.

Sistemas de Evaluación y Retroalimentación

- ✓ Metodologías para la valoración continua de procesos de aprendizaje, incluyendo
- ✓ encuestas, cuestionarios y protocolos de análisis que funcionen efectivamente en diferentes contextos educativos.

Caso 1: Transformación Digital Post-Pandemia

- ✓ Situación: Una institución educativa ecuatoriana implementó aulas invertidas durante la pandemia, pero los docentes siguen usando la tecnología solo para reproducir clases magistrales.
- ✓ Reflexión: ¿Cómo puede la institución cerrar la brecha entre discurso teórico y práctica pedagógica real? ¿Qué estrategias de acompañamiento docente serían más efectivas?

Caso 2: Diversidad Cultural en el Aula

- ✓ Situación: Un docente aplica metodologías constructivistas en un aula multicultural, pero algunos estudiantes no participan activamente debido a diferencias culturales.
- ✓ Reflexión: ¿Cómo adaptar los modelos pedagógicos contemporáneos respetando la diversidad cultural? ¿Qué papel juega la interculturalidad en la construcción del conocimiento?

3.8.4 Estrategias para guiar la comprensión de Clasificación de los modelos pedagógicos

- ✓ Para guiar la comprensión del tema sobre los modelos pedagógicos, se pueden aplicar estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, donde los estudiantes desarrollen actividades prácticas relacionadas con un modelo específico; el estudio de casos, que les permita analizar situaciones reales y reconocer qué modelo se utiliza y cómo influye en el proceso educativo; y el debate guiado, que fomenta el pensamiento crítico al comparar ventajas y limitaciones de cada enfoque.

- ✓ También es útil el empleo de TIC mediante videos, infografías o simuladores que refuercen la comprensión, así como la creación de mapas conceptuales colaborativos para organizar y relacionar conceptos clave. La gamificación motiva la participación activa, mientras que el aprendizaje invertido permite trabajar contenidos teóricos fuera del aula y enfocarse en actividades prácticas en el aula.

- ✓ Tareas de investigación y escritura, tales como:
- ✓ Tarea 1: Análisis Comparativo (1000 palabras)

Compara tres modelos pedagógicos contemporáneos (constructivista, socioconstructivista y aula invertida) identificando:

1. Fundamentos teóricos
2. Aplicaciones prácticas
3. Ventajas y limitaciones

4. Contextos de implementación óptimos

✓ Tarea 2: Escrito Reflexivo (800 palabras)

Redacta un escrito sobre el tema: "El docente como mediador: desafíos y oportunidades en la implementación de modelos pedagógicos flexibles". Incluye experiencias personales y propuestas concretas.

✓ Tarea 3: Investigación de Campo

Entrevista a tres docentes de diferentes niveles educativos sobre su experiencia implementando modelos pedagógicos contemporáneos. Analiza patrones comunes y diferencias significativas.

✓ Proyectos y trabajos autónomos

1. Proyecto 1: Diseño de Modelo Pedagógico Contextualizado

✓ Objetivo: Diseñar un modelo pedagógico adaptado a un contexto específico (rural, urbano, multicultural, etc.)

Entregables:

✓ Diagnóstico del contexto
✓ Fundamentación teórica
✓ Estrategias metodológicas
✓ Sistema de evaluación
✓ Plan de implementación

2. Proyecto 2: Laboratorio de Experiencias Pedagógicas

✓ Objetivo: Crear un espacio experiencial donde se puedan vivenciar diferentes modelos Pedagógicos

Actividades:

✓ Simulación de aula invertida

- ✓ Dinámicas constructivistas
- ✓ Experiencias de aprendizaje colaborativo
- ✓ Evaluación de la efectividad de cada modelo

3. Proyecto 3: Propuesta de Acompañamiento Pedagógico

- ✓ Objetivo: Desarrollar un programa de acompañamiento para docentes que implementan nuevos modelos pedagógicos

Componentes:

- ✓ Diagnóstico de necesidades
- ✓ Talleres de formación
- ✓ Comunidades de práctica
- ✓ Sistema de seguimiento y evaluación

3.9 Glosario

- ✓ Andamiaje: apoyo temporal que brinda el docente o un compañero experto para que el alumno supere un reto y posteriormente lo haga de forma autónoma.

- ✓ Aprendizaje Híbrido: Enfoque que combina experiencias de aprendizaje presencial y virtual, aprovechando las ventajas de ambas modalidades.

- ✓ Aprendizaje por descubrimiento: Construcción activa del conocimiento.

- ✓ Aprendizaje significativo: forma de aprender en la que los nuevos conceptos se relacionan de manera sustancial con los conocimientos previos, haciendo que la información “tenga sentido” para el estudiante.

- ✓ Aula Invertida: Estrategia donde los estudiantes acceden al contenido teórico fuera del aula y dedican el tiempo presencial a actividades prácticas y colaborativas.

- ✓ Autoeficacia: creencia personal sobre la propia capacidad para realizar una tarea con éxito; influye en la motivación y el rendimiento.

- ✓ Autonomía: Capacidad de dirigir el propio aprendizaje.

- ✓ Constructivismo: Paradigma educativo que concibe el conocimiento como construcción activa del sujeto mediante interacción social, cultural y con su entorno. Teoría que sostiene que el conocimiento se construye activamente por el individuo a partir de sus experiencias y conocimientos previos.

- ✓ Cultura Institucional: Conjunto de valores, creencias, normas y prácticas compartidas que caracterizan el funcionamiento de una institución educativa.

- ✓ Curaduría digital: proceso de buscar, filtrar y organizar recursos en línea para construir una red de información coherente y útil.

- ✓ Gamificación: Estrategia metodológica que incorpora elementos de juegos en contextos educativos para incrementar motivación y participación estudiantil.

- ✓ Gestión educativa estratégica: Enfoque administrativo que prioriza procesos de enseñanza-aprendizaje en decisiones

institucionales orientadas hacia mejora continua de calidad educativa.

- ✓ Innovación educativa: Proceso sistemático de transformación de prácticas pedagógicas mediante implementación de metodologías o tecnologías novedosas con impacto positivo demostrable.

- ✓ Mediación Pedagógica: Proceso mediante el cual el docente facilita y guía el aprendizaje del estudiante, promoviendo la construcción activa del conocimiento.

- ✓ Metacognición: Habilidad para reflexionar conscientemente sobre procesos propios de pensamiento y aprendizaje, desarrollando estrategias autorreguladas de optimización académica.

- ✓ Modelo pedagógico: Marco teórico-conceptual que fundamenta prácticas educativas, estableciendo principios, roles, metodologías y concepciones sobre enseñanza-aprendizaje en contextos específicos.

- ✓ Modelo TEAL: (Technology Enhanced Active Learning) Modelo que integra tecnología, aprendizaje activo y colaboración para mejorar la experiencia educativa.

- ✓ Refuerzo positivo: estímulo agradable que sigue a una conducta y aumenta la probabilidad de que se repita (por ejemplo, puntos o elogios).

- ✓ Transdisciplinariedad: Enfoque que trasciende las fronteras disciplinarias tradicionales

- ✓ Zona de desarrollo próximo: Concepto vygotskyano que describe espacio entre capacidades independientes del estudiante y potencial alcanzable con mediación competente.

CAPÍTULO IV

4 ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS ACTUALES

4.1 Objetivo de aprendizaje

Objetivo General

Analizar las alternativas pedagógicas actuales vinculadas a la pedagogía digital, la comunicación educativa, las narrativas digitales y la innovación docente, con miras a la comprensión de los nuevos retos de la educación en entornos presenciales y virtuales y a la elaboración de criterios para propuestas de enseñanza acordes con las demandas contemporáneas.

Objetivos específicos

- ✓ Reconocer los principios, características y desafíos de la pedagogía digital, en relación con la innovación educativa y con los cambios en los roles de docentes y estudiantes, así como en la organización de los procesos de enseñanza–aprendizaje.
- ✓ Identificar los elementos clave de la comunicación educativa en entornos virtuales y presenciales, en cuanto a estrategias, recursos y medios que favorecen la interacción, la participación, la retroalimentación oportuna y el acompañamiento pedagógico.
- ✓ Analizar el potencial de las narrativas digitales y de ciertos aportes de la teoría del caos (no linealidad, incertidumbre, emergencia) para la comprensión y el diseño de experiencias de aprendizaje innovadoras, flexibles y contextualizadas en escenarios educativos diversos.

- ✓ Valorar la innovación docente y el uso de nuevas narrativas (hipertextuales, transmedia, gamificadas, audiovisuales, entre otras) en la enseñanza digital, en relación con el compromiso del estudiante y la construcción de aprendizajes significativos.

4.2 Introducción

Las tecnologías digitales han reconfigurado la manera en que se produce, se comparte y se accede al conocimiento. La escuela y la universidad conviven hoy con plataformas virtuales, redes sociales, entornos híbridos y recursos interactivos que amplían las posibilidades de enseñar y aprender, pero también interpelan las formas tradicionales de organización del tiempo, el espacio y la relación pedagógica. En este escenario, la pregunta ya no es si la educación debe incorporar lo digital, sino cómo hacerlo con sentido pedagógico, evitando tanto el rechazo acrítico como el entusiasmo ingenuo.

Este capítulo se ocupa de algunas alternativas pedagógicas que han emergido en diálogo con estos cambios. Se presenta la pedagogía digital como un horizonte que desborda la simple integración de dispositivos y aplicaciones, y que invita a repensar el diseño de las experiencias formativas, la evaluación, la atención a la diversidad y la construcción de comunidades de aprendizaje en red. En estrecha relación con ello, se examina el papel de la comunicación en los procesos de enseñanza–aprendizaje, tanto en clases virtuales como presenciales, subrayando la importancia de la interacción, de la claridad de las consignas, de la retroalimentación y del acompañamiento docente.

El texto incorpora, además, la reflexión sobre las narrativas digitales y el aporte de ciertas ideas de la teoría del caos para comprender la educación como un proceso no lineal, atravesado por la incertidumbre y abierto a la creatividad y a la emergencia de nuevas formas de organización. Desde esa perspectiva, se apuesta por una innovación docente que aproveche las posibilidades de las narrativas transmedia, de la gamificación, de los recursos audiovisuales y de otros lenguajes propios de la cultura digital. Las actividades de refuerzo, las preguntas orientadoras y el glosario asociados a este capítulo están pensados para que el estudiante dialogue críticamente con estas propuestas, reconozca sus potencialidades y límites, y pueda proyectar su propia práctica en clave de innovación responsable y pedagógicamente fundamentada.

4.3 Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación social

Innovar en la docencia y optar por nuevas narrativas en la enseñanza digital no implica sólo manejar tecnología, significa repensar profundamente la forma en la que concebimos la educación. En una sociedad cada vez más interconectada acelerada y diversa, la figura del docente es mucho más que la mera transmisión de conocimientos; se trata de generar situaciones de aprendizaje significativas, humanas y transformadoras.

En el curso de este escrito se ha mostrado cómo las narrativas digitales, cuando se utilizan con un sentido pedagógico, permiten resignificar el acto de enseñar y aprender, como también cómo estas intervenciones

abren caminos para abordar a los estudiantes desde sus contextos, sus lenguajes y sus intereses.

Guiar el aprendizaje dentro de la educación en entornos digitales significa adoptar una mirada crítica, pero también creativa; el docente debe poder posicionarse como un facilitador del aprendizaje que acompaña, que dialoga y construye saberes en interrelación con sus estudiantes. Las tecnologías son medios, una vez más, que se pueden utilizar bien o mal, siempre en función de un deseo que ha de ir más allá de sí mismo, como la inclusión, la autonomía o la estimulación del pensamiento crítico.

La innovación es, por tanto, asumir una actitud pedagógica a favor del cambio, con un deseo de cambio que quiere llevar la educación hacia una educación más justa, participativa y transformadora. Por tanto, innovar no significa solamente practicar alguna de las nuevas metodologías o utilizar las plataformas digitales en la educación; significa, antes que nada, asumir una actitud pedagógica responsable en un camino que no es sino una propuesta de mejora continua.

En la sociedad actual la educación se encuentra en un constante proceso de transformación, propiciado por la evolución y el avance de las tecnologías digitales, eso convierte al docente en alguien que no se limita a transmitir conocimientos, sino en aquel que facilita el aprendizaje en el aula a través de la creación de nuevas estrategias pedagógicas que incluyan las herramientas y los lenguajes digitales en el aula, el docente como facilitador del aprendizaje puede asumir mayor relevancia en un contexto como la pandemia de COVID-19 que obliga

a reconcebir la forma de enseñar y a adaptarse a entornos virtuales en un periodo muy corto de tiempo.

La innovación docente puede considerarse, en consecuencia, la habilidad más necesaria para adaptarse a esta nueva realidad, la innovación como parte de la necesidad no es sólo la combinación de plataformas o recursos digitales, sino la reflexión que puede realizarse sobre cómo se construye el conocimiento en contextos digitales y como puede promoverse un aprendizaje significativo para el alumnado, las nuevas narrativas nuevas formas de contar, mostrar o compartir conocimiento permiten la promesa de una mejor conexión con el alumnado, captar la atención y generar un aprendizaje más activo en los estudiantes.

El presente escrito es una propuesta de analizar el rol de la innovación docente en la integración de estas nuevas narrativas en la enseñanza digital, el sustento del análisis consiste en la idea de que innovar no implica solamente el uso de la tecnología, sino que transformar el desarrollo de la actividad docente a partir de una mirada crítica, creativa y desde la didáctica centrada en el estudiantado, empleando recursos narrativos digitales que enriquezcan el proceso de aprendizaje.

En todo el texto se recorrerá una serie de conceptos clave de la pedagogía digital, teorías que dan soporte al enfoque narrativo en la educación y ejemplos concretos de cómo se apuestan por las innovaciones docentes de forma exitosa, se busca contribuir con ideas y herramientas que fortalezcan la formación docente con el fin de poder

soportar los nuevos retos educativos desde el compromiso, la creatividad y el sentido pedagógico.

Hoy por hoy, innovar en el ámbito docente quiere decir mucho más que hacer uso de la tecnología dentro de las aulas, significa desarrollar las habilidades del docente para repensar su función y transformar su forma de enseñar, así como los cambios sociales, culturales y tecnológicos que atraviesan hoy en día la educación, según (Nancy MacCann-Alfaro, 2025) , innovar pasa por repensar cómo se planifica, enseña y evalúa, situando al estudiante en el centro de la enseñanza y desarrollando múltiples acciones que inician con la más básica, que es la de servir de brújula en la construcción del conocimiento, eso quiere decir que en ese recorrido debemos dejar atrás las formas tradicionales de enseñanza y la inclusión de propuestas más activas y situadas.

En ese contexto de uso de las nuevas narrativas digitales, nacen las narrativas digitales contemporáneas, es decir, las formas actuales de comunicar y de compartir conocimiento a través de medios visuales, interactivos y colaborativos, estas formas de narrar se encuentran influenciadas por la cultura digital contemporánea como medio social o videojuego, podcast o plataformas de contenido en abierto y ofreciendo alternativas creativas para lograr que los aprendizajes resulten más próximos a los estudiantes, en su contexto y con significado para ellos, esta forma de enseñanza tal y como indican (Luz Bort Caballero, 2023) produce un resultado muy bueno, dado que coloca al alumnos en el núcleo de la acción formativa, convirtiéndose él mismo en agente de su propia construcción.

La educación digital ha obligado a replantear los entornos de aprendizaje, combinando las prácticas presenciales con herramientas virtuales de tal manera que la innovación se convierte en un elemento clave de una pedagogía que debe motivar, debe ser equitativa y debe asegurar la calidad del aprendizaje, no es suficiente con digitalizar el contenido tradicional, sino que se requiere rediseñar las experiencias de aprendizaje, aprovechando las posibilidades que las TIC ofrecen desde el punto de vista narrativo y multimodal (Santiago Alonso-García, 2023)

Una fortaleza de las narrativas digitales es que permiten incorporar dimensiones emocionales, culturales y visuales que conectan mejor con el aprendizaje y la asimilación de los contenidos. Los elementos narrativos pueden ser breve relato, relato a partir de testimonios, animaciones, episodios o historia transmedia de tal forma que los estudiantes pueden conectar el aprendizaje con sus propias experiencias, limitar el hecho educativo a sólo la narrativa sería contrario a las ideas del constructivismo, ya que se produce aprendizaje cuando lo que se narra se activa o lo que se narra sólo cobra sentido mediante interacciones personales con el entorno.

Es importante aclarar que innovar no equivale a tener tecnología de última generación, lo realmente innovador (Ramona Imelda García López, 2023) tiene un enfoque pedagógico en cómo fomentar el pensamiento crítico y en cómo estimular un clima de participación en el aprendizaje, de este modo no debería considerarse como innovadora una clase tradicional siempre que incluya como recurso narrativo dramatizaciones, narraciones sistematizadas o relatos que logran

conectar con el interés de los estudiantes y es que las posibilidades no son pocas, pero los desafíos tampoco son menores.

Son muchos los docentes que aún no tienen la formación en competencias digitales y frecuentemente se ven limitadas por obstáculos de tipo institucional, cultural o tecnológica que les dificulta integrar nuevas narrativas en el aula, por todo ello es fundamental que se tenga una preparación docente completa, que no sólo tenga en cuenta la utilización de recursos digitales, sino que logre además desarrollar una actitud crítica, reflexiva y abierta a la transformación de la educación.

La narración digital como práctica y la innovación docente son ejes fundamentales para repensar la enseñanza en la actualidad, no deben entenderse como prácticas complementarias, sino más bien como principios que sustentan la reconfiguración de las funciones del docente y del aprendizaje autónomo del alumnado, así como la creación de experiencias de aprendizaje más inclusivas, activas y apropiadas en un contexto cada vez más digitalizado.

Teoría

La innovación educativa ha sido analizada desde distintas perspectivas teóricas, todas relacionan la innovación educativa con cambios sociales, tecnológicos y en las formas de aprender desde el punto de vista constructivista, el aprendizaje aparece como consecuencia de una construcción activa del aprendizaje, por lo tanto los procesos de enseñanza deben adaptarse a los esquemas mentales del aprendiz apoyando su autonomía, el descubrimiento y la resolución de problemas (Sandra P. Araya-Crisóstomo, 2022) , esta forma de explicarlo está

alineada con la idea del significado de innovar como personalizar la práctica educativa para poder generar aprendizajes más profundos y significativos.

En una línea complementaria nos ofrece el concepto de "zona de desarrollo próximo", donde la interacción con los demás y el acompañamiento de un mediador potencian el aprendizaje, en esta línea la innovación pedagógica se refiere a crear entornos colaborativos que, a partir de estas, desarrollen un aprendizaje contextualizado y dialógico, las narrativas digitales pueden valerse de herramientas que junto con la estimulación del aprendizaje, estimulen el pensamiento y las emociones del aprendiz (Romo, 2023).

El modelo sociocultural también permite el uso de tecnologías como herramientas para mediar el conocimiento, así los entornos virtuales, los foros de discusión, las redes científicas y las plataformas de los entornos virtuales interactivas son entornos en los cuales los significados son construidos como actos sociales desde el colectivo, este entorno de discusión, donde los agentes están activos, hace aflorar el aprendizaje de los estudiantes y les permite apropiarse del saber en forma más significativa como indican los autores Salinas (Irma Elena Lagos Herrera, 2019) donde se expone que, en el contexto de entornos de aprendizaje mixtos donde coexisten metodologías presenciales y metodologías en línea, el empleo de determinadas herramientas tales como foros, wikis no sólo favorecen la creación colaborativa de conocimientos sino que también ayudan a una mejor comprensión, puntuación y valorización de las tecnologías digitales como recurso auxiliar en los procesos educativo.

Desde un enfoque más cercano a nuestros días, (Manuel Area, 2021) señala que la idea de innovar no solo se basa en la inclusión de tecnologías, sino en una transformación didáctica, organizativa y ética, implicando la reconsideración de todo: el docente, la evaluación, la enseñanza y el uso de recursos, siempre bajo principios de inclusión, equidad y participación. En este sentido, las narrativas digitales se convierten en recursos muy potentes donde moverse a través de emociones, imágenes, sonidos y colaboración, sin dejar de ser una forma de construir el saber.

De la misma manera en estudios se hace hincapié en la reivindicación de la narración considerada como modo de pensar y dar significado al mundo, aprender también es contar: articular las vivencias a través del lenguaje y las demás formas de simbolización, en la educación digital las narrativas que combinan la letra, la imagen, el sonido y el video amplían esta función de ésa, en cierta forma muy propia de la humanidad, de significado lo cual convierte el aprendizaje en un proceso más intenso y expresivo, tal como señala (Samuel, 2024) , gracias a la combinación de distintos recursos, como texto, imágenes, sonidos o videos, la narración digital se transforma en una herramienta interactiva del aprendizaje que estimula a los estudiantes a expresar las ideas de forma creativa y facilita el aprendizaje mediante el uso de diferentes canales.

También desde la pedagogía crítica se formuló una visión transformadora del papel del docente al que considera un agente de cambio social, de esta manera, la innovación no es sólo una cuestión metodológica sino también ética y política, entendiéndola como el deseo

de empoderar a los aprendices y fomentar su pensamiento creador, las nuevas narrativas digitales, por su incapacidad de mantener esquemas tradicionales y por su capacidad para abrir canales de expresión y diálogo, se aproximan a esta idea liberadora de la educación.

Las teorías que explican el contenido de este escrito coinciden a la hora de expresar que hay que transformar la enseñanza en un sentido dirigido hacia una enseñanza centrada en el alumno, apoyada por tecnologías que sirvan como mediadoras del conocimiento y por la consideración del valor educativo de las narrativas digitales, de manera que la innovación docente se define como un proceso situado, dinámico e intencional en el que las narrativas de la enseñanza emergente desempeñan un papel fundamental en la renovación de las formas de enseñar y aprender.



Figura 21. Innovación docente.

Fuente: Elaboración propia.

4.4 La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales

La comunicación constituye un pilar fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en contextos presenciales como virtuales. Desde una perspectiva dialógica, Paulo Freire enfatiza que educar es un acto de comunicación y liberación, donde el diálogo entre docentes y estudiantes favorece la construcción conjunta del conocimiento. Esta visión se complementa con la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel, quien destaca que la asimilación de nuevos contenidos depende de la claridad y coherencia con que se comuniquen, y de su conexión con los saberes previos del alumno.

Por otro lado, el modelo de Shannon y Weaver permite comprender los elementos técnicos de la comunicación educativa, señalando factores como el canal, el emisor, el receptor y el ruido comunicativo, aspectos cruciales tanto en la educación presencial como en la virtual, donde las fallas tecnológicas o la falta de interacción pueden interferir con el proceso. En el ámbito de la educación en línea, Garrison y Anderson proponen un modelo de comunidad de indagación que resalta tres dimensiones clave: la presencia social, cognitiva y docente. Estas dimensiones permiten comprender cómo la comunicación mediada por tecnología puede ser igualmente significativa si se construye un entorno interactivo, reflexivo y cercano.

Desde el enfoque sociocultural, Vygotsky (1978) plantea que el aprendizaje se da a través de la interacción social mediada por el

lenguaje, lo que refuerza la importancia de la comunicación como herramienta de mediación entre el conocimiento y el estudiante. Piaget (1970), por su parte, resalta el papel activo del estudiante en la construcción del conocimiento y la necesidad de ajustar la enseñanza al desarrollo cognitivo; ello complementa el énfasis sociocultural de Vygotsky en la interacción y la mediación.

La comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en modalidades presenciales como virtuales, se erige como un pilar fundamental que determina la calidad educativa y el éxito en el aprendizaje de los estudiantes. A lo largo del análisis, hemos observado que una comunicación efectiva no solo favorece la adquisición de conocimientos, sino que también promueve relaciones interpersonales positivas entre docentes y alumnos, así como entre los propios estudiantes.

En clases presenciales, las dinámicas de grupo y la interacción directa permiten una comunicación más rica y efectiva, pero también presentan retos que deben ser abordados para garantizar el compromiso y la participación activa de todos los integrantes del aula. Por otro lado, la comunicación virtual ha cobrado relevancia en el ámbito educativo, especialmente tras la pandemia, lo que ha llevado a la implementación de diversas herramientas digitales que facilitan el aprendizaje, aunque también plantea nuevos desafíos en términos de accesibilidad y competencia tecnológica.

La comunicación se ha consolidado como un pilar fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en un mundo donde

la educación ha evolucionado hacia modalidades tanto presenciales como virtuales, en este contexto la capacidad de interactuar de manera efectiva entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes resulta crucial para forjar un ambiente de aprendizaje verdaderamente colaborativo y motivador la eficacia comunicativa no solo facilita la transmisión de conocimientos, sino que incide directamente en la motivación y el compromiso del estudiante.

Este escrito se propone explorar la importancia de la comunicación en las clases virtuales y presenciales analizando los métodos y herramientas que facilitan el intercambio de información y la colaboración, a través de un enfoque crítico, se identificarán estrategias efectivas para potenciar la comunicación, al tiempo que se reflexionará sobre los desafíos que pueden surgir en la modalidad virtual. En última instancia, el objetivo es destacar cómo una comunicación efectiva no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también contribuye significativamente al desarrollo de las competencias esenciales para el siglo XXI.



Figura 22. Enseñanza y aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia

La comunicación tanto en entornos de enseñanza presencial como virtual se articula a través de varios conceptos fundamentales como la interacción esto constituye el intercambio dinámico de ideas y conocimientos entre los participantes ya sean estudiantes o docentes creando un ambiente de construcción colectiva. Por su parte la retroalimentación es el proceso esencial mediante el cual los estudiantes reciben información constructiva sobre su desempeño permitiendo ajustar y mejorar su aprendizaje, en cambio la mediación implica el uso de herramientas y recursos que facilitan la comunicación y el aprendizaje, finalmente el contexto se refiere a las condiciones en las que se produce la comunicación.

En el contexto de la enseñanza presencial, la comunicación se produce de manera más directa y personal donde los docentes pueden observar las reacciones de los estudiantes, ajustar su enfoque y fomentar un ambiente de aprendizaje colaborativo. Sin embargo, a pesar de sus ventajas las clases presenciales enfrentan diversos desafíos en la comunicación, por ejemplo, la diversidad de estilos de aprendizaje y la heterogeneidad en los niveles de participación pueden dificultar la inclusión de todos los estudiantes como también existe los problemas como la falta de atención y la distracción ya que son problemas comunes que pueden afectar en el aprendizaje de los estudiantes.

Por lo contrario, las clases virtuales como ventaja ofrecen una flexibilidad que permite a los estudiantes acceder al contenido desde cualquier lugar y en horarios que se adapten a sus necesidades, fomentando así una mayor autonomía. En cambio, una desventaja de las clases virtuales seria que la comunicación puede verse afectada por la

falta de contacto físico y la dependencia de la tecnología a pesar de estos desafíos, las plataformas digitales ofrecen nuevas oportunidades para la interacción, como foros de discusión, videoconferencias y herramientas colaborativas.

El rol del docente en el contexto de la comunicación en clases ya sean virtuales o presenciales es fundamental para facilitar el aprendizaje y construir un ambiente educativo favorable, por otro lado, el docente actúa como facilitador del aprendizaje, lo que implica no solo la transmisión de conocimientos, sino también la creación de un espacio donde los estudiantes se sientan motivados e involucrados en su proceso educativo.

Esto incluye el uso de técnicas de enseñanza que favorezcan la interacción, el diálogo y la colaboración entre los estudiantes, promoviendo así un aprendizaje significativo. Además, como guía en el proceso educativo, el docente debe conocer las diferentes estrategias pedagógicas y adaptarlas según las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes. Esto significa que debe ser capaz de identificar los estilos de aprendizaje de sus alumnos y ajustar su metodología para maximizar la eficacia del proceso educativo.

Otro aspecto crucial del rol del docente es su función como mediador en la comunicación. Esto implica que el docente debe ser un puente entre el contenido que se enseña y los estudiantes, ayudando a clarificar conceptos y resolver dudas que puedan surgir durante la clase. La capacidad de escuchar activamente y responder de manera efectiva es esencial para fomentar un ambiente de confianza y respeto.

El rol del estudiante en el proceso educativo es fundamental para asegurar el éxito en su aprendizaje, tanto en clases presenciales como virtuales, uno de los elementos más destacados es la participación activa, la cual implica no solo la asistencia a las clases, sino también la interacción constante con el docente y sus compañeros. La participación activa se traduce en hacer preguntas, aportar ideas, compartir experiencias y colaborar en actividades grupales, lo que enriquece el proceso de aprendizaje.

Además, en un entorno virtual, esta participación puede adoptar distintas formas, como foros de discusión y videoconferencias, donde el estudiante debe estar dispuesto a expresar sus opiniones y dudas. La responsabilidad en el aprendizaje es otro aspecto vital; los estudiantes deben asumir un compromiso con su formación, lo que incluye la planificación del tiempo dedicado a las tareas, la autoevaluación de su progreso y la búsqueda de recursos adicionales que complementen lo aprendido en clase.

Teorías



Figura 23. Comunicación en los procesos de enseñanza.

Fuente: Elaboración propia.

La teoría de la comunicación ha evolucionado a lo largo del tiempo, entre las teorías más significativas se encuentra la teoría de la comunicación de masas esta teoría se centra en cómo los medios de comunicación influyen en la opinión pública y en la difusión de información a gran escala, esta teoría es crucial para entender cómo la información llega a un amplio público y cómo las instituciones educativas pueden utilizar plataformas masivas para transmitir conocimientos de manera tecnológica e interactiva.

Por otro lado, la teoría de la comunicación interpersonal pone énfasis en las interacciones uno a uno, abordando aspectos como la empatía, la escucha activa y la retroalimentación, factores que son esenciales en el proceso de enseñanza y el aprendizaje especialmente en entornos presenciales.

Paulo Freire es uno de los autores más influyentes en el ámbito de la educación y la comunicación, conocido por su enfoque crítico y dialógico que promueve la participación activa de los estudiantes, su perspectiva enfatiza la importancia de la comunicación horizontal, en lo cual el educador como el educando se involucran en un proceso de aprendizaje mutuo y colaborativo.

Esta aproximación no solo busca desafiar las estructuras de poder convencionales en la educación, sino que también fomenta una interacción genuina y equitativa, fundamental para la construcción conjunta del conocimiento en cualquier modalidad educativa.

Según para Freire, la comunicación no es solo un medio para transmitir información, sino una herramienta fundamental para la liberación y la concienciación, sin embargo, David Ausubel aporta al campo de la educación con su teoría del aprendizaje significativo, que resalta la necesidad de que los alumnos relacionen la nueva información con conocimientos previos, lo que implica una capacidad comunicativa efectiva por parte del docente. Su enfoque indica que el aprendizaje se potencia a través de la correcta estructuración de la información y el uso de organizadores gráficos que faciliten la comprensión y la comunicación del conocimiento.

Por ejemplo, la teoría de Shanon y Weaver se enfatiza en el modelo de comunicación como un canal donde el mensaje puede ser interrumpido por ruidos, lo que es relevante al considerar los desafíos que enfrentan los educadores en las clases virtuales donde las fallas tecnológicas pueden interferir con la llegada del mensaje.

En cambio, las teorías interpersonales, como la teoría de la comunicación de Miller, destacan el papel de la relación entre comunicadores en el proceso educativo; estas teorías sugieren que la colaboración y el Feedback que se traduce como retroalimentación son claves para fomentar un aprendizaje efectivo. Por otro lado, la teoría de la construcción social del conocimiento, propuesta por autores como Vygotsky, sugiere que el aprendizaje es un proceso social que ocurre a través de la interacción y el diálogo entre estudiantes y docentes, lo cual es vital tanto en clases presenciales como en clases virtuales.

Un estudio realizado por Garrison y Anderson (2005) destaca la importancia de la comunidad de aprendizaje en entornos virtuales, donde la comunicación efectiva es esencial para el éxito del aprendizaje, la teoría del aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson (1999) también resalta cómo la interacción entre estudiantes puede mejorar la comprensión y el rendimiento académico. En este sentido, la comunicación se convierte en un medio para construir conocimiento de manera conjunta.

Comparando las teorías de Vygotsky (1978) y Piaget (1970), se observan énfasis diferentes: Vygotsky destaca la mediación social y el papel del contexto cultural, mientras que Piaget se centra en la construcción activa del conocimiento y en el desarrollo cognitivo individual. Esta diferencia de enfoques resalta la complejidad de la comunicación en el aprendizaje y la necesidad de considerar tanto la mediación social como las características del desarrollo del estudiante.

4.5 Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica

La convergencia entre narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica representa más que una simple integración de conceptos; constituye un cambio paradigmático fundamental en nuestra comprensión de los procesos educativos. Esta investigación ha demostrado que cuando estos tres elementos se articulan de manera sinérgica, emergen propiedades educativas que trascienden las limitaciones de los enfoques tradicionales.

La naturaleza multimodal e interactiva de las narrativas digitales, combinada con la comprensión de la complejidad inherente a los sistemas educativos, genera oportunidades sin precedentes para la personalización del aprendizaje y el desarrollo de competencias del siglo XXI. La innovación pedagógica actúa como el catalizador que permite materializar estas posibilidades teóricas en transformaciones educativas concretas y medibles.

La educación del siglo XXI se encuentra en una encrucijada paradigmática donde convergen tres fuerzas transformadoras: las narrativas digitales como vehículos de expresión y construcción del conocimiento, la teoría del caos como marco comprensivo de la complejidad educativa, y la innovación pedagógica como catalizador del cambio. Esta convergencia no es casual, sino que responde a la necesidad urgente de re imaginar los procesos educativos ante las demandas de una sociedad digital, hiperconectada y en constante transformación.

Las narrativas digitales han emergido como herramientas pedagógicas poderosas que trascienden lo tradicional, incorporando elementos multimedia, interactivos e hipertextuales que permiten experiencias de aprendizaje más inmersivas y significativas. Simultáneamente, la teoría del caos ofrece una perspectiva revolucionaria para comprender los sistemas educativos como entidades complejas, dinámicas y no lineales, donde pequeñas intervenciones pueden generar cambios profundos y duraderos.

La innovación pedagógica, como tercer elemento de esta tríada, actúa como el puente que permite la materialización práctica de estos enfoques teóricos en contextos educativos reales. La integración de estas tres dimensiones promete generar un nuevo paradigma educativo más adaptativo, inclusivo y efectivo, capaz de formar ciudadanos críticos, creativos y empáticos para las demandas del futuro.

El objetivo central de este escrito es analizar la convergencia sinérgica entre narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica, demostrando cómo su integración puede transformar radicalmente los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se argumenta que esta convergencia no solo es posible, sino necesaria para crear sistemas educativos más resilientes, adaptativos y significativos que respondan efectivamente a los desafíos contemporáneos.



Figura 24. Sistema educativo emergente.

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Este diagrama ilustra cómo la integración de narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica genera un sistema educativo emergente caracterizado por la adaptabilidad, la creatividad y la efectividad. Las flechas bidireccionales representan la naturaleza recursiva y no lineal de las interacciones entre estos elementos, donde cada componente influye y es influido por los demás, generando propiedades emergentes que trascienden la suma de las partes individuales.

Las Narrativas Digitales: Redefiniendo la Construcción del Conocimiento

Las narrativas digitales representan una evolución natural de la narración tradicional, aprovechando las posibilidades que ofrecen de las tecnologías digitales para crear experiencias educativas multisensoriales y multidimensionales. La creación activa de narrativas digitales muestra

una fuerte correlación positiva con el desarrollo de la empatía, lo que evidencia su potencial transformador en la formación integral de los estudiantes (García-Martínez et al., 2024).

La naturaleza multimodal de estas narrativas permite la integración de texto, imagen, sonido, video e interactividad, creando ecosistemas narrativos que facilitan diferentes estilos de aprendizaje y promueven una mayor participación estudiantil. Como señala Rodríguez-López (2023), "las narrativas digitales funcionan como espacios de construcción colaborativa del conocimiento, donde los estudiantes no solo consumen información, sino que participan activamente en la creación y recreación de significados" (p. 145).

Esta participación activa es fundamental para el desarrollo de competencias del siglo XXI, incluyendo la literacidad digital, el pensamiento crítico y la capacidad de comunicación efectiva. Las narrativas digitales permiten a los estudiantes convertirse en prosumidores de contenido, desarrollando simultáneamente habilidades técnicas y competencias narrativas que son esenciales en la era digital.

La Teoría del Caos: Comprendiendo la Complejidad Educativa

La aplicación de la teoría del caos en el contexto educativo ofrece un marco conceptual revolucionario para comprender la naturaleza compleja y dinámica de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Contrariamente a los enfoques lineales y predecibles que han dominado la educación formal, esta teoría reconoce que los sistemas educativos son dinámicos, no lineales y altamente sensibles a las condiciones iniciales.

Los sistemas educativos, desde esta perspectiva, exhiben características propias de los sistemas complejos: no linealidad, sensibilidad a las condiciones iniciales, comportamiento emergente y capacidad de autoorganización. Como argumenta Martínez-Sánchez (2022), "los sistemas educativos tienden a autoorganizarse en respuesta a perturbaciones, una característica que puede ser aprovechada para generar innovaciones pedagógicas más adaptativas y efectivas" (p. 78).

Esta comprensión de la complejidad educativa implica reconocer que los resultados del aprendizaje no son directamente proporcionales a las intervenciones pedagógicas realizadas. Pequeños cambios en las condiciones iniciales pueden generar transformaciones significativas en los logros educativos, un principio conocido como el "efecto mariposa" en el contexto pedagógico.

La Innovación Pedagógica: Catalizador del Cambio Educativo

La innovación pedagógica actúa como el elemento articulador que permite la integración práctica de las narrativas digitales y los principios de la teoría del caos en contextos educativos reales. El enfoque principal del Informe gira en torno a la sostenibilidad, el bienestar estudiantil y las habilidades del siglo XXI, evidenciando las tendencias actuales en innovación educativa.

La innovación pedagógica contemporánea se caracteriza por su naturaleza sistémica, interdisciplinaria y orientada hacia la personalización del aprendizaje. Como sostiene Fernández-García (2024), "la verdadera innovación pedagógica no consiste en la mera adopción de tecnologías, sino en la transformación fundamental de las

relaciones pedagógicas y los procesos de construcción del conocimiento" (p. 203).

Esta transformación implica el desarrollo de metodologías activas, el diseño de experiencias de aprendizaje personalizadas y la creación de ambientes educativos más flexibles y adaptativos. La integración de tecnologías digitales, especialmente la inteligencia artificial, marca las tendencias actuales en innovación educativa, pero siempre al servicio de objetivos pedagógicos más amplios.

Teoría

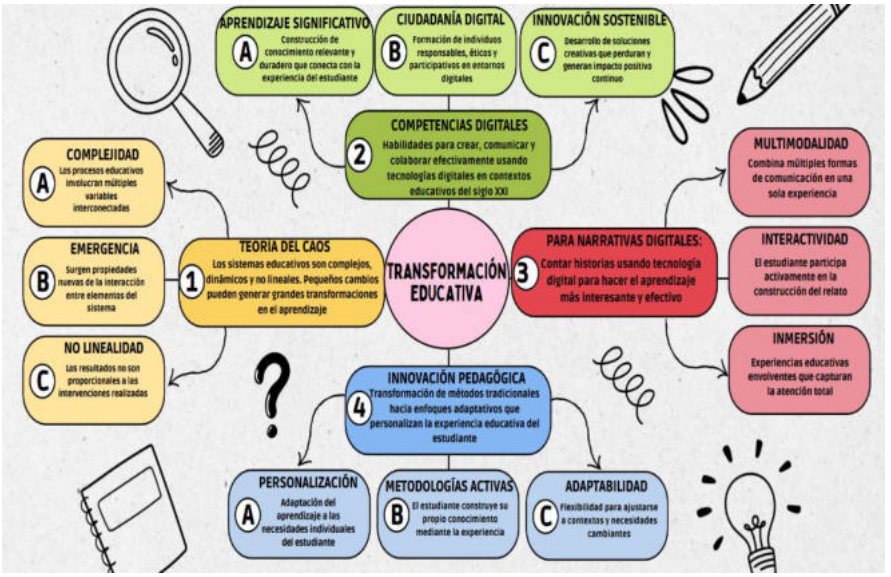


Figura 25. Transformación educativa.

Fuente: Elaboración propia.

El sustento teórico de este enfoque integrador se fundamenta en la convergencia de tres corrientes teóricas principales: la teoría del aprendizaje multimodal de Kress (2020), los principios de la teoría del caos aplicada a sistemas educativos de Gleick (2021), y las teorías contemporáneas de innovación pedagógica de Fullan y Quinn (2022).

Teoría del Aprendizaje Multimodal

La teoría del aprendizaje multimodal, desarrollada por Kress (2020), proporciona el fundamento teórico para comprender cómo las narrativas digitales facilitan procesos de aprendizaje más efectivos. Esta teoría sostiene que el significado se construye a través de múltiples modos semióticos que incluyen el texto, la imagen, el sonido, el gesto y el espacio. En el contexto de las narrativas digitales, esta multimodalidad se potencia exponencialmente, creando experiencias de aprendizaje más ricas y significativas.

Teoría del Caos en Sistemas Educativos

Los principios de la teoría del caos, cuando se aplican a los sistemas educativos, revelan la naturaleza inherentemente compleja y dinámica de los procesos educativos. Prigogine y Stengers (2020) argumentan que los sistemas educativos son estructuras disipativas que se autoorganizan en respuesta a las perturbaciones del entorno. Esta perspectiva implica que la educación no puede ser comprendida a través de modelos lineales causa-efecto, sino que requiere enfoques holísticos y adaptativos.

Teorías de Innovación Pedagógica

Las teorías contemporáneas de innovación pedagógica, particularmente las desarrolladas por Fullan y Quinn (2022), enfatizan la importancia de la coherencia sistémica en los procesos de cambio educativo. Estos autores sostienen que la innovación pedagógica efectiva requiere la alineación de múltiples elementos: liderazgo, cultura organizacional, capacidades docentes, recursos tecnológicos y apoyo institucional.

Convergencia Teórica

La convergencia de estas tres corrientes teóricas genera un marco comprensivo que permite entender cómo las narrativas digitales, operando dentro de sistemas complejos y apoyadas por procesos de innovación pedagógica, pueden transformar fundamentalmente la educación. Esta convergencia sugiere que el aprendizaje es un proceso emergente, multimodal y adaptativo que requiere enfoques pedagógicos igualmente complejos y flexibles.

4.6 Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital

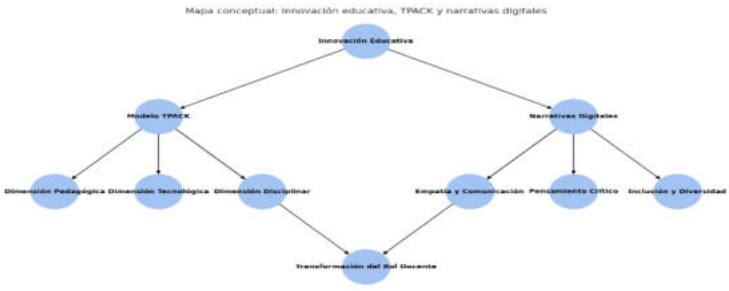


Figura 26. Innovación educativa

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de las nuevas narrativas digitales y del modelo TPACK permite comprender que la innovación educativa no se reduce al uso de tecnologías, sino que exige un compromiso profundo con la transformación de las prácticas pedagógicas. A través de este proceso, se ha reflexionado sobre cómo las TIC pueden ser puentes hacia una educación más inclusiva, significativa y crítica, siempre que se articulen con la pedagogía y el contenido desde una perspectiva ética y situada. Los datos analizados evidencian que estrategias como la gamificación o la narración digital colaborativa no solo mejoran el aprendizaje, sino que también fortalecen la empatía, la diversidad cultural y la participación activa del estudiantado.

La educación en la actualidad se encuentra en un proceso de transformación, impulsada principalmente por los grandes avances tecnológicos y las crecientes demandas de una sociedad hiperconectada, es así como en pleno siglo XXI, las competencias digitales se han alzado como habilidades necesarias tanto para estudiantes como para docentes; sin embargo, este proceso se ha visto entorpecido por la falta de atención en este enfoque. Una situación que pone en evidencia esta problemática fue la pandemia del COVID-19, la cual evidenció las brechas existentes en los sistemas educativos, obligando a improvisar nuevas formas de enseñanza mediadas por tecnologías de la información y comunicación (TIC), este suceso reveló así, dos aspectos importantes: la necesidad de replantear los enfoques y paradigmas tradicionales y la urgencia de integrar modelos formativos que articulen la tecnología con los saberes pedagógicos y disciplinares.

Una propuesta relevante que responde a esta necesidad es el modelo TPACK (Technological Pedagogical Content Knowledge), el cual busca superar la visión fragmentada del conocimiento docente, integrando tres dimensiones clave: el conocimiento del contenido (lo que se enseña), el conocimiento pedagógico (cómo se enseña) y el conocimiento tecnológico (con qué se enseña). Esta articulación permite a los docentes diseñar experiencias educativas más contextualizadas, adaptativas y significativas para sus estudiantes.

A diferencia de enfoques que promueven una incorporación mecánica de las TIC, el TPACK promueve una integración reflexiva que sitúa la tecnología al servicio de la pedagogía, no como fin en sí misma (Balladares-Burgos & Valverde-Berrocoso, 2022). Además, la innovación educativa no se limita a la mera incorporación de dispositivos o plataformas electrónicos, sino que implica el desarrollo de nuevas narrativas didácticas, más dinámicas, interactivas y centradas en el estudiante. Las narrativas digitales, por ejemplo, constituyen herramientas poderosas que permiten construir aprendizajes significativos desde la emocionalidad, la creatividad y la empatía, ofreciendo posibilidades para la inclusión, la diversidad cultural y el pensamiento crítico (Saquisari Pillajo, 2025).

En este sentido, la narrativa digital se convierte en una herramienta poderosa para democratizar el acceso al conocimiento, siempre y cuando esté acompañada de una planificación pedagógica sólida y un acompañamiento docente consciente. Tal como señalan Balladares-Burgos y Valverde-Berrocoso (2022), la clave no está en digitalizar lo obsoleto ni en replicar modelos foráneos, sino en generar propuestas

pedagógicas significativas desde y para el contexto. Por eso, la narrativa digital, al igual que el modelo TPACK, solo adquiere verdadero sentido cuando se articula con las necesidades, potencialidades y lenguajes de los estudiantes, enmarcada siempre en un horizonte de justicia educativa y transformación social.

De este modo, se hace presenta el objetivo de este escrito: analizar la innovación docente y las nuevas narrativas digitales como pilares de una transformación educativa significativa, especialmente en contextos como el ecuatoriano, donde persisten profundas desigualdades estructurales. A partir del modelo TPACK, la gamificación y el enfoque de narrativas digitales, se reflexionará sobre las posibilidades y limitaciones de estas propuestas, enfatizando su pertinencia contextual, su potencial inclusivo y los desafíos que aún persisten para su implementación efectiva.

Teniendo en cuenta los beneficios que pueden ofrecer las TICS, es imprescindible reconocer que la innovación educativa no debe reducirse al simple hecho de incorporar la tecnología, en su lugar, trasciende y exige un modelo repensado de prácticas pedagógicas que consideren el contexto real de los estudiantes y docentes. En países como Ecuador, marcado por diversas desigualdades es especialmente necesario tomar en cuenta el aspecto ya mencionado, pues podría resultar contraproducente digitalizar metodologías o adoptar modelos extranjeros que no respondan a las necesidades locales de los estudiantes.

El modelo TPACK da un primer gran paso en este cambio, pues plantea una comprensión integral del conocimiento donde los entornos mediados digitalmente requieran la articulación simultánea de tres tipos de saberes: el conocimiento del contenido (CK), el conocimiento pedagógico (PK) y el conocimiento tecnológico (TK). Así es como se marca la diferencia de enfoque con el modelo tradicional, pues este separa el dominio del contenido, la pedagogía y la tecnología, mientras que e modelo TPACK los entrelaza, en otras palabras, este modelo plantea que no basta con el mero conocimiento del docente por sobre su asignatura y herramientas digitales, sino que debe saber como combinar ambos saberes para diseñar experiencias de aprendizaje significativas. Esta visión sistémica es especialmente necesaria en contextos de transición hacia lo digital, donde la improvisación y la brecha de formación docente han sido evidentes (Balladares-Burgos & Valverde-Berrocoso, 2022).

Ahora bien, esta integración no es mecánica ni universal. El conocimiento tecnopedagógico del contenido requiere, además, una profunda sensibilidad frente a las condiciones sociales, culturales y emocionales del estudiantado. Así, el modelo TPACK no puede verse como una receta cerrada, sino como una construcción dinámica que demanda del docente una actitud crítica, reflexiva y constantemente abierta al aprendizaje y la transformación. En este sentido, el docente se posiciona no como un transmisor de conocimientos, sino como un diseñador de experiencias significativas que combinan tecnología, pedagogía y contenido de manera coherente.

En esta misma línea de transformación educativa, cobra fuerza la noción de narrativa pedagógica, entendida como la forma en que el docente estructura, comunica y da sentido a los aprendizajes. La narrativa no es solo un recurso didáctico, sino una herramienta epistemológica y afectiva que permite vincular al estudiante con los contenidos desde su propia experiencia, su contexto y su emocionalidad, a través de las narrativas, el aula deja de ser un espacio de transmisión unilateral y se convierte en un escenario donde se construyen significados compartidos.

Cuando esta dimensión narrativa se despliega en entornos digitales, surge lo que hoy conocemos como narrativas digitales: estrategias pedagógicas que combinan elementos visuales, sonoros y textuales para generar experiencias de aprendizaje más cercanas, inclusivas y motivadoras. No se trata simplemente de "modernizar" la clase con videos o podcasts, sino de utilizar estos formatos para que los estudiantes puedan expresar sus ideas, explorar sus emociones y desarrollar habilidades como la empatía, la alfabetización crítica o la comunicación intercultural (Saquisari, 2025). En este tipo de propuestas, el estudiante no es un receptor pasivo, sino un protagonista activo de su propio proceso de aprendizaje.

Saquisari (2025) también destaca que las narrativas digitales permiten desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación intercultural y la alfabetización crítica, lo cual las vuelve especialmente útiles en ambientes escolares diversos y multiculturales. No obstante, su aplicación requiere docentes capacitados no solo en el uso técnico de las herramientas, sino en el diseño pedagógico que les dé sentido, siendo

así la tecnología un complemento para el docente, quien se posiciona como guía, mediador y facilitador de procesos de aprendizaje más humanos y conectados con la realidad.

Por otro lado, es importante analizar cómo estas propuestas se han aplicado en el sistema educativo ecuatoriano, por ejemplo, la pandemia de COVID-19 transformó abruptamente la práctica educativa en Ecuador, forzando a instituciones y docentes a implementar entornos virtuales con escasa preparación previa. Si bien la gran mayoría de educadores migró a modalidades apoyadas en TICs, la integración pedagógica efectiva fue limitada. Un estudio realizado en universidades ecuatorianas entre el 2020 y 2022 muestra como el 98 % de los docentes incorporaron tecnologías digitales, pero solo un 30% demostró un dominio real en el diseño didáctico con tecnologías (Castellano, Carrera & Crespo, 2020). Esto deja en evidencia una brecha entre el uso pedagógico de las TICS por parte del profesorado.

En el ámbito de la educación básica, la gamificación se ha consolidado como una estrategia para promover participación y aprendizaje significativo cuando se integra con objetivos didácticos claros. Cantos Vera et al. (2025) destacan su potencial como estrategia didáctica en educación básica. En el escenario pospandemia, Reyes Pozo et al. (2025) señalan además que la experiencia de aprendizaje virtual dejó como legado un uso más sostenido de recursos digitales y metodologías mediadas por tecnología.

Asimismo, las narrativas digitales no solo fortalecen habilidades comunicativas y tecnológicas, sino que también pueden favorecer

procesos socioemocionales. Saquisari Pillajo (2025) reporta incrementos de hasta un 34 % en habilidades narrativas; además, el 92 % de los estudiantes manifestó una mayor comprensión de perspectivas culturales diversas y el 79 % señaló mejoras en empatía intercultural. Estos resultados muestran el potencial de las narrativas digitales para articular aprendizaje, comunicación y sensibilidad hacia la diversidad.

No obstante, los desafíos persisten. La falta de conectividad, la escasa formación docente en pedagogía digital y la sobrecarga de tareas fueron factores críticos señalados por estudiantes universitarios durante el confinamiento (Castellano et al., 2020). Esto sugiere que las prácticas innovadoras, aunque valiosas, requieren condiciones mínimas de equidad tecnológica, acompañamiento pedagógico y sostenibilidad institucional para consolidarse en el largo plazo.

La innovación educativa, más que un fenómeno técnico, es un proceso profundamente cultural y ético que requiere del diálogo entre la pedagogía crítica, la alfabetización digital y el pensamiento complejo. En este contexto, el modelo TPACK, formulado por Mishra y Koehler (2006), ha emergido como una propuesta clave para articular el conocimiento pedagógico, tecnológico y disciplinar en la práctica docente. A diferencia de los enfoques que promueven una incorporación instrumental de las TIC, este modelo propone una visión integrada y situada, donde el conocimiento docente se construye en la intersección dinámica de estos tres saberes.

Desde esta perspectiva, el TPACK no solo aporta una estructura conceptual, sino que también exige del docente una reflexión sobre

cómo, por qué y para qué integrar tecnología en sus procesos educativos. Esta dimensión crítica es esencial para evitar el error común de digitalizar prácticas obsoletas. Como han señalado Balladares-Burgos y Valverde-Berrocoso (2022), el modelo TPACK no puede comprenderse como un recetario técnico, sino como una matriz flexible que debe adaptarse a los contextos sociales, culturales y afectivos del aula.

Complementariamente, Freire (1997) aporta a esta discusión una base ética y política al proponer una educación centrada en el diálogo, la conciencia crítica y la emancipación del sujeto. La tecnología, en esta visión, solo cobra sentido si se inscribe en una pedagogía de la liberación, donde los estudiantes no son objetos de transmisión, sino sujetos históricos capaces de transformar su realidad. En esa misma línea, Morin (2001) advierte sobre la necesidad de asumir la complejidad del conocimiento y rechazar visiones reduccionistas. Aplicado al ámbito educativo, esto implica que los modelos de innovación no pueden ser lineales ni homogéneos, sino abiertos, interdisciplinares y sensibles a la diversidad.

El marco propuesto por Fullan (2020) también resulta útil para comprender la innovación como un proceso sistémico, que requiere coherencia entre políticas públicas, cultura institucional y prácticas docentes. La integración efectiva de tecnologías no puede limitarse a la capacitación técnica; debe ir acompañada de condiciones estructurales que permitan a los docentes experimentar, colaborar y evaluar críticamente sus prácticas.

Por otro lado, las narrativas digitales se han consolidado como un enfoque pedagógico relevante para desarrollar competencias comunicativas, pensamiento crítico y empatía cultural. Fernández Fernández et al. (2022) han señalado que las narrativas digitales permiten articular múltiples lenguajes expresivos (visual, textual, sonoro), ampliando las posibilidades de construcción de sentido y promoviendo la participación activa del estudiantado. Su uso, además, contribuye a enfrentar los desafíos de la desinformación, al fomentar una alfabetización mediática crítica y una comprensión más profunda de los contextos culturales.

A nivel nacional, estudios recientes han evidenciado el impacto positivo de la integración de narrativas digitales en contextos escolares. Saquisari Pillajo (2025) reporta aumentos significativos en competencias comunicativas, habilidades narrativas y digitales, así como una mayor empatía intercultural en estudiantes que participaron en proyectos pedagógicos mediados por narrativas digitales. Estos resultados sugieren que este enfoque no solo favorece el aprendizaje cognitivo, sino también dimensiones afectivas y sociales clave para una educación integral.

Finalmente, es importante destacar que tanto el modelo TPACK como las narrativas digitales, cuando son apropiadas de manera crítica por los docentes, permiten diseñar experiencias formativas más contextualizadas, significativas y humanas. Su potencial radica no en la novedad tecnológica, sino en su capacidad para resignificar el vínculo pedagógico desde una lógica de construcción cooperativa, justicia y transformación educativa.

Para guiar la comprensión profunda del tema y facilitar la aplicación contextualizada del modelo TPACK, resulta fundamental incorporar estrategias pedagógicas activas y reflexivas que involucren tanto la creación como el análisis crítico de productos digitales. Una de las metodologías más eficaces en este sentido es el aprendizaje basado en proyectos digitales (ABPD), ya que permite a los estudiantes desarrollar cápsulas educativas multimedia en las que integran el contenido disciplinar, la pedagogía adecuada y herramientas tecnológicas pertinentes. De este modo, se activa y pone en práctica el conocimiento tecnopedagógico, favoreciendo también la reflexión crítica sobre el proceso de aprendizaje y enseñanza.

Otra estrategia clave es la narración digital colaborativa. Al trabajar en equipos para producir relatos digitales sobre temas de interés social o científico, utilizando plataformas como Genially o Canva, los estudiantes desarrollan no solo habilidades narrativas y digitales, sino también competencias empáticas y comunicativas. Esta práctica fortalece la comunicación intercultural, el pensamiento crítico y la alfabetización multimodal, aspectos esenciales para la formación de ciudadanos en una sociedad digital diversa.

El análisis de estudios de caso con enfoque TPACK representa igualmente una herramienta pedagógica relevante. Presentar escenarios reales —tanto de éxito como de fracaso— sobre la integración de las TIC en el aula y discutirlos en grupos contribuye a desarrollar la reflexión y la toma de decisiones fundamentadas. Esta aproximación permite a los estudiantes comprender las complejidades y desafíos que implica la integración efectiva de tecnología, pedagogía y contenido.

El role-playing docente es otra estrategia valiosa, ya que posibilita la exploración de la transformación del rol del educador mediado por tecnologías digitales. Al simular ser docentes en distintos contextos y diseñar experiencias de aprendizaje a partir del modelo TPACK, los estudiantes promueven el pensamiento flexible y la comprensión de la diversidad educativa, preparándose mejor para afrontar realidades heterogéneas en el sistema educativo.

Finalmente, es importante incluir debates críticos sobre innovación digital en la agenda pedagógica. Plantear preguntas controversiales y dar espacio a la investigación y al debate fundamentado permite que los estudiantes desarrollen pensamiento crítico, habilidades argumentativas y una conciencia ética respecto al uso e impacto de las TIC. Así, se fomenta no solo el análisis y la evaluación profunda de propuestas innovadoras, sino también la formación de una postura crítica y reflexiva frente a la tecnología en la educación.

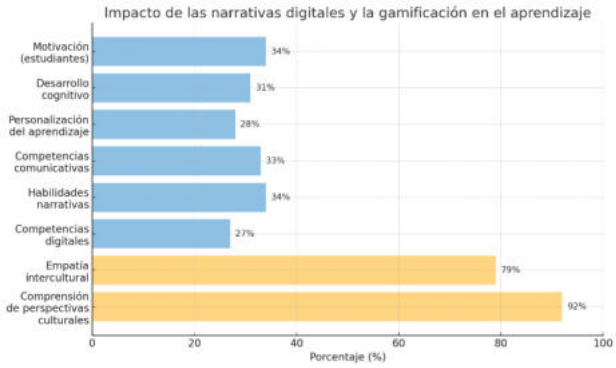


Figura 27. Impacto de las Narrativas digitales.

Fuente: Elaboración propia.

4.7 Preguntas de aprendizaje

4.7.1 Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación

1. ¿Cómo puede la innovación docente contribuir a cambiar las prácticas de enseñanza tradicionales en el marco de contextos digitales?
2. ¿Cómo intervienen las narrativas digitales en el modo en que el alumnado crea y representa el conocimiento?
3. ¿Qué dificultades encuentran los docentes en la incorporación de unas nuevas narrativas en la práctica pedagógica habitual?
4. ¿Cómo puede un docente evaluar de una forma auténtica el aprendizaje del alumnado mediante recursos narrativos digitales?
5. ¿Qué implicaciones éticas tiene la utilización de las tecnologías narrativas en el aula?
6. ¿Es posible innovar sin recurrir a las herramientas digitales?
7. ¿Qué formación docente se requiere para promover la innovación pedagógica con narrativas digitales?
8. ¿Cómo pueden las narrativas digitales servir para fomentar la inclusión y la participación del alumnado con estilos de aprendizajes diferentes?
9. ¿Qué vínculos pueden establecerse entre la pedagogía crítica y la creación de entornos de aprendizaje digitales innovadores?

4.7.2 La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales

1. ¿Qué estrategias pueden aplicarse para mantener la atención y comunicación efectiva en clases virtuales?

2. ¿Qué rol juega la retroalimentación oportuna en el proceso educativo?

3. ¿Qué elementos debe tener una buena comunicación docente-estudiante?

4. ¿Cómo preparar a los estudiantes para ser comunicadores eficaces en entornos digitales?

5. ¿Cómo se puede fomentar la participación de estudiantes tímidos o con dificultades de expresión en entornos virtuales?

6. ¿Qué papel juega la retroalimentación en el aprendizaje autónomo?

7. ¿Qué estrategias pueden utilizar los docentes para fomentar la participación activa en clases presenciales?

8. ¿Por qué la comunicación asíncrona puede ser más equitativa que la sincrónica?

9. ¿Cómo equilibrar la autoridad docente con la construcción social del conocimiento propuesta por Vygotsky?

10. ¿Qué papel juega la autoevaluación comunicativa en el desarrollo metacognitivo del alumno?

4.7.3 Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica

1. ¿Cómo pueden las narrativas digitales funcionar como perturbaciones positivas en sistemas educativos complejos para generar cambios transformadores?

2. ¿De qué manera la teoría del caos puede ayudar a los educadores a comprender y aprovechar la impredecibilidad inherente en los procesos de aprendizaje?

3. ¿Cuáles son las implicaciones éticas de utilizar principios de complejidad y narrativas digitales en el diseño de experiencias educativas personalizadas?

4. ¿Cómo puede la innovación pedagógica equilibrar la estructura necesaria para el aprendizaje con la flexibilidad requerida por los sistemas complejos?

5. ¿En qué medida las narrativas digitales pueden contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional y la empatía en contextos educativos digitalizados?

6. ¿Cuáles son los desafíos y oportunidades de implementar enfoques pedagógicos basados en la complejidad en sistemas educativos tradicionalmente jerárquicos?

7. ¿Cómo pueden los docentes desarrollar las competencias necesarias para facilitar aprendizajes en sistemas educativos complejos y mediados por narrativas digitales?

8. ¿De qué manera la evaluación del aprendizaje debe transformarse para ser coherente con los principios de la teoría del caos y las narrativas digitales?

9. ¿Cuál es el papel de la tecnología como mediadora en la construcción colaborativa de narrativas digitales educativas?

10. ¿Cómo puede la convergencia de estos tres elementos contribuir a la formación de ciudadanos más resilientes y adaptativos en un mundo incierto?

4.7.4 Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital

1. ¿En qué medida crees que el modelo TPACK logra superar la visión fragmentada tradicional de la formación docente y qué desafíos persisten para su implementación contextual en Ecuador?

2. ¿Cómo pueden las narrativas digitales transformar la relación entre docentes y estudiantes, y de qué manera contribuyen al desarrollo de la empatía intercultural y el pensamiento crítico en contextos diversos?

3. Considerando las brechas tecnológicas y de formación docente, ¿cuáles son las acciones más urgentes que deben adoptar las instituciones educativas para garantizar una integración significativa y equitativa de las TIC?

4. ¿De qué forma la gamificación y el uso de plataformas digitales pueden influir en la motivación y personalización del aprendizaje, especialmente en contextos vulnerables?

5. ¿Qué riesgos existen al digitalizar prácticas pedagógicas obsoletas sin una reflexión crítica sobre el sentido pedagógico y cultural de las herramientas tecnológicas?

6. ¿De qué manera el diálogo entre pedagogía crítica (por ejemplo, el pensamiento de Freire) y los modelos techno-pedagógicos (como TPACK) puede enriquecer los enfoques de innovación educativa?

7. ¿Cómo evaluarías el impacto real de las narrativas digitales en el desarrollo de competencias comunicativas, digitales y socioemocionales en el estudiantado?

8. ¿Qué estrategias pueden implementarse para que el aprendizaje basado en proyectos digitales y la narración digital colaborativa respondan auténticamente a las necesidades locales y a la diversidad social del país?

9. ¿En qué medida el análisis de casos reales —tanto de éxito como de fracaso— en la integración de TIC puede fortalecer la formación docente y la toma de decisiones fundamentadas?

10. ¿Cuál es el papel de la reflexión ética y el debate fundamentado sobre el uso de las TIC en la educación, especialmente frente a los retos de la desinformación, la equidad y la humanización del aprendizaje?

4.8 Actividades de Aprendizaje

4.8.1 Estrategias para guiar la comprensión de Pedagogía digital e innovación: nuevos retos para la educación

- ✓ Tratar de dar comprensión del tema "Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital" requiere un diseño de experiencias más allá de la mera transmisión del contenido. Es necesario generar escenarios donde los alumnos sean activos en la construcción del conocimiento, desde una perspectiva crítica, creativa y vinculada con su realidad.
- ✓ (Gabriela Cenich, 2020) nos señala que se aprende de una forma significativa cuando el estudiante puede organizar lo que ha aprendido a través de representaciones simbólicas, que es lo que ocurre con las narraciones, cuando redactamos nuestras experiencias, las estrategias pedagógicas deben generar puentes entre la experiencia personal del alumno, las materias académicas y el uso de las tecnologías digitales que favorecen dicha conexión.
- ✓ De acuerdo con la (Vygotski, 1979) , la figura del docente es la del mediador, una persona que ayuda al desarrollo cognitivo al propiciar el desarrollo en la zona de desarrollo próximo, para ello es necesario el empleo de recursos que favorezcan el pensamiento complejo, las narrativas digitales como las simulaciones, podcasts, historias interactivas y recursos transmedia que generan escenarios significativos donde los estudiantes pueden reflexionar y participan activamente creando diálogos a partir de sus propias experiencias.

- ✓ Herramientas de trabajo colaborativo para la construcción del conocimiento herramientas como Padlet, Canva, Genially o Jamboard permiten al alumnado trabajar de modo cooperativo en la elaboración de contenidos visuales e interactivos, estas herramientas permiten integrar en las producciones textos, imágenes, audios y otros recursos, lo que hace que las ideas se articulen con mayor dinamismo y atractivo. Aparte de servir para organizar información y presentar resultados, potencian el trabajo en grupo y animan a desarrollar formas creativas de compartir el conocimiento.
- ✓ Narrativas digitales como medio de evaluación formativa
- ✓ Proponer a la clase la elaboración de video-testimonios, de líneas del tiempo institucionales, relatos en las herramientas de narración, ahonda en la reconstrucción del proceso de aprendizaje y en la recuperación de lo aprendido, la evaluación en este caso no es únicamente una evaluación media del contenido académico, sino un conocimiento de la manera en que el alumnado estructura sus ideas, explica su proceso o su uso de los recursos digitales, la figura del docente es fundamental como promotor y fuente de retroalimentación en torno a la narración y el uso de las herramientas, partiendo de este marco el rol del docente es de gran importancia y sirve como guía y generador de retroalimentación significativa, estudios recientes han demostrado que la integración pedagógica de las TIC permite una evaluación más completa y formativa, enfocada en el proceso y no solo en los resultados (Cirineo, 2024)
- ✓ Foros de discusión sobre dilemas educativos

- ✓ Plataformas como Moodle, Edmodo y similares son el soporte ideal para abrir debates en torno a los dilemas reales que surgen en el aula; por ejemplo: en el aula, ¿está bien utilizar la red social? Los alumnos discuten en estos foros construyendo y argumentando su postura, en función de una serie de teorías pedagógicas y esto promueve una utilización más crítica y reflexiva de las tecnologías en educación, al mismo tiempo se potencian las habilidades comunicativas, la discusión se hace más activa y argumentativa.
- ✓ Aprendizaje Basado en Proyectos Digitales (ABPD)
- ✓ Esta metodología permite que los estudiantes puedan: investigar, crear, resolver problemas del mundo real a través de las herramientas digitales. Mediante la producción de productos (blogs, podcasts, vídeos educativos, cómics interactivos, etc.) los estudiantes integran nuevas formas de relatar el conocimiento y fomenta favorecer la creatividad, la pertenencia al producto y a la autonomía favoreciendo el desarrollo competencial en competencias digitales y comunicativas.
- ✓ Clase inversa usando narrativas digitales
- ✓ El modelo de clase inversa indica que el contenido básico se trabaja fuera del aula mediante el uso de vídeos, infografías, podcasts o lecturas digitales y que el tiempo de aula (ya sea en aula física o virtual) sea una oportunidad para poder debatir, resolver dudas, construir en productos narrativos de modo social, esta estrategia no sólo promueve la pericia de la participación activa del alumno ante facilitadores de pensamiento crítico, diálogo y trabajo grupal.

- ✓ Para aplicación, investigación y trabajo autónomo
- ✓ Para afianzar lo aprendido y continuar la indagación de cómo se articulan la innovación docente y las narrativas digitales, proponemos algunas de estas propuestas en relación tanto con el aparato práctico como con la investigación pedagógica y el estudio autorizado del alumno:
- ✓ Trabajo autónomo: creación de microhistorias digitales o de un podcast reflexivo
- ✓ Cada estudiante elaborará un producto narrativo personal una microhistoria digital o un breve podcast donde reflexionen sobre su experiencia de aprendizaje con tecnologías. Se trata de una actividad en la que se han de poner en práctica elementos teóricos que han sido objeto de atención en la clase y, además, debe propiciar la autorreflexión y el desarrollo de la competencia comunicativa.
- ✓ Diseño de aula virtual narrativa gamificada
- ✓ Se sugiere estructurar un espacio virtual como Moodle, Edmodo, Google Classroom, etc. en clave de historia interactiva donde cada módulo o unidad del curso sea un "capítulo" con retos, dilemas y misiones. Esta estrategia posibilita convertir el espacio virtual en un espacio de juego significativo y motivador.
- ✓ Podcast pedagógico elaborado por los estudiantes
- ✓ Como planteamiento para fomentar el pensamiento crítico y la oralidad, se puede contemplar la elaboración de un podcast educativo donde los estudiantes entrevisten a sus profesoras, compañeros o bien a personas expertas sobre sus vivencias y reflexiones vinculados con la enseñanza digital, esta propuesta da

un paso hacia el uso ético y creativo de la voz como medio de expresión educativa.

- ✓ Investigación comparativa de las narrativas digitales en los niveles educativos
- ✓ Se propone realizar un estudio comparativo de las narrativas digitales en los niveles de educación infantil, de educación básica y en la educación secundaria, el objetivo de este estudio será comprobar las similitudes y las diferencias en su aplicación y conocer el impacto que tienen en la motivación, la participación y el rendimiento del alumnado.
- ✓ Proyecto colaborativo creación biblioteca virtual de cuentos educativos
- ✓ Los alumnos pueden crear una biblioteca virtual de cuentos educativos que se edita de forma colectiva a partir del uso de herramientas como Genially, Storybird o Canva, en estas narrativas se tratarán los contenidos del currículo desde un enfoque creativo, inclusivo y vinculado con la realidad del entorno.

1.16.1. Estrategias para guiar la comprensión de La comunicación en los procesos de enseñanza – aprendizaje de clases virtuales y presenciales

- ✓ Los métodos pedagógicos tradicionales han sido fundamentales en la educación a lo largo de la historia, destacándose principalmente por su enfoque en la transmisión de conocimientos de manera unidireccional, uno de los métodos más representativos de esta categoría es la clase magistral donde el docente asume el rol de

orador principal, mientras que los estudiantes son receptores pasivos de la información; este enfoque se basa en la autoridad del educador y la estructuración de contenidos de forma sistemática, permitiendo la cobertura de grandes cantidades de material en un tiempo limitado.

- ✓ Sin embargo, este método enfrenta críticas por su falta de interacción y la escasa participación de los estudiantes dentro de clase, lo que puede limitar el desarrollo de habilidades críticas y creativas, a pesar de eso el aprendizaje basado en problemas (ABP) ha surgido como un enfoque paralelo, aunque se considera tradicional en algunos contextos, promueve una mayor implicación del estudiante al presentar situaciones reales que deben resolver en grupo.
- ✓ Las técnicas de comunicación en clases presenciales son fundamentales para fomentar un ambiente de aprendizaje efectivo y dinámico, una de las más utilizadas son las dinámicas de grupo, que buscan romper el hielo y promover la interacción entre los estudiantes estas actividades pueden incluir juegos de rol, trabajo en parejas o trabajos en grupos esto nos facilitan la colaboración y el intercambio de ideas.
- ✓ Al implementar estas técnicas, se logra no solo que los alumnos se sientan más cómodos para participar, sino también que se desarrollen habilidades sociales y de trabajo en equipo, por otro lado las clases virtuales han revolucionado la forma en que se desarrolla la comunicación educativa, ofreciendo una variedad de herramientas digitales que facilitan la interacción entre docentes y estudiantes ejemplo de plataformas para dar clases virtuales como

Zoom, Microsoft Teams y Google Classroom estas plataformas permiten la creación en entornos de aprendizaje dinámicos donde se pueden implementar recursos multimedia y actividades interactivas, para guiar la comprensión del tema, es fundamental implementar estrategias que fomenten la comunicación efectiva.

- ✓ Algunas de estas estrategias incluyen:

- ✓ Uso de plataformas interactivas: Herramientas como Google Classroom o Moodle permiten la creación de foros de discusión y actividades colaborativas que promueven la interacción entre estudiantes. También podemos utilizar plataformas creativas para realizar las diapositivas como Canva, Gamma y Genially

- ✓ Retroalimentación constante: Proporcionar comentarios regulares sobre el desempeño de los estudiantes ayuda a mantener la comunicación abierta y a mejorar el aprendizaje.

- ✓ Encuestas y cuestionarios: Utilizar herramientas de evaluación formativa para recoger opiniones y sugerencias de los estudiantes puede mejorar la comunicación y el proceso de enseñanza.

- ✓ Sesiones de preguntas y respuestas: Establecer momentos específicos para que los estudiantes planteen dudas y comentarios puede ayudar a aclarar conceptos y fomentar la participación.

4.8.2 Estrategias para guiar la comprensión de Narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica.

Para facilitar la comprensión de la convergencia entre narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica, se proponen las siguientes estrategias pedagógicas:

- ✓ Metodología de Casos Complejos Esta metodología involucra el análisis de casos educativos reales donde se evidencie la aplicación de narrativas digitales en contextos complejos. Los estudiantes analizan cómo pequeñas intervenciones narrativas generan cambios significativos en los resultados de aprendizaje, aplicando principios de la teoría del caos.
- ✓ Taller de Creación Narrativa Colaborativa Los participantes trabajan en equipos para crear narrativas digitales que aborden problemáticas educativas complejas. Este proceso permite experimentar directamente la naturaleza emergente y no lineal de la creatividad colaborativa, mientras desarrollan competencias digitales y narrativas.
- ✓ Simulación de Sistemas Educativos Utilizando software de simulación, los estudiantes modelan sistemas educativos como sistemas complejos, introduciendo variables relacionadas con narrativas digitales e innovaciones pedagógicas para observar los efectos emergentes en el sistema.
- ✓ Laboratorio de Innovación Pedagógica Espacio experimental donde los participantes diseñan, implementan y evalúan intervenciones pedagógicas que integren narrativas digitales y

principios de complejidad, documentando el proceso a través de portafolios digitales reflexivos.

- ✓ Propuestas de Investigación
- ✓ Investigación 1: Modelización Computacional de Sistemas Educativos Complejos Desarrollo de modelos computacionales basados en teoría de sistemas complejos para predecir y optimizar intervenciones pedagógicas que incorporen narrativas digitales, utilizando técnicas de aprendizaje automático para identificar patrones emergentes en las interacciones estudiante-contenido-tecnología.
- ✓ Investigación 2: Marco de Aprendizaje Complejo Integrado Implementación del marco "Diez pasos para el aprendizaje complejo" que integra elementos caóticos y no lineales en el diseño instruccional, reconociendo que el aprendizaje emerge de la interacción dinámica entre múltiples variables del sistema educativo.

4.8.3 Estrategias para guiar la comprensión de Innovación docente y nuevas narrativas en la enseñanza digital

- ✓ Como propuesta de aplicación, se sugiere desarrollar un proyecto interdisciplinario escolar en el que los estudiantes elaboren productos narrativos digitales (videos, historietas interactivas, cápsulas informativas) sobre temas sociales relevantes en sus comunidades, empleando plataformas como Genially o Canva. Este proyecto debe ser guiado con base en el modelo TPACK y

orientado a potenciar habilidades de comunicación, pensamiento crítico y ciudadanía digital.

- ✓ Asimismo, se propone fomentar tareas autónomas como diarios digitales de reflexión, donde el alumnado registre su experiencia al usar herramientas digitales en el aula, así como el análisis de casos de innovación educativa en Ecuador, para promover la comprensión crítica del contexto.
- ✓ Por último, una línea de investigación sugerida sería el estudio comparativo de la implementación del modelo TPACK en zonas rurales y urbanas del país, lo que permitiría conocer mejor los desafíos contextuales y proponer soluciones adaptadas a las realidades locales.

4.9 Glosario

- ✓ Alfabetización crítica: Capacidad de analizar y evaluar críticamente los contenidos mediáticos y digitales, comprendiendo sus implicaciones sociales, culturales y políticas.
- ✓ Andamiaje. Se considera el apoyo temporal que el docente o compañero con más conocimiento realiza para que el estudiante pueda superar una dificultad o alcanzar un objetivo, de modo que a medida que el alumnado va siendo más autónomo el apoyo se va retirando step by step.
- ✓ Aprendizaje basado en proyectos digitales (ABPD): Metodología que promueve el desarrollo de productos digitales como parte del proceso de aprendizaje, integrando contenido, pedagogía y tecnología.

- ✓ Autoorganización: Capacidad de los sistemas complejos para estructurarse espontáneamente sin control externo directo, generando patrones y comportamientos emergentes.
- ✓ Competencias digitales. Es el conjunto de habilidades para que las personas puedan utilizar las TEN en un entorno seguro, crítico, ético y creativo, así como indispensable para el aprendizaje y el trabajo actual, para poder acceder a la información, generar y compartir conocimientos.
- ✓ Convergencia Triádica: Integración sinérgica de narrativas digitales, teoría del caos e innovación pedagógica que genera propiedades educativas emergentes superiores a la suma de sus partes.
- ✓ Diseño tecnopedagógico: Proceso de planificación de experiencias de aprendizaje que considera simultáneamente el uso de tecnología, el enfoque pedagógico y el contenido a enseñar.
- ✓ Empatía intercultural: Habilidad para comprender y respetar otras perspectivas culturales, promoviendo la convivencia en contextos diversos.
- ✓ Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), Se entiende como un espacio educativo en formato digital que permite canalizar y facilitar, mediante un diseño propio, un determinado proceso de aprendizaje por medio de plataformas como Moodle, Google Classroom o Microsoft Teams, los docentes pueden gestionar contenidos y evaluaciones, así como propiciar una interacción entre los participantes.
- ✓ Entornos de aprendizaje híbridos. Modelo de comunicación de la enseñanza con el que se combinan actividades físicas y

actividades digitales, esta fusión del trabajo en ambos espacios permite explotar las ventajas de cada uno de estos espacios de trabajo para enriquecer la enseñanza, para proveer flexibilidad laboral y para dar respuesta a la diversidad de estilos y ritmos de trabajo que tienen los aprendices.

- ✓ Gamificación. Implica aplicar una serie de elementos típicos de los juegos, por ejemplo, retos, recompensas, niveles o clasificaciones en contextos educativos, se intenta, como es lógico, incrementar la motivación, la implicación y la participación del alumnado en su propio proceso de aprendizaje.
- ✓ Inclusión educativa: Principio que busca garantizar el acceso, permanencia y aprendizaje de todos los estudiantes, valorando la diversidad como una riqueza y no como una dificultad.
- ✓ Innovación educativa: Transformación intencionada de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, orientada a mejorar su calidad, relevancia y equidad, más allá del simple uso de tecnología.
- ✓ La clase invertida. Es una metodología didáctica que sigue un método de enseñanza que da la vuelta al esquema de normalidad del aprendizaje: los aprendices tienen el acceso al contenido teórico antes de hacer la actividad lectiva o dentro de ella normalmente un video, lecturas, podcasts y el tiempo de la actividad lectiva para resolver problemas, hacer proyectos o discutir en grupo con la ayuda del profesor.
- ✓ Metacognición: Habilidad de reflexionar sobre el propio aprendizaje y regularlo.

- ✓ Multimodalidad, Es la utilización interrelacionada de diferentes modos de comunicación, como texto, imagen, sonido, animación y vídeo, en un mismo entorno educativo, la utilización multimodal favorece una mejor comprensión de los contenidos complejos y permite diferentes modos de expresión por parte del alumnado.
- ✓ Narrativa digital: Estrategia pedagógica que combina elementos visuales, sonoros y textuales para generar aprendizajes emocionalmente significativos y culturalmente relevantes.
- ✓ Propiedades Emergentes: Características y comportamientos que surgen de la interacción compleja entre elementos del sistema, pero que no pueden predecirse a partir del análisis individual de dichos elementos.
- ✓ Prosumidor Educativo: Estudiante que simultáneamente consume y produce contenido educativo, participando activamente en la construcción colaborativa del conocimiento.
- ✓ Reflexión ética: Evaluación crítica del impacto y sentido de las decisiones educativas, especialmente en relación con la equidad, la justicia social y la dignidad humana.
- ✓ Ruido comunicativo: Cualquier interferencia que distorsiona el mensaje (tecnológica, semántica o cultural).
- ✓ Sistemas Adaptativos Complejos: Sistemas que modifican su estructura y comportamiento en respuesta a las perturbaciones del entorno, desarrollando mayor resiliencia y efectividad.
- ✓ TPACK (Technological Pedagogical Content Knowledge): Modelo que integra el conocimiento pedagógico, tecnológico y disciplinar para diseñar experiencias educativas significativas y contextualizadas.

- ✓ Transmedia. Se trata de una estrategia narrativa mediante la cual una única historia se desarrolla en diferentes plataformas y/o medios de comunicación, tales como vídeos, cómics, videojuegos, blogs, etc. Su utilización en el ámbito educativo propicia la creación de experiencias de aprendizaje más completas, amenas y participativas al involucrar a los estudiantes en diferentes formatos o estructuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, M. M., & Aragón, L. (2025). El activismo en las escuelas desde la percepción de los futuros maestros y maestras de educación infantil. Didacticae Revista de Investigación En Didácticas Específicas, 17, 1-22. https://doi.org/10.1344/did.46146

Arega, N. T., & Hunde, T. S. (2025). Constructivist instructional approaches: A systematic review of evaluation-based evidence for effectiveness. Review of Education, 13(1). https://doi.org/10.1002/rev3.70040

Arroyave Rave, Y. (2021). Saberes pedagógico-didácticos experienciales en Colombia: desde perspectivas hermenéuticas, abductivas y narrativas. Revista Venezolana de Gerencia, 26(Número Especial 5), 170–189. https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.12

Ausubel, D. P. (1968). Educational psychology: A cognitive view. Holt, Rinehart and Winston.

Ausubel, D. P. (1963). The psychology of meaningful verbal learning. Grune & Stratton.

Baecker, D. (2017). Teorías sistémicas de la comunicación. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (37), 1-20. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/3112/311252754001.pdf#page=4.04 https://indianmediastudies.com/wilbur-schramm-model-of-communication/

Balladares-Burgos, J., & Valverde-Berrocoso, J. (2022). El modelo tecnopedagógico TPACK y su incidencia en la formación docente: Una revisión de la literatura. RECIE. Revista Caribeña de Investigación Educativa, 6(1), 63-72. https://doi.org/10.32541/recie.2022.v6i1.pp63-72

Ballesteros, J. C. P. (2009). Corrientes pedagógicas contemporáneas. Editorial Académica.

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. Psychological Review, 84(2), 191–215. https://doi.org/10.1037/0033-295x.84.2.191

Barrera Quiroga, D. M. (2023). Saber pedagógico e investigación narrativa. El Ágora USB, 23(1), 281–299. https://doi.org/10.21500/16578031.6491

Bolaños Jurado, J. P. (2023). La gamificación como herramienta para la enseñanza y el aprendizaje. *Horizontes*, *7*(30), 1846-1858. https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1135

BRUNER, B. Y. (2000). APORTES DE LAS TEORÍAS DE VYGOTSKY, PIAGET. *Educere*, *3*(9), 30-37. Este artículo fue recuperado en el año 2020. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/356/35630907.pdf

Bruner, J. (1960). Process of education. Harvard University Press.

Bruner, J. (1969). Bruner: hacia una teoría de la instrucción. In Teorías del Aprendizaje y la Instrucción. https://chely.weebly.com/uploads/6/2/6/0/626012/1_lectura_principales_ideas_de_bruner.pdf?utm_source

Bruner, J. S. (1996). The culture of education. Harvard University Press.

Bruner, J. S. (1960). The process of education. Harvard University Press.

Byrne, E. M., Jensen, H., Thomsen, B. S., & Ramchandani, P. G. (2023). Educational interventions involving physical manipulatives for improving children's learning and development: A scoping review. Review of Education, 11(2). https://doi.org/10.1002/rev3.3400

Cantor, J., Sánchez, J. E., & Aristizábal-Oviedo, D. (2021). Prácticas pedagógicas para la inclusión en dos modelos educativos alternativos. Revista CS, 34, 43–69. https://doi.org/10.18046/recs.i34.4243

Cantos Vera, J. D., Zambrano Márquez, R. A., Valle Ajila, J. H., & Pacheco Villarreal, S. A. (2025). Gamificación como estrategia didáctica para el aprendizaje significativo en educación básica: Gamification as a teaching strategy for meaningful learning in basic education. Revista Multidisciplinar de Estudios Generales, 4(2), 86-96. https://doi.org/10.70577/reg.v4i2.84

Casasola Rivera, W. (2022). La neurodidáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje: Un nuevo paradigma en educación.

MenteClara,, *7*(2), 27-37. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10101666.pdf

Castellano Gil, J. M., Carrera Flores, R., & Crespo Crespo, W. (2020). Educación on line en tiempos de COVID-19: Percepción en estudiantes de la Universidad Católica de Cuenca (Ecuador). https://doi.org/10.5281/ZENODO.4066073

Catrinao, J. C. C., Hernández, M. E. M., & Vázquez, N. G. (2024). Resignificando las prácticas pedagógicas para transitar hacia un liderazgo para el aprendizaje. Revista Andina de Educación, 7(1), 007110. https://doi.org/10.32719/26312816.2023.7.1.10

Cerezo, H. (2007). Corrientes pedagógicas contemporáneas. Odiseo, revista electrónica de pedagogía, 4(7). http://www.odiseo.com.mx/2006/07/cerezo-corrientes.html

Chacon Sottec, M. (2022). Teoría del aprendizaje significativo y por descubrimiento de David Ausubel [Monografía de pregrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio Institucional. https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/9696e287-99d9-4d9d-953d-2a347b16f23e

Chávez, L. M. J., Arellano, K. E. G., Vivero, R. E. O., & Lara, A. R. (2024). Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo bachillerato. Magazine De Las Ciencias Revista De Investigación E

Innovación, 9(4), 86–113. https://doi.org/10.33262/rmc.v9i4.3242

Chomsky, N. (1975). Estructuras sintácticas y proceso contra Skinner. Anagrama Editores.

Cirineo, J. A. (2024). Recursos TIC, en la evaluación y retroalimentación. *Revista De Investigación En Ciencias De La Educación, 8*(35), 2126 – 2139. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i35.856

Contreras, J., et al. (1996). ¿Existen hoy tendencias educativas? Revista Cuadernos de Pedagogía, 253, 8-11.

Correa Mosquera, D., & Pérez Piñón, F. A. (2022). Los modelos pedagógicos: trayectos históricos. Debates por la Historia, 10(2), 125–154. https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v10i2.860

Davies, B. (2014). Aquinas on teaching and learning. New Blackfriars, 95(1060), 631 647. https://doi.org/10.1111/nbfr.12089

de Oliveira, V. C. (2024). Proposições de uso de TDIC na prática pedagógica: vistas à sociedade contemporânea e a aprendizagem significativa. SCIAS. Educação, Comunicação e Tecnologia, 6(2), 41–54. https://doi.org/10.36704/sciaseducomtec.v6i2.8965

Delgado Togra, D. S., & González Velásquez, A. (2023). Eficacia del modelo pedagógico constructivista dentro ambientes virtuales de

aprendizaje. RES NON VERBA Revista Científica, 13(1), 1–14. https://doi.org/10.21855/resnonverba.v13i1.679

Dewey, J. (1938). Experiencia y educación. Ediciones Morata.

Dewey, J. (2022). Las implicancias del pragmatismo para la educación. Tópicos, 43, 50–53. https://doi.org/10.14409/topicos.v0i43.11900

Díaz Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. McGraw-Hill.

Diaz, B. (2001). El saber pedagógico: Una construcción desde la práctica docente. *Revista Educare*, *5*(2), 171-180. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44764873023

Diener, D. (2022). Augustine's de Magistro: Teaching, Learning, Signs, and God. Principia a Journal of Classical Education, 1(1), 27–41. https://doi.org/10.5840/principia20229162

Donne, J. (1991). Devotions upon emergent occasions. Meditation XVII. Arcos Edition.

Durkheim, É. (1994). Educación y sociología. Ediciones Akal.

Fernández Fernández, Á., Andaluz Antón, L., & Sacaluga Rodríguez, I. (2022). EL PAPEL DE LAS NARRACIONES DIGITALES INTERACTIVAS EN LOS PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA Y COMUNICACIONAL. Etic\@net. Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento, 22(1), 70-89. https://doi.org/10.30827/eticanet.v22i1.24065

Fernández-García, L. (2024). *Innovación pedagógica sistémica: Hacia una educación adaptativa y personalizada*. Editorial Síntesis.

Ferriere, A. (1982). La escuela activa. Herder.

Flórez, R. (1999). Evaluación pedagógica y cognición. McGraw-Hill Interamericana.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2008). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI.

Freire, P. (1974). La educación como práctica de la libertad. Editorial Siglo Veintiuno.

Fullan, M. (2020). Leading in a culture of change (2nd ed.). Jossey-Bass.

Fullan, M., & Quinn, J. (2022). *Deep learning: Engage the world change the world*. Corwin Press.

Gabriela Cenich, S. A. (2020). Conocimiento tecnológico pedagógico del contenido en la enseñanza de matemática en el ciclo superior de la escuela secundaria. *Perfiles Educativos, 42*(167). https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.167.59276

Galeas Lema, P. X., López Altamirano, D. A., Tunja Castro, D. teresa, Lagla Chuqitarco, M. F., Sanchez Aguaguiña, R. E., Villarroel Barreto, E. A., Martínez Pérez, S. G., & Mayorga Alvarado, H. M. (2022). Herramientas educativas virtuales: Un desafío para la pedagogía moderna. Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional, 7(10 (OCTUBRE 2022)), 310–323.

García Noce, J. E. (2015). "Conducta" de John B. Watson: actualidad y vigencia cien años después. Revista Peruana de Historia de la Psicología, 1, 81–106.

García, L. S. (2021). La formación humanista en educación superior. Programas de tutorías en las universidades. Innovaciones Educativas, 23(34), 70–80. https://doi.org/10.22458/ie.v23i34.3569

García-Martínez, A., Rodríguez-López, M., & Sánchez-Pérez, J. (2024). Narrativas digitales y desarrollo de la empatía: Un estudio correlacional en educación superior. *Revista de Tecnología Educativa*, 28(3), 145-162.

Garrison, D. R., & Anderson, T. (2005). El e-learning en el siglo XXI. Octaedro.

Ginsburg, K. (1977). *Piaget y la teoría del desarrollo intelectual*. Prentice Hall.

Gleick, J. (2021). *Chaos: Making a new science* (Edición ampliada). Penguin Books.

Gómez, M., & Vargas, L. (2014). *Innovación educativa y corrientes pedagógicas*. Ediciones Académicas.

González, E. J., & Meira, P. Á. (2022). El cambio climático en la educación secundaria: conocimientos, creencias y percepciones. Enseñanza de las Ciencias, 40(2), 25–48. https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.3526

González, O., & Flores, M. (1998). El trabajo docente: enfoques innovadores para el diseño de un curso. Trillas.

Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J., & Artiles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, *18*(36), 269-281. Obtenido de https://www.redalyc.org/journal/2431/243158860016/243158860016.pdf

Habermas, J. (1987). Conocimiento e interés. Taurus.

Hattie, J. (2009). Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement. Routledge.

Herrera-Pavo, M. Á., Orellana Navarrete, V., Espinosa Rodríguez, J. D., & Espinoza-Weaver, Y. (2022). Diseño participativo de un modelo pedagógico para el sistema educativo ecuatoriano. PODIUM, (42), 93–116. https://doi.org/10.31095/podium.2022.42.6

Hien, T. T. T. (2024). Efficient management in the Montessori Educational environment for preschool children. International Research Journal of Management IT and Social Sciences, 11(1), 49–57. https://doi.org/10.21744/irjmis.v11n1.2414

Hjulström, E., & Rytzler, J. (2022). Herbart with Rancière on the Educational Significance of the 'Third Thing' in Teaching. Ethics and Education, 17(4), 421–436. https://doi.org/10.1080/17449642.2022.2153470

Huasco Mañay, A. L. (2025). Teorías fundamentales que sustentan un modelo pedagógico y teorías curriculares: revisión sistemática. Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando, 6(1), 454–474. https://doi.org/10.60100/rcmg.v6i1.417

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2023). *Estadísticas de educación en Ecuador*.

Integrated educational-pedagogical model at the University of Otavalo, Ecuador. (s. f.). Recuperado 20 de julio de 2025, de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062020000500115&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Irma Elena Lagos Herrera, F. A. (2019). Exploración de actividades digitales asincrónicas escritas en futuros docentes de Educación Básica. *Revista de estudios y experiencias en educación, 18*(37), 153 - 168. https://doi.org/10.21703/rexe.20191837lagos10

Jaeger, W. (1945). Paideia: los ideales de la cultura griega. Fondo de Cultura Económica.

James, W. (1980). Talks to teachers on psychology and to students on some of life's ideals. Henry Holt.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). Making cooperative learning work. Theory Into Practice, 38(2), 67–73. https://doi.org/10.1080/00405849909543834

Juárez-Tamayo, N., Ramos-Cevallos, M. P., & Segovia-Avendaño, M. E. (2024). Modelos actuales de gestión pedagógica: revisión sistemática. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 9(1), 115–129. https://doi.org/10.35381/r.k.v9i1.3557

Kafia, E., Ibrahimi, S., & Ibrahimi, E. (2023). Inclusive education and its fundamental characteristics: A reflection on the evidence-based approach. Journal of Pharmacy and Bioallied Sciences, 15(1), 9–14. https://doi.org/10.4103/jpbs.jpbs_82_23

Kanat, K., Temel, Z.F. The Use of Questioning Strategies in the Development of Critical Thinking Skills in Children: A Qualitative Study of the Socratic Method. Early Childhood Educ J (2025). https://doi.org/10.1007/s10643-025-01864-4

Kotsonis, A. (2023). Plato's legacy to education: addressing two misunderstandings. Journal of Philosophy of Education, 57(3), 739–747. https://doi.org/10.1093/jopedu/qhad049

Kress, G. (2020). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.

Kyle Brandon, A. (2010). ARISTOTLE AND THE IMPORTANCE OF VIRTUE IN THE CONTEXT OF THE POLITICS AND THE NICOMACHEAN ETHICS AND ITS RELATION TO TODAY. Bucknell Digital Commons. https://digitalcommons.bucknell.edu/honors_theses/21?utm_source=digitalcommons.bucknell.edu%2Fhonors_theses%2F21&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages

Leal-Leal, G., Leal-Leal, K., & Gamboa-Suárez, A. (2022). Reflexión docente sobre sus prácticas: Una mirada praxeológica a su saber pedagógico. Saber, ciencia y libertad, 17(1), 378-397.

Lindao Alejandro, D. S., Jiménez Moya, L. E., Alvarado Seguich, C. C., & Hidalgo Tuarez, M. F. (2023). La teoría pedagógica y la instrucción. RECIAMUC, 7(2), 412–421. https://doi.org/10.26820/reciamuc/7.(2).abril.2023.412-421

López-Martínez, C. (2023). Teoría del caos aplicada a sistemas educativos: Hacia una pedagogía de la complejidad. *Educational Sciences Review*, 15(2), 78-94.

Luje Pozo, D. I., Jurado Aillón, M. A., Cadena Peñafiel, T. J., Bustamante Carrera, P. S., & Cuascota Mendez, R. S. (2025). Modelos pedagógicos más frecuentes en la educación superior del Ecuador: Instituto Superior Tecnológico Universitario Libertad.

Revista Ciencias de la Educación y el Deporte, 3(1), 297–310. https://doi.org/10.70262/rced.v3i1.2025.96

Luz Bort Caballero, M. G.-M. (2023). Intervención educativa con narrativas digitales en lengua y literatura española del grado universitario en educación primaria: una perspectiva en femenino. *Formación universitaria, 16*(4), 43 - 52. https://doi.org/10.4067/s0718-50062023000400043

Luzuriaga, L. (1981). Historia de la educación y de la pedagogía. Kapelusz.

Majola, E., Geduld, D., & Rangana, N. (2025). Critical pedagogy in context: problematising the application of Paulo Freire's framework in TVET education in South Africa. International Journal of Training Research, 1–16. https://doi.org/10.1080/14480220.2025.2531215

Manuel Area, J. A. (2021). Tecnologías Digitales y Cambio Educativo. Una Aproximación Crítica. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación, 19*(4), 83 - 96. https://doi.org/10.15366/reice2021.19.4.005

Márquez-Silva, F., & López-Martínez, R. E. (2024). Propuesta para determinar un modelo pedagógico sobre competencias investigativas a nivel doctorado. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 15(29), e750. https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2121

Martín-Bermúdez, N., & Moreno-Fernández, O. (2021). Educación para la transición emancipadora: justicia social y ciudadanía global. Ensaio Avaliação E Políticas Públicas Em Educação, 30(117), 1112-1131. https://doi.org/10.1590/s0104-40362021003002866

Martínez Goez, D. M. (2025). De la teoría a la práctica: Acercamiento al pensamiento pedagógico de John Dewey. https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/12217

Martínez Tapia, F. (2022). El Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia innovadora para el desarrollo de competencias. *Revista Educación y Humanismo*, *24*(42), 1-15. https://revistas.usb.edu.co/index.php/educacion/article/view/6213

Martínez-Sánchez, R. (2022). Sistemas educativos como estructuras disipativas: Autoorganización e innovación pedagógica. *Revista Internacional de Pedagogía*, 45(4), 234-251.

Mayer, R. E. (2022). Multimedia learning (4.ª ed.). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781316941355

Mejía, F., Parra, M., & Cática, J. R. (2021). El modelo pedagógico: una reflexión desde la dimensión didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje en administración. Revista ESPACIOS, 42(5), 1–20. https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n05p01

Mena, E. O. (2022). La enseñanza y el aprendizaje desde la perspectiva del maestro. Revista Dialogus, (9), 115-124.

Miller, G. A. (1956). The magical number seven, plus or minus two: Some limits on our capacity for processing information. Psychological Review, 63(2), 81–97. https://doi.org/10.1037/h0043158

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Informe de Rendición de Cuentas 2023.

Mishra, P., & Koehler, M. J. (2006). Technological pedagogical content knowledge: A framework for teacher knowledge. Teachers College Record, 108(6), 1017–1054. https://doi.org/10.1111/j.1467-9620.2006.00684.x

Modelo pedagógico para desarrollar competencias colaborativas de emprendimiento en estudiantes de administración de empresas en una universidad del Ecuador, 2022 | Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. (s. f.). Recuperado 20 de julio de 2025, de https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4405

Moreno, F. (2018). *La formación integral del ser humano*. Editorial Universitaria.

Morin, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Paidós.

Mucha Bonifacio, H. C., Guerrero Escobar, K. K., & Carpio Mendoza, J. (2023). Desarrollo del modelo TPACK en la educación superior. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(31), 2575-2582. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.685

Mufungizi, E. M. (2024). El conectivismo digital en los procesos de enseñanza y aprendizaje: principios y aportes pedagógicos. Revista Latinoamericana Ogmios, 4(10), 1–11. https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i10.101

Nancy MacCann-Alfaro, A. G.-V.-R.-M. (2025). Mejorar las Habilidades Argumentativas en la Formación Docente: Evaluación de. *Aula Abierta, 54*(2), 201 - 210.

Navarrete-Mayeza, J. R. (2024). Estrategias didácticas virtuales y su importancia en el aprendizaje. Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 9(17), 516–533. https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3374

Núñez Manzueta, A. M. (2022). Teoría del aprendizaje desde las perspectivas de Albert Bandura y Burrhus Frederic Skinner: vinculación con aprendizaje organizacional de Peter Senge. UCE Ciencia. Revista de Postgrado, 10(3). https://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/295

Ochoa Mena, E. (2022). La enseñanza y el aprendizaje desde la perspectiva del maestro. Revista Dialogus, (9), 115–124. https://doi.org/10.37594/dialogus.vi9.710

Ospina González, E. (2021). Un estado del arte sobre condicionamiento en educación [Trabajo de grado, Universidad de Manizales]. Repositorio Institucional de la Universidad de Manizales. https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/6712

Pantazidis, S., & Moisiadou, S. (2025). Reclaiming education through commoning and critical action learning: insights from Freinet teacher learning networks. Action Learning Research and Practice, 1–19. https://doi.org/10.1080/14767333.2025.2510798

Partida, S. P., Rubio, L. J. O., & de la Madrid, C. L. (2015). Comunidades de aprendizaje en línea. Análisis de las interacciones cognitivas, docentes y afectivas. *Apertura*, *7*(1), 1-18. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/688/68838021008.pdf#page=3.38

Pérez, V. M. (2021). Pedagogía social y educación social. Revista Educação Em Questão, 59(59). https://doi.org/10.21680/1981-1802.2021v59n59id24018

Pérez-Acosta, A. M., & Cruz, J. E. (2003). Conceptos de condicionamiento clásico en los campos básicos y aplicados. Interdisciplinaria, 20(2), 205–227.

Pérez-González, M., & Hernández-Castro, L. (2025). Plataformas adaptativas y personalización del aprendizaje: El futuro de la educación digital. *Innovación Educativa*, 30(1), 12-28.

Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.

Piaget, J. (1970). Science of education and the psychology of the child. Orion Press.

Piaget, J. (1952). The origins of intelligence in children. International Universities Press.

Porcarelli, A. (2024). Character education and virtues. Revista De Educación Religiosa, 3(1), 9–26. https://doi.org/10.38123/rer.v3i1.398

Posibilidades y limitaciones de implementación de un nuevo modelo pedagógico para la educación pública ecuatoriana | ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales. (s. f.). Recuperado 20 de julio de 2025, de https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/5151

Pozo, J. I. (2001). Aprendices y maestros: la nueva cultura del aprendizaje. Alianza Editorial.

Pradeep, K., Anbalagan, R. S., Thangavelu, A. P., Aswathy, S., Jisha, V. G., & Vaisakhi, V. S. (2024). Neuroeducation: understanding neural dynamics in learning and teaching. Frontiers in Education, 9. https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1437418

Prieto, R. (2020). Perspectivas contemporáneas en educación. Editorial Nueva Era.

Prigogine, I., & Stengers, I. (2020). *Order out of chaos: Man's new dialogue with nature*. Verso Books.

Quintana Cabanas, J. M. (Coord.). (1993). Pedagogía familiar. Narcea.

Quiroga, A., & Parma, G. (2025). La pedagogía crítica y los aportes de Freire para la enseñanza. En C. C. Bracchi, G. Parma & A. Quiroga (Comps.), La compleja trama de enseñar artes visuales

(pp. 116–128). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/179180

Ramona Imelda García López, E. D. (2023). Integración de la tecnología en ambientes. *Comunicación Cientifica*. https://doi.org/10.52501/cc.110

Ramos Solano, A., Martín Gámez, C., & Cebrián Robles, D. (2024). Activismo colectivo basado en la indagación: desarrollando la conciencia de sostenibilidad del profesorado. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 13(1), 51–69. https://doi.org/10.15366/riejs2024.13.1.003

Rendón, J. C. L. (2007). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. Pearson educación se recuperó en el año 2020. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=3RX6zepLH7sC&oi=fnd&pg=PR9&dq=Teor%C3%ADa+e+investigaci%C3%B3n+de+la+comunicaci%C3%B3n+de+masas&ots=Da3gzkDYP-&sig=BLp6YJhfAPFT7vihjqmdA01QiC0&redir_esc=y#v=onepage&q=Teor%C3%ADa%20e%20investigaci%C3%B3n%20de%20la%20comunicaci%C3%B3n%20de%20masas&f=false https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23933w/TeoriaEInvestigacionDelaComunicacionLozano.pdf#page=7.10

Restrepo Gomez, B. (2009). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación Y Educadores*, *7*, 45-55.

https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/548

Reyes Pozo, G. S., Orrala Bacilio, C. V., Correa Asencio, E. I., & Pozo Pozo, A. M. (2025). Impacto y legado del aprendizaje virtual en la enseñanza de lengua y literatura en la educación básica: reflexión post pandemia. Revista Científica Multidisciplinar G-Nerando, 6(1), 4351–4381. https://doi.org/10.60100/rcmg.v6i1.607

Rigopouli, K., Kotsifakos, D., & Psaromiligkos, Y. (2025). Vygotsky's creativity options and ideas in 21st-Century Technology-Enhanced Learning design. Education Sciences, 15(2), 257. https://doi.org/10.3390/educsci15020257

Rodríguez-López, M. (2023). Narrativas digitales colaborativas: Construcción social del conocimiento en entornos virtuales. *Digital Education Review*, 44, 142-158.

Rogers, C. R. (1969). Freedom to learn: A view of what education might become. C. E. Merrill Publishing Company.

Rojas Torres, E., Carrasco Lino, L. C., Polanco Tintaya, A. N., & Romero Carazas, R. (2022). Pedagogías disruptivas en Latinoamérica. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 6(25), 1487-1497. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i25.429

Romo, L. O. (2023). Incidencia de la Zona del Desarrollo Próximo en el Desarrollo de Competencias Científicas en Estudiantes de Básica

Primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(6), 7205 - 7226. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9257

Ruiz, M. (2021). Fundamentos epistemológicos de la pedagogía. Editorial Educativa.

Saharrea, J. M., Viale, C. M., Saharrea, J. M., & Viale, C. M. (2021). Pragmatismo, método y educación: Dewey y Rorty acerca de How We Think. Análisis filosófico, 41(2), 197–229. https://doi.org/10.36446/af.2021.435

Sakr, M., & Kaur, V. (2024). Re-imagining the Froebelian influence on early childhood education as a dynamic and ever-changing web of encounter. Pedagogy Culture and Society, 32(4), 923–940. https://doi.org/10.1080/14681366.2024.2355092

Saldarriaga-Zambrano, P. J., Bravo-Cedeño, G. del R., & Loor-Rivadeneira, M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. Dominio de las Ciencias, 2(3 Especial), 127–137. https://doi.org/10.23857/dc.v2i3%20Especial.298

Samuel, K. (2024). El papel de la narración digital en la educación: mejorar la alfabetización y las habilidades de comunicación. *EURASIAN EXPERIMENT JOURNAL OF SCIENTIFIC AND APPLIED RESEARCH, 5*(2).

Sánchez, M., & Rodríguez, A. (2015). *Retos y perspectivas de la educación actual*. Editorial Educación y Futuro.

Sandra P. Araya-Crisóstomo, M. U. (2022). Aplicación de un modelo educativo constructivista basado en evidencia empírica de la neurociencia y sus implicancias en la práctica docente. *Información tecnológica, 33*(4), 73 \- 84. https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000400073

Santiago Alonso-García, J.-J. V.-M.-A.-D.-O. (2023). ANALYSIS OF SELF-PERCEIVED DIGITAL COMPETENCES IN FUTURE. *Journal of Technology and Science Education, 14*(1), 4 - 15. https://doi.org/10.3926/jotse.2521

Saquisari Pillajo, A. P. (2025). Narrativas digitales y empatía: El impacto de las historias interactivas en línea en la sensibilidad cultural de los estudiantes. Revista Retos para la investigación, 4(1), 168-182. https://doi.org/10.62465/rri.v4n1.2025.143

Sarkar, Madhurima & Ray, Suvendu. (2024). Rousseau's 'Emile': Unveiling Revolutionary Pedagogical Insights For Modern Education. INTERNATIONAL JOURNAL OF CREATIVE RESEARCH THOUGHTS. 12. c355-c367.

Schön, D. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. Basic Books.

Sellars, M., & Imig, D. (2021). Pestalozzi and pedagogies of love: pathways to educational reform. Early Child Development and Care, 191(7–8), 1152–1163. https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1845667

Shih, Y. (2024). Learning for democracy: some inspiration from John Dewey's idea of democracy. Frontiers in Political Science, 6. https://doi.org/10.3389/fpos.2024.1429685

Shute, V. J. (2008). Focus on formative feedback. Review of Educational Research, 78(1), 153–189. https://doi.org/10.3102/0034654307313795

Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. International Journal of Instructional Technology and Distance Learning, 2(1), 3–10. http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

Silva-Torres, A., & Morales-Jiménez, P. (2024). Efectos emergentes de las narrativas digitales en el aprendizaje: Un análisis desde la complejidad. *Computers & Education*, 195, 104-118.

Simon, H. (1976). *Administrative behaviour*. Macmillan Publishing.

Skinner, B. F. (1953). Science and human behavior. Macmillan.

Spencer, H. (2003). La educación intelectual, moral y física. Ediciones Akal. (Obra original publicada en 1861).

Suárez, Daniel. (2021). Investigación narrativa, relatos de experiencia y revitalización del saber pedagógico. Espacios en blanco. Serie indagaciones, 31(2), 365-380. https://dx.doi.org/10.37177/unicen/eb31-308

Sweller, J. (1988). Cognitive load during problem solving: Effects on learning. Cognitive Science, 12(2), 257–285. https://doi.org/10.1207/s15516709cog1202_4

Tapia, E. B. (2025). VIABILIDAD FINANCIERA Y CUMPLIMIENTO LEGAL PARA EL DESARROLLO DE EMPRENDIMIENTOS EDUCATIVOS DIGITALES EN ECUADOR BAJO EL MARCO DE LA LEY DE EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN. . . ISSN, 5.

Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Narcea.

Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F., & Parola, A. (2020). Educación en tiempos de pandemia: Reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador. Revista Latina, 78, 1-21. https://doi.org/10.4185/rlcs-2020-1466

Thagard, P. (1996). *Mind: introduction to cognitive science*. MIT Press.

Torres, J., & Medina, L. (2019). La escuela y sus desafíos contemporáneos. Ediciones Pedagógicas.

Tubbs, N. (2023). Re-educating thinking: philosophy, education, and pragmatism. Journal of Philosophy of Education, 57(2), 433–443. https://doi.org/10.1093/jopedu/qhad031

Ubillús, J. C., Cerna, C. A., Espinoza, F. A., & Chunga, G. E. (2020). Teoría de la instrucción de Bruner y su incidencia en el

aprendizaje significativo de los estudiantes del doctorado en educación. Diálogo, (43), 51–62. https://doi.org/10.18316/dialogo.v0i43.6452

Universidad Tecnológica de Madrid. (2024). *Informe de evaluación: Programa Narrativas Complejas 2023-2024*. UPM Editorial.

Vélez Fragoso, O. M., & Moreno Hernández, M. E. (2025). Ruta metodológica para la implementación de un modelo pedagógico en instituciones educativas. Revista InveCom, 5(1), e501060. https://doi.org/10.5281/zenodo.12637611

Velilla-Jiménez, H.E, (2025). Comenius's Theory of Knowledge: Method, Philosophy, and Education (Bildung). Stud Philos Educ https://doi.org/10.1007/s11217-025-09995-2

Ventura-Echevarria, M. A., & Tarazona-Tucto, R. (2023). El enfoque colectivista de Makarenko como contribución en la formación del educando. Revista Identidad, 9(1), 26–36. https://doi.org/10.46276/rifce.v9i1.1899

Veraksa, N., & Sheridan, S. (2021). Las investigaciones actuales sobre las teorías de Vygotsky en Educación Infantil. Ediciones Morata.

Villalobos, H. P. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito. alternativas psicologicas(41), 1-11.

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.

Vygotsky, L. S. (1980). Pensamiento y lenguaje. Lantaro.

Warsi, N. S. (2025). A CRITICAL STUDY AND CURRENT VIEWS OF PAULO FREIRE'S PEDAGOGY OF EMANCIPATION. International Journal of Scientific Research in Modern Science and Technology, 4(6), 14–27. https://doi.org/10.59828/ijsrmst.v4i6.334

Watson, J. B. (1913). Psychology as the behaviorist views it. Psychological Review, 20(2), 158–177. https://doi.org/10.1037/h0074428

Yayla, D., & Çalışkan, M. (2024). TRENDS AND PERSPECTIVES IN EDUCATIONAL NEUROSCIENCE STUDIES. Problems of Education in the 21st Century, 82(4), 473–486. https://doi.org/10.33225/pec/24.82.473

Zoila-Adelina, N. V. (2023). Los recursos didácticos como apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. MQRInvestigar, 7(3), Article 3. https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.4078-4105

Zuluaga Garcés, O. L. (2021). Foucault y la educación:: una lectura desde el saber pedagógico. Praxis Pedagógica, 21(28), 232-252. https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.21.28.2021.232-252

Zuluaga, O. L. (1999). Pedagogía e historia: La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber. Siglo del Hombre Editores / Universidad de Antioquia.

Zuluaga, O. L., Echeverri, A., Martínez, A., Quiceno, H., Sáenz, J., & Álvarez, A. (2011). Pedagogía y epistemología. Cooperativa Editorial Magisterio.

Zuluaga, O.L. (1999). El saber pedagógico como saber práctico. Revista Educación y Pedagogía, *11*(27), 13-25. https://www.redalyc.org/pdf/834/83411203.pdf

Pedagogía viva: teorías que inspiran, modelos que transforman, se publicó en el mes de noviembre de 2026.

ISBN: 978-9907-802-62-7

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

BIOGRAFÍA DE AUTORES

Ángel Alexander Uzho Pacheco:

Docente universitario en la carrera de Enfermería de la Universidad Técnica de Machala (UTMACH), con formación profesional como Licenciado en Enfermería y grado de Magíster en Cuidados Críticos. Cuento con una trayectoria consolidada en la educación superior, particularmente en el área asistencial y especializada de la profesión. Me desempeño como docente de asignaturas fundamentales como Enfermería Clínico-Quirúrgica II y Enfermería Especializada, donde se integran contenidos teóricos actualizados con bibliografía científica de alto impacto, extraída de bases como Scopus, PubMed, SciELO y Redalyc. El enfoque pedagógico está orientado al desarrollo de competencias clínicas, pensamiento crítico y toma de decisiones, fomentando una práctica basada en evidencia en contextos quirúrgicos y de cuidados críticos.

Marlon Estuardo Carrión Macas:

Doctor en Educación, Máster en Psicología de la Educación, Psicólogo Educativo y Abogado. Cuenta con una sólida trayectoria como docente universitario de grado y posgrado en instituciones de educación superior tanto a nivel nacional como internacional. Su labor se complementa con una destacada actividad investigativa como autor de diversas publicaciones científicas y director de proyectos de desarrollo, centrando sus líneas de trabajo en la psicopedagogía, la

neuroeducación, la psicología del aprendizaje, el desarrollo humano y la inclusión educativa.

Dolores Elizabeth Valarezo Alonzo:

Doctora en Desarrollo Psicológico, Aprendizaje y Salud por la Universidad de A Coruña, Máster en Discapacidad y Dependencia, y graduada en Logopedia. Cuento con una sólida trayectoria profesional en la intervención logopédica y en la docencia, complementada con formación de posgrado en Inteligencia Artificial aplicada a la educación. Actualmente me desempeño como docente de Psicopedagogía en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH), labor que integro con la tutoría de proyectos de investigación de grado y posgrado y mi participación activa como ponente en congresos internacionales.

PEDAGOGÍA VIVA: TEORÍAS QUE INSPIRAN, MODELOS QUE TRANSFORMAN

Estimado lector, este libro nace de la experiencia en la enseñanza universitaria de la pedagogía y de la necesidad de contar con un material que acompañe de manera sistemática la formación de futuros docentes. No se trata solo de reunir contenidos, sino de organizarlos de forma que favorezcan la comprensión profunda, el análisis crítico y el vínculo constante entre teoría y práctica.

La pedagogía se presenta aquí como un campo de conocimiento complejo, atravesado por paradigmas, corrientes, teorías y modelos que ofrecen distintas maneras de pensar la educación. El propósito de este texto es ordenar esos debates fundamentales y ponerlos al servicio de la práctica docente, de modo que el estudiante pueda interpretar su experiencia formativa y las realidades educativas desde marcos conceptuales sólidos.

A lo largo de cuatro capítulos, se abordan los fundamentos epistemológicos de la pedagogía, las grandes líneas contemporáneas, las teorías del aprendizaje y los modelos pedagógicos, así como las alternativas actuales relacionadas con la innovación y la pedagogía digital. Cada capítulo incorpora actividades, preguntas y recursos que buscan activar el pensamiento del estudiante, promover la metacognición y motivar la construcción de propuestas pedagógicas contextualizadas. Este libro no pretende agotar los temas que aborda. Se ofrece como un punto de partida para el estudio, el diálogo y la construcción colectiva de saber pedagógico, siempre abierto a nuevas lecturas y a la incorporación de otras experiencias y perspectivas.

GRUPO BLR

Grupo Editorial BLR
Ecuador
Cel: +593 98 320 4362
https://grupoblr.com/
publicaciones@grupoblr.com

ISBN: 978-9907-802-62-7

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA 1969